



INFORME

Efectos de la salud mental en los procesos de inclusión social de los niños, niñas, adolescentes migrantes y sus cuidadores/as que viven en la Región Metropolitana

Un proyecto del Gobierno de Santiago, ejecutado por el Servicio Jesuita a Migrantes

Santiago, 2024

Informe: Resultados del estudio “Efectos de la salud mental en los procesos de inclusión social de los niños, niñas, adolescentes migrantes y sus cuidadores/as que viven en la Región Metropolitana”.

Área de Incidencia y Estudios, Servicio Jesuita a Migrantes

Directora Nacional SJM: Waleska Ureta Cañas

Director del Área de Incidencia y Estudios: Ignacio Eissmann Araya

Director del Estudio: Juan Pablo González Quezada

Investigadora Principal: Francisca Rodríguez Tapia

Equipo de Investigadores/as: Ayelén Moreno, Catalina Roa, Jorge Castillo Tabilo y Victor Madariaga.

Analistas y Asesores: Joaquín Galdames, Alejandra Carreño y Felipe Estay.

Editor informe: Ignacio Eissmann Araya

Diseño realizado por: Josefa Caballería Abarca.

Para referenciar en APA: Servicio Jesuita a Migrantes. (2025). *Informe: Resultados del estudio “Efectos de la salud mental en los procesos de inclusión social de los niños, niñas, adolescentes migrantes y sus cuidadores/as que viven en la Región Metropolitana”*. Santiago, Chile. Recuperado desde www.sjmchile.org

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
MIGRACIÓN E INFANCIA EN CHILE	6
MARCO CONCEPTUAL	9
1. Efecto de los trayectos migratorios en niños, niñas y adolescentes migrantes	9
2. Salud mental e inclusión social en niños, niñas y adolescentes migrantes	10
3. Estrategias de afrontamiento de niños, niñas y adolescentes migrantes	10
4. Marco de análisis	11
DISEÑO METODOLÓGICO	12
1. Estrategias de Recolección de Información	12
1.1. Levantamiento de información cualitativa	12
1.2. Levantamiento y análisis de información cuantitativa: Encuesta de salud mental e inclusión.	15
2. Aspectos éticos y de confidencialidad	20
2.1 Resguardo de la confidencialidad	20
2.2. Resguardos respecto a la salud mental de los participantes	20
RESULTADOS	21
1. Trayectorias de inclusión de niños, niñas y adolescentes migrantes en la Región Metropolitana	21
1.1. Trayecto hacia Chile	21
1.2. Vida social y comunitaria de los niños, niñas y adolescentes	23
1.3. Obstaculizadores y facilitadores de la inclusión social de niños, niñas adolescentes	37
2. La trayectoria e inclusión desde la perspectiva de los y las cuidadoras	47
2.1. Facilitadores y obstaculizadores de la inclusión social de niños, niñas adolescentes y cuidadoras/es	51
2.2. Reunificación familiar	51
2.3. Estrategias de mejoramiento de la salud mental	52
2.4. Crianza, parentalidades y vínculos	53
3. Resultados Cuantitativos: Análisis la presencia de sintomatología en infancia y adolescencia migrante en la Región Metropolitana	54
3.1 Características generales de los niños y niñas y su trayectoria migratoria	54
3.2. Prevalencia de sintomatología de depresión, estrés y ansiedad	60
3.3. Asociación de salud mental e inclusión social	63
3.4 Interrelación de inclusión y salud mental	67
3.5. Análisis de los cambios longitudinales	70
3.6. Análisis integrado: Conglomerados y correspondencia múltiple	75
CONCLUSIONES	77
Obstaculizadores y facilitadores de la inclusión social y la salud mental	77
Preponderancia de la salud mental y bienestar emocional	78
Implicancias para las políticas públicas	78
BIBLIOGRAFÍA	80
ANEXO: INSTRUMENTOS	82

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Población extranjera con situación migratoria regular por año	6
Tabla 2. Distribución de matrícula migrante en las comunas más prevalentes año 2022	7
Tabla 3. Causales de Ingresos de niños, niñas y adolescentes extranjeros en residencias, para el periodo 2018-2021, desagregado por causal de ingreso	8
Tabla 4. Aplicación de entrevistas biográficas a niños, niñas y adolescentes	13
Tabla 5. Distribución de los participantes de los grupos de investigación acción	15
Tabla 6. Distribución de la muestra por sexo y nacionalidad	17
Tabla 7. Muestra lograda en la segunda ola	19
Tabla 8. Cronograma y participantes grupos focales	19
Tabla 9. Experiencias y percepciones durante el proceso de migración de los niños, niñas y adolescentes	57
Tabla 10. Percepciones de relacionamiento territorial en Chile	58
Tabla 11. Percepciones de relacionamiento de niños y niñas en Chile	60
Tabla 12. Categorías de sintomatologías	60
Tabla 13. Comparación de la evolución de indicadores de sintomatología y discriminación	71
Tabla 14. Análisis de clúster por sexo	72
Tabla 15. Comparación por sexo	74

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Esquema de análisis entre mecanismos de afrontamiento y etapas del tránsito migratorio.	11
Figura 2. Valores y caracterización de las subescalas DASS 21	16
Figura 3. Valores del índice de experiencia de discriminación	17

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Razones para migrar	55
Gráfico 2. Año de llegada por bienio	55
Gráfico 3. Situación migratoria del cuidador	56
Gráfico 4. Nivel de acuerdo de niños y niñas con migrar	56
Gráfico 5. Distribución comparada de sintomatología de depresión por sexo	61
Gráfico 6. Distribución comparada de sintomatología de estrés por sexo	62
Gráfico 7. Distribución comparada de sintomatología de ansiedad por sexo	63
Gráfico 8. Distribución de la muestra por Clúster	64
Gráfico 9. Análisis de correspondencias múltiples	68

INTRODUCCIÓN

Las migraciones internacionales, tanto inter como intra regional, son temas abordados y discutidos a nivel mundial (Oyarzún Serrano et al., 2021), y en las últimas décadas, América Latina ha sido uno de los lugares que ha generado mayor atención. En efecto, en la región las dinámicas migratorias han cambiado desde la década de los noventa hasta la actualidad, como, por ejemplo, en el crecimiento exponencial de los flujos de tipo sur-sur (Margarit et al., 2023). En la realidad chilena, también ha cambiado la composición de las principales nacionalidades de las personas extranjeras que residen en el país, siendo la principal la venezolana (32,8%), seguida de la peruana (15,4%), colombiana (11,7%), haitiana (11,4%) y boliviana (9,1%) (INE-SERMIG, 2023). Otro cambio importante que se ha observado es la alta presencia de niños, niñas y adolescentes, quienes vienen junto a sus familias o también separados de ellas (Grau Rengifo et al., 2023; Margarit et al., 2023). Según las estimaciones del INE y del SERMIG, el aumento de este grupo ha sido de un 5,27% entre 2018 y 2022. Para diciembre del año 2022, se estima que hay 210.521 personas de hasta 19 años residiendo en Chile, equivalentes al 12,95% de la población extranjera residente en el país (INE-SERMIG, 2023).

La presencia de niños y niñas extranjeros ha tenido efectos en áreas sensibles, como, por ejemplo, el aumento de su participación en la matrícula escolar, llegando a representar un 6,6% del total a nivel nacional (SJM, 2023). Dada esta situación, el estudio de esta población en el país ha tomado más relevancia, principalmente en temas como la inclusión en educación (Gómez Chaparro y Sepúlveda, 2022; Castillo et al., 2018; Pavez Soto et al., 2019), las necesidades, uso y acceso de salud (Cabieses et al., 2017; Bernaldes et al., 2018; Obach et al., 2020), experiencias de discriminación o bullying (Caqueo-Urizar, 2019; Pavez-Soto, 2018), entre otros.

En este contexto, el Servicio Jesuita Migrantes, con el financiamiento del Gobierno Regional Metropolitano realizó el estudio *“Efectos de la salud mental en los procesos de inclusión social de los niños, niñas, adolescentes migrantes y sus cuidadores/as que viven en la Región Metropolitana”*, cuyo objetivo fue conocer la asociación entre salud mental y los procesos de inclusión social de los niños, niñas, adolescentes y familias migrantes en la Región Metropolitana. Para esto, se definieron los siguientes objetivos específicos:

1. Describir longitudinalmente la autopercepción de salud mental y bienestar emocional de niños, niñas adolescentes y sus cuidadores que viven en la Región Metropolitana.
2. Caracterizar las trayectorias de inclusión social de niños, niñas adolescentes y sus cuidadores que viven en la Región Metropolitana.
3. Identificar los obstaculizadores y facilitadores de la inclusión social de niños, niñas adolescentes y sus cuidadores que viven en la Región Metropolitana.
4. Identificar la preponderancia de la salud mental y bienestar emocional como factor que dificulta o facilita los procesos de inclusión social de niños, niñas adolescentes y sus cuidadores que viven en la Región Metropolitana.
5. Codiseñar y desarrollar estrategias de mejoramiento de la salud mental de niños, niñas adolescentes y sus cuidadores que viven en la Región Metropolitana, a través de procesos participativos.
6. Elaborar propuestas y lineamientos para las políticas públicas del Gobierno Regional Metropolitano orientadas al mejoramiento de la salud mental y los procesos de inclusión social de niños, niñas adolescentes migrantes y sus cuidadores (familias y terceros).

Difundir y promover los resultados del estudio a través de la realización de un seminario, la elaboración de artículos publicables, y de un informe de difusión digital.

Este documento presenta los principales resultados del estudio. Para ello, se estructura en cinco partes principales: La primera parte, presenta los antecedentes del estudio, centrados en la situación migratoria en Chile y especialmente la de niños, niñas y adolescentes migrantes. En segundo lugar, se desarrolla el marco conceptual sobre el cual se diseñó el estudio y se realizó el análisis de datos. El tercer apartado, presenta el detalle del diseño metodológico y las técnicas de recolección de información utilizadas. El cuarto capítulo da cuenta de los resultados del estudio, los cuales se dividen en aquellos recolectados cualitativa y cuantitativamente. Finalmente, se desarrollan las conclusiones e implicancias del estudio.

MIGRACIÓN E INFANCIA EN CHILE

Los flujos migratorios hacia Chile han aumentado progresivamente desde el 2010 hasta la actualidad, incrementando no solo el número de personas, sino también la diversidad de países de origen (Servicio Jesuita a Migrantes, 2023), cambiando inclusive la composición de las principales nacionalidades de la población extranjera residente en el país. Cabe señalar, que esto también se ha dado en el contexto de una crisis humanitaria sin precedentes en Venezuela, de la presencia de conflictos sociopolíticos internos en varios países de la región y de la pandemia del COVID-19.

La estimación de población extranjera en Chile, al 31 de diciembre de 2022, señala que hay 1.625.074 personas extranjeras residentes habituales en el país, de las cuales 826.071 son hombres y 799.003 mujeres (INE-SERMIG, 2023). Este total considera tanto a las personas que han ingresado de manera regular al país, como a extranjeros adultos que se encuentran con su situación migratoria irregular y que han sido identificados por la Policía de Investigaciones de Chile. Asimismo, establece que habría 210.521 niños, niñas y adolescentes (entre 0 y 19 años), equivalente al 12,95% de la población total estimada. En cuanto a la región Metropolitana, se estimaron 938.904 personas extranjeras residentes, que representan el 57,8% del total nacional. La distribución por sexo es relativamente similar (470.133 hombres y 468.771 mujeres), y las personas entre 0 y 19 años, se estiman 121.599, equivalentes al 13% de la población extranjera que vive en la región Metropolitana. En cuanto a las nacionalidades, el colectivo de Venezuela es el principal con 33,8%, mientras que en segundo y tercer lugar se ubican Perú y Haití, con 19,8% y 12,3%, respectivamente.

Tabla 1. Población extranjera con situación migratoria regular por año.

	2018	2019	2020	2021	2022
Total, personas extranjeras residentes en Chile	1.300.005	1.474.730	1.501.995	1.564.160	1.625.074
Total, personas extranjeras entre 0 y 19 años residentes en Chile	199.982	218.558	208.508	210.694	210.521
Total, personas extranjeras entre 0 y 19 años residentes en la RM	104.854	118.378	121.363	120.740	121.599

Fuente: INE y SERMIG (2022) Estimación de personas extranjeras en Chile 2022. Disponible en <https://serviciomigraciones.cl/estudios-migratorios/estimaciones-de-extranjeros/>

Es importante destacar que, al ser una estimación obtenida mediante los registros disponibles, existe una parte de la población extranjera en situación irregular que no se refleja completamente. Esto es más notorio en el caso de los niños y niñas, ya que tampoco son incorporados en los registros que la Policía de Investigaciones hace respecto a los ingresos por pasos no habilitados. Por lo tanto, para poder generar una aproximación a los flujos migratorios irregulares de niños, niñas y adolescentes, se deben usar otras fuentes de información, como los registros de Carabineros de Chile sobre la solicitud de acceso a la información, los cuales indican que en 2022 hubo 7.916 menores de 17 años que ingresaron por un paso no habilitado (Servicio Jesuita a Migrantes, 2023). No obstante, este dato tiene la limitación de que al no ser Carabineros la institución encargada de custodiar las fronteras, sino que realiza esta función de forma supletoria, no cuenta con los registros completos. Así mismo, este dato se construye a partir de los registros disponibles de los casos que carabineros tomó conocimiento, por lo que representa un valor mínimo más que es un valor aproximado.

Tabla 2. Distribución de matrícula migrante en las comunas más prevalentes año 2022.

Comuna	Extranjero	IPE	Extranjero total
Santiago	12.238	8.115	20.353
Estación Central	3.797	4.411	8.208
Independencia	3.645	2.773	6.418
Ñuñoa	3.504	1.181	4.685
Recoleta	3.286	3.453	6.739
San Miguel	3.061	2.011	5.072
Resto	41.337	40.847	82.184
Metropolitana	70.868	62.791	133.659

Fuente: Análisis desde SJM a partir de base de datos del SIGE 2022, Ministerio de Educación.

En cuanto a la participación en la matrícula escolar, el 2022 hubo un total de 240.586 estudiantes extranjeros matriculados, de los cuales un 47%¹ corresponde a estudiantes con Identificador Provisorio Escolar (IPE). Esto es, estudiantes extranjeros en situación irregular que no cuentan con un RUN. Estas cifras también dan cuenta de un aumento sostenido de la participación extranjera en el sistema educacional, pasando de un 3,2% en 2018 a 6,6% en 2022, siendo las nacionalidades con mayor cantidad de estudiantes matriculados la venezolana (57,6%), boliviana (13,1%), colombiana (9,7%), peruana (7,2%), haitiana (3%) y ecuatoriana (2,1%) (Servicio Jesuita a Migrantes, 2023). Por otra parte, la región Metropolitana concentra el 46,8% de los estudiantes extranjeros del país, alcanzando 133.659 matriculados. Dentro de las comunas de la región, Santiago es la que tiene mayor cantidad de estudiantes migrantes (20.353), mientras que, las que tiene un mayor porcentaje de estudiantes extranjeros respecto del total de estudiantes de la comuna, son Independencia (32,59%) y Estación Central con un (30,92%).

En otra línea, entre 2018 y 2022 hubo un total de 1.525 niños, niñas y adolescentes extranjeros que ingresaron al sistema Mejor Niñez (ex SENAME), siendo 684 hombres y 841 mujeres. Asimismo, entre 2018 y 2021, 1.248 fueron ingresados a residencias del sistema Mejor Niñez por causales como protección según orden del tribunal, víctima de negligencia grave, víctima de maltrato físico grave y/o ser un niño, niña o adolescente en situación de calle. Si bien la mayoría corresponde a la primera causal, la cantidad de víctimas de negligencia y situación de calle no es poca, lo que muestra algunas de las dificultades y vulneraciones de derechos que viven niños y niñas migrantes.

¹Solicitud de información por Ley de Transparencia AJ001T0009076 al Ministerio de Educación.

Tabla 3. Causales de Ingresos de niños, niñas y adolescentes extranjeros en residencias, para el periodo 2018-2021, desagregado por causal de ingreso.

	2018	2019	2020	2021	Total
Protección Según Orden Del Tribunal	127	158	149	229	663
Víctima De Negligencia Grave	63	79	77	82	301
Víctima De Maltrato Físico Grave	25	39	23	13	100
NNA En Situación De Calle	Menor a 10	Menor a 10	29	15	44
Otras	28	43	34	35	140
Total	243	319	312	374	1.248

Fuente: Información solicitada por Ley de Transparencia a Sistema Mejor Niñez.

Estos datos muestran que la tendencia de la migración de niños, niñas y adolescentes hacia Chile ha ido en constante aumento, representando cerca del 13% de la población extranjera en al año 2022 (INE % SERMIG, 2023), siendo una característica importante el fenómeno de la irregularidad migratoria de niños, niñas y adolescentes. Esto se refleja en la proporción de estudiantes extranjeros matriculados mediante el IPE en el sistema educativo chileno, lo cual plantea un importante desafío para la agenda política y social.

Otro eje relevante es la prevención y restitución en casos de vulneración de los niños, niñas y adolescentes migrantes, imprescindible el fortalecimiento de las redes de protección social. Las cifras relativas a la inserción de estos jóvenes en el sistema Mejor Niñez (ex SENAME) por diversas causales, como negligencia grave, maltrato físico y situación de calle, requieren de una respuesta institucional fuerte y coordinada. Esto implica no sólo abordar las consecuencias de la migración en términos de protección y cuidado, sino también trabajar proactivamente en la prevención de situaciones de riesgo, a través de políticas públicas que promuevan la integración social, el acceso equitativo a servicios y la participación activa de las comunidades migrantes en su construcción.

MARCO CONCEPTUAL

El análisis de la relación entre la salud mental y las trayectorias de inclusión de los niños, niñas y adolescentes migrantes requiere de un abordaje interdisciplinario. Para esto, se ha revisado la literatura en tres aspectos centrales: La identificación del estado del arte respecto de los efectos del trayecto migratorio en niños, niñas y adolescentes que se encuentran en desplazamiento; identificación de patrones comunes que permitan comprender características específicas del desplazamiento de niños, niñas y adolescentes; y análisis de la salud mental e inclusión desde una perspectiva sintomatológica, así como de las estrategias de afrontamiento como una forma de comprender las diferencias en los mecanismos que los niños, niñas y adolescentes migrantes despliegan para hacer frente a situaciones complejas que pueden gatillar sintomatología de estrés, ansiedad o depresión.

1. Efecto de los trayectos migratorios en niños, niñas y adolescentes migrantes

La inclusión, en el ámbito migratorio, es un concepto multifacético que abarca dimensiones tanto institucionales como relacionales, siendo clave comprender que el trayecto migratorio es una interacción dinámica entre las personas migrantes y el contexto social, político, económico y cultural del lugar de origen, tránsito y destino. Esta interacción, en donde también se ven involucrada la agencia y las características personales, influye en las decisiones, estrategias y experiencias de las personas migrantes durante todo el proceso.

Abordar las trayectorias, desde la perspectiva institucional, implica la integración de los inmigrantes en sistemas clave como la educación, la salud y el empleo. En la literatura se encuentran dos ejes centrales complementarios para definir la inclusión. Abordando un eje más institucional, Montiel, Palma y Pedemonte (2020) enfatizan el rol de políticas educativas y públicas efectivas para asegurar una inclusión auténtica de los niños y niñas migrantes, centrándose en estas como un mecanismo para garantizar el acceso y respeto los derechos de la infancia migrante además de crear un marco para promover el diálogo intercultural. En un eje más relacional, Popyk, Pustułka, y Trąbka (2019) se centran en comprender que las experiencias de niños y jóvenes migrantes requieren considerar su sentido de pertenencia a nivel meso-social, incluyendo interacciones con compañeros y la comunidad en general.

Los caminos hacia la inclusión están intrínsecamente ligados a la construcción de la identidad, particularmente en una etapa formativa como es la infancia y juventud de las personas. Salaberria Irizar y del Valle Sánchez Haro (2017), señalan que el estrés migratorio tiene un impacto considerable en la autoestima y la salud mental de los inmigrantes, sugiriendo una interconexión profunda entre inclusión social, identidad y bienestar psicológico. Es en esta tensión identitaria que el rol de la inclusión se conecta con la salud mental, en donde el uso de estereotipos que posibilitan experiencias de discriminación y mermas en las redes de apoyo, afectarían la salud mental de extranjeros en dicho tramo de edad (Aravena y Alt, 2012).

La dualidad de las identidades culturales en contextos migratorios complica aún más el concepto de identidad. Los jóvenes migrantes frecuentemente se encuentran en la encrucijada de culturas múltiples, lo que puede resultar en conflictos de identidad y desafíos en su inclusión. Zhang, Jiang, Tan, y Lei (2022) descubrieron que el conflicto de identidad mediatiza la relación entre la discriminación percibida y el ajuste escolar en niños migrantes.

2. Salud mental e inclusión social en niños, niñas y adolescentes migrantes

La Organización Mundial de la Salud (2013) define la salud mental como un estado de bienestar donde la persona reconoce sus capacidades, puede trabajar productivamente y contribuir a su comunidad. A su vez, según el Modelo de Determinantes Sociales de la Salud (Wilkinson y Marmot, 2003), la salud mental y el bienestar están influenciados por el contexto económico, social y político. En este sentido, la migración es un determinante social clave de la salud, donde factores como el tipo de sistema de salud en el país de origen y experiencias de violencia y privación, así como el proceso migratorio en sí, impactan el bienestar físico y mental (Nesterko et al., 2018).

Tradicionalmente, la salud mental en el contexto migratorio se ha abordado desde una perspectiva sintomatológica, centrada en identificar y tratar trastornos específicos. Lara-Cinisomo, Xue, y Brooks-Gunn (2013) encontraron que los jóvenes latinos inmigrantes presentan niveles más altos de comportamientos internalizantes, como la depresión y la ansiedad, en comparación con sus pares de tercera generación. No obstante, esta visión puede ser restrictiva, ya que no siempre aborda el bienestar general ni considera la capacidad de los individuos para adaptarse y prosperar a pesar de los desafíos. Rubio León (2020) propone una reevaluación crítica de la categoría de salud mental en el contexto migratorio, abogando por un enfoque que incluya las capacidades individuales para manejar las tensiones normales de la vida.

3. Estrategias de afrontamiento de niños, niñas y adolescentes migrantes

Para abordar la capacidad de agencia individual resulta útil el concepto de “estrategias de afrontamiento”, usado en el modelo propuesto por Lazarus y Folkman (1986). Estas estrategias son “aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas, externas y/o internas, que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo”. De esta forma, consiste en un proceso de esfuerzo dirigidos a manejar las demandas internas del aparato psíquico y ambientales, normalmente se distinguen dos tipos estrategias; las de resolución de problemas dirigidas a manejar o alterar la situación que está causando el malestar y las de regulación emocional, que son los métodos dirigidos a regular la respuesta emocional al problema (Vásquez, Ring & Crespo, 2000).

Estos esfuerzos cognitivos van adquiriendo diferentes formas, las cuales responden a diferentes elementos del entorno. En una investigación de Candanoza Carrascal (2021), los migrantes venezolanos en Colombia emplean tácticas como la resignificación positiva de su experiencia migratoria y la formación de redes de apoyo social para afrontar la discriminación y los desafíos de adaptación. Sin embargo, los mecanismos de afrontamiento no siempre tienen consecuencias positivas. Siguiendo la investigación de Álvarez Arenas (2019), hay una correlación entre los recursos psicológicos instrumentales/materiales y las estrategias de afrontamiento de retirada social, autocrítica y aculturación en migrantes venezolanos. Por su parte, Montoya González y Montoya Ochoa (2021) destacan cómo los estudiantes migrantes venezolanos en Colombia adoptan estilos de afrontamiento específicos y diferenciados para integrarse en el sistema educativo, lo cual tiene como efecto diferentes impactos en su salud mental.

Por otra parte, la relación entre la presencia de síntomas de problemas de salud mental y los mecanismos de afrontamiento, influye en las trayectorias de inclusión de niños, niñas y adolescentes migrantes, y la respuesta de ellos a su contexto individual. En este sentido, las estrategias de afrontamiento van variando tanto por las características demográficas, como género y tramo etario, así como por el contexto del trayecto migratorio. De esta forma, ‘los recursos psicológicos instrumentales/materiales y las estrategias de afrontamiento de retirada social y autocrítica’ se correlacionan y juegan un papel en la calidad de vida de los migrantes.

Esto ilustra que las estrategias de afrontamiento no son estáticas, sino que son influenciadas por y a su vez influyen el acceso a recursos y apoyos disponibles (Álvarez Arenas, 2019).

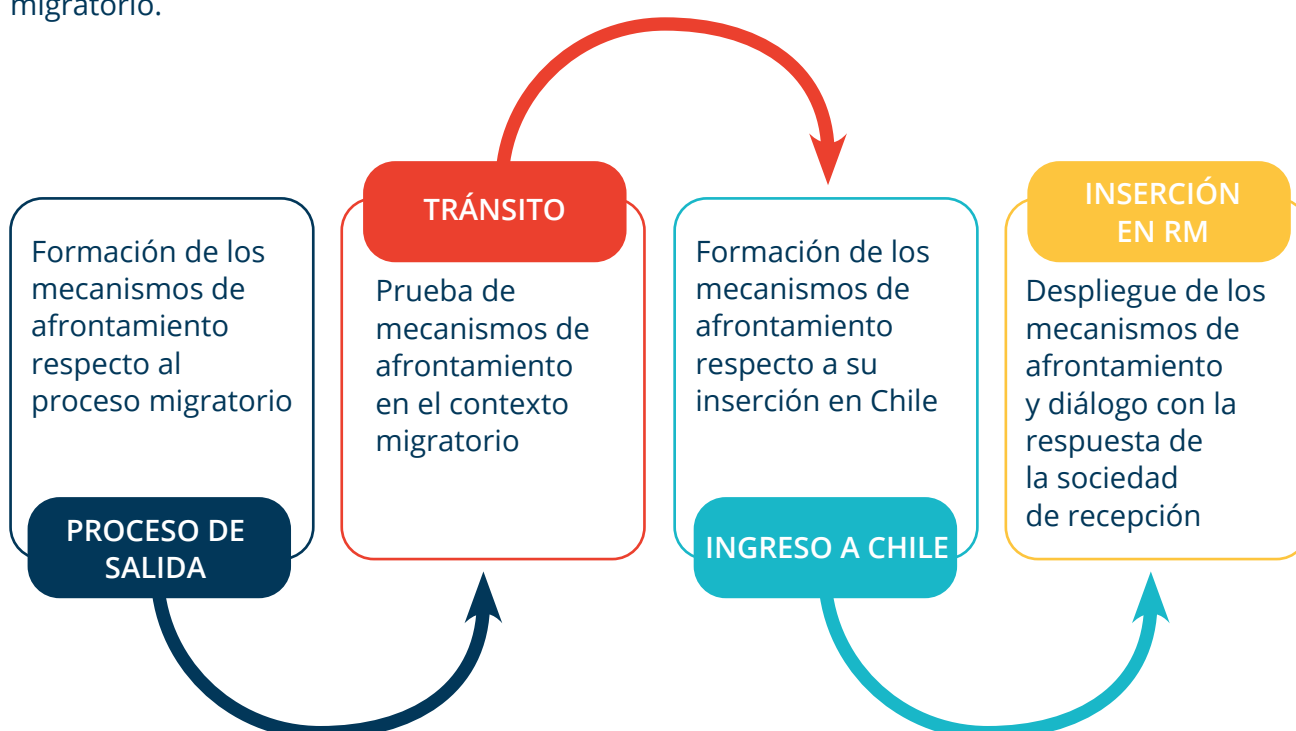
Por este motivo, los mecanismos de afrontamiento van cambiando y poniéndose en juego en la medida que el contexto de inclusión va cambiando, en donde el despliegue de ciertos mecanismos de afrontamiento, como la aculturación, tiene un efecto en la salud mental y la resiliencia de los jóvenes migrantes (Wu, Ge & Alan, 2018).

4. Marco de análisis

Para comprender las estrategias de afrontamiento, es importante tomar en cuenta que “no son las situaciones en sí mismas las que provocan una reacción emocional, sino la interpretación que el individuo realiza de tales situaciones o estímulos” (Mora, 2006 pp. 3). Esto da cuenta de un proceso dinámico, donde el entorno también responde al despliegue de las estrategias de afrontamiento que los niños y adolescentes desarrollan. En este sentido, se observan dos tipos de estrategia. La primera se focaliza en la situación que se entiende como un problema, buscando modificar la situación problemática para hacerla menos estresante; la segunda se centra en el control de la emoción que la situación problemática elicit, buscando reducir la tensión, la activación fisiológica y la reacción emocional (Frydenberg y Lewis, 1997).

En esta conceptualización de las dinámicas de mecanismos de afrontamiento, es importante establecer un diálogo con las diferentes etapas del trayecto migratorio que emprenden los niños, ya que este va generando diferentes contextos en los cuales los mecanismos de afrontamiento son puestos en juego, generando un proceso de adaptación iterativo en los niños, niñas y adolescentes, hasta llegar a la región metropolitana, donde comenzaría el proceso de asentamiento. En este sentido hay dos ejes analíticos relevantes para abordar este intento; el primero se relaciona con el proceso de formación de los mecanismos de afrontamiento durante el proceso de viaje y como estos juegan un rol en las características de salud mental al momento de llegar a la región metropolitana. Un segundo eje de análisis es como los mecanismos de afrontamiento se despliegan una vez que los niños, niñas y adolescentes llegan a la región metropolitana para establecerse.

Figura 1. Esquema de análisis entre mecanismos de afrontamiento y etapas del tránsito migratorio.



DISEÑO METODOLÓGICO

Para el desarrollo del estudio se recolectó información que privilegiara la profundidad, validez y relevancia del dato (Creswell, 2014), a través de la aplicación de técnicas cualitativas, y por otra, se levantó información cuantitativa que tuviera un mayor alcance de la población estudiada, así como también una medición longitudinal de los resultados. De esta forma, se realizó un diseño de métodos mixtos, dando igual relevancia a las técnicas cualitativas y cuantitativas, e integrando en el análisis final los resultados de ambas líneas de investigación. Asimismo, se desarrolló un proceso de triangulación para validar la información (Creswell & Plano, 2007), tanto a través de la comparación de los datos y resultados de las distintas técnicas de recolección de información, como con la validación de estos con expertos y la literatura revisada.

Estrategias de recolección de información

1.1. Levantamiento de información cualitativa

El levantamiento cualitativo se realizó a través de la aplicación de entrevistas biográficas y el desarrollo de un proceso de investigación acción participativa con adultos y adultas y adolescentes migrantes.

1.1.1. Entrevistas biográficas

La aplicación de las entrevistas biográficas (Valles, 1999) se enmarcó en el objetivo de caracterizar las trayectorias de inclusión social de niños, niñas y adolescentes migrantes, centrándose en identificar los obstaculizadores y facilitadores de su inclusión social, así como la influencia de la salud mental y el bienestar emocional en estos procesos. Esto desde una perspectiva fenomenológica (Creswell, 2013; Valles, 1999) que profundiza en las experiencias y significados que los y las adolescentes van atribuyendo a sus procesos de inclusión en Chile. Para analizar las trayectorias de los niños, niñas y adolescentes, se han establecido etapas que funcionan como categorías de análisis: Origen, Trayectoria y Estadía en Chile. Desde ahí, se han construido biografías que abordan los aspectos cronológicos de la vida de cada entrevistado/a.

La aplicación de estas entrevistas se extendió entre enero y agosto de 2023. Se realizó un muestreo de tipo bola de nieve, a partir de bases de datos de usuarios del programa de atención socio jurídico del Servicio Jesuita a Migrantes. En una primera instancia, se contactó al cuidador con el fin de presentar el proyecto y los resguardos que se toman para proteger la identidad del niño, niña o adolescente participante. Una vez acordado el consentimiento del cuidador, se presentó el estudio al niño, niña o adolescente, e invitó a participar de las entrevistas. Al aceptar, se le entregó el asentimiento informado y luego se agendaron las primeras sesiones de las entrevistas.

Se aplicaron un total de 31 entrevistas a niños, niñas y adolescentes mayores de 12 años, que vivían en la región Metropolitana por al menos 3 meses. A continuación, se presenta la distribución por sexo y nacionalidad de los y las entrevistadas.

Tabla 4. Aplicación de entrevistas biográficas a niños, niñas y adolescentes.

Nacionalidad	Femenino	Masculino	Total general
Colombiana	2	0	2
Cubana	0	1	1
Ecuatoriana	3	0	3
Haitiana	4	1	5
Peruana	5	4	9
Venezolana	6	5	11
Total general	20	11	31

Las entrevistas se realizaron en espacios seleccionados por los niños, niñas o adolescentes, y se llevaron a cabo en dos sesiones, con al menos una semana de distancia entre cada una. En la primera sesión se abordaron los aspectos narrativos de la trayectoria migratoria, estableciendo hitos y procesos ocurridos durante el viaje. En la segunda sesión se abordó la autopercepción de salud mental y la relación de las características del viaje, la llegada a Chile y el proceso de inserción en su comunidad.

El plan de análisis de las entrevistas se enfocó en un análisis en profundidad de las relaciones entre los conceptos y las experiencias mencionadas en las entrevistas de niños, niñas y adolescentes participantes. Para lograr esto, se utilizó la codificación ambiental (Saldaña & Mallette, 2017) que combina diferentes tipos y ciclos de codificación para obtener un análisis multidimensional de la cultura y los factores que influyen en un entorno, considerando a la cultura como las formas específicas de los participantes de trabajar y vivir con otros dentro de un entorno particular en un momento particular en el tiempo.

Para utilizar este modelo, el análisis se llevó a cabo a través de varios ciclos de codificación. En el primero se utilizó la codificación estructural para organizar la información recopilada en dimensiones específicas: relaciones interpersonales, relaciones institucionales, aspectos socioeconómicos, salud mental, autopercepción y trayectoria migratoria. También se empleó la codificación In Vivo, que utiliza las palabras y frases exactas de los participantes como códigos, lo que permite una comprensión profunda de sus historias y significados directos.

En el segundo ciclo, se empleó la codificación dramática para capturar los objetivos, conflictos, tácticas, actitudes, emociones y subtextos de los participantes, lo que ayudó a explorar sus experiencias y acciones intrapersonales e interpersonales. Además, se utilizó la codificación de causalidad para mapear las cadenas de condiciones antecedentes, variables mediadoras y resultados, lo que permitió identificar influencias y efectos interrelacionados en los entornos.

1.1.2. Investigación Acción Participativa (IAP)

Se realizó un proceso de investigación acción participativa (IAP) (Creswell, 2013) con un grupo de adolescentes y otro de adultos/as cuidadores/as, donde se buscó levantar y analizar información y también generar que quienes participaron de este proceso tuvieran una mejora en sus vidas, asociado a su salud mental y bienestar socioemocional. De esta forma, se realizaron dos grupos -adolescentes y adultos/as- que tuvieron como objetivo abordar los problemas que sus participantes identificaron. El proyecto constó de tres fases, y se llevó a cabo a lo largo del año 2023 en el Centro Comunitario del Servicio Jesuita a Migrantes.

La primera fase del proyecto consistió en recopilar información sobre las trayectorias migratorias de las personas participantes, así como su situación actual y autopercepción. Se buscó identificar las experiencias migratorias más relevantes y comprender cómo influyen en su bienestar actual. La segunda se centró en la construcción e implementación de estrategias de acción que promuevan la inclusión social, la mejora de la salud mental y el bienestar emocional de los participantes. En esta etapa se identificaron los principales problemas y barreras que enfrentan los/as participantes, así como las consecuencias en su bienestar personal. A partir de estos hallazgos, se formularon acciones que los propios participantes llevaron a cabo durante los talleres y que ellos mismos consideraron que serían útiles para el presente y el futuro, así como lidiar con las dificultades encontradas. Esta fase contempló en su mayoría la realización de capacitaciones y otras actividades de empoderamiento. Finalmente, la última fase del proyecto consistió en analizar la experiencia de los participantes y evaluar su situación actual. Se recogieron los testimonios y evaluaciones de los individuos involucrados, con el fin de obtener retroalimentación sobre el impacto del proyecto y realizar mejoras futuras.

La IAP se planteó como un proceso de investigación que ayudara a mejorar la salud emocional de las familias, a través del mejoramiento del bienestar de los y las participantes. Como se señaló, se llevó a cabo mediante dos grupos: uno de adolescentes entre 13 y 15 años compuesto por 15 niños y 5 niñas. Estos grupos se convocaron a través de una invitación libre, canalizada por dos colegios de la Comuna de Estación Central: Colegio San Alberto Hurtado y Escuela Humberto Valenzuela. La decisión de convocar a través de colegios permitió asegurar un nivel de cercanía geográfica que facilitara la reunión del grupo en el Centro Comunitario, ubicado también en Estación Central. Asimismo, les aseguró a los adolescentes un punto de reunión u facilitó a los los/as investigadores/as a cargo del proceso, hacer una coordinación con los colegios que favoreciera la participación.

Paralelamente, se organizó un grupo de adultos cuidadores de 4 hombres y 6 mujeres. La convocatoria de estos grupos se realizó a través de invitaciones personales a participantes de actividades del programa de Atención Sociojurídico y actividades organizadas por el Programa Comunitario del Servicio Jesuita a Migrante, apuntando a convocar un perfil de tres características: que tuviera a su cargo uno o más niños, niñas o adolescentes, que haya vivido en la región Metropolitana por al menos tres meses y que tuviera el compromiso de participar de las actividades del grupo.

El análisis de las entrevista se centró en encontrar convergencias y divergencias a través de espacios reflexivos elicitados a través de las diferentes actividades llevadas a cabo en el grupo de investigación-acción siguiendo estos tres ejes fundamentales:

-Las dinámicas grupales, analizando aspectos como la pertenencia de los miembros al grupo, su nivel de identificación, participación activa y la distribución de roles internos. Esta parte del análisis busca entender cómo se forman las relaciones y alianzas dentro del grupo, y cómo estas dinámicas afectan la participación y el compromiso con las tareas del grupo.

-Los contenidos que emergieron durante las sesiones. Aquí se examinaron temas relevantes como la nostalgia por el país de origen, los desafíos y oportunidades en el proceso de inclusión, y la autopercepción de la salud mental de los participantes. Este enfoque permite comprender cómo los participantes perciben y reaccionan ante su entorno y los cambios experimentados, ofreciendo una visión profunda de sus experiencias y emociones.

-Comparación entre los grupos de adolescentes y adultos, identificando diferencias y similitudes en sus experiencias y percepciones. Este análisis comparativo buscó entender cómo varían las dinámicas y contenidos entre diferentes grupos etarios y cómo estos aspectos influyen en sus procesos de adaptación e inclusión. Este enfoque comparativo es esencial para desarrollar

estrategias y metodologías efectivas que aborden las necesidades específicas de cada grupo en el contexto de la migración y la salud mental.

Tabla 5. Distribución de los participantes de los grupos de investigación acción.

Tramo etario	Nacionalidad	Femenino	Masculino	Total
Adultos	Haitiana	0	3	3
	Peruana	1	1	2
	Venezolana	5	0	5
	Total Adultos	6	4	10
Niñas, Niños y Adolescentes (NNA)	Colombiana	0	1	1
	Dominicana	2	0	2
	Ecuatoriana	0	1	1
	Haitiana	1	5	6
	Venezolana	2	8	10
	Total NNA	5	15	20

1.2. Levantamiento y análisis de información cuantitativa: Encuesta de salud mental e inclusión

1.2.1. Aplicación primera medición

Con el propósito de levantar y analizar información sobre la relación entre salud mental e inclusión, se aplicó una encuesta estandarizada a familias migrantes estructurada en dos secciones. La primera dirigida a un cuidador/a y la segunda al niño/a (mayor de 14 años) que se cuida. A través de esta modalidad, se recolectó información sobre el grupo familiar y la trayectoria de migración hacia Chile (primera sección) y sobre la autopercepción de los niños y niñas respecto a su salud mental y procesos de inclusión. La selección de los hogares donde se aplicó la encuesta se hizo a través de un muestreo probabilístico, que aseguró que todas las personas que cumplen con las características de la población de estudio tuvieran la misma probabilidad de ser seleccionadas².

A continuación, se especifica el detalle de las variables incluidas en cada sección³:

Primera Sección (Dirigida a Cuidadores/as):

-Caracterización sociodemográfica del hogar: Indaga sobre la cantidad de personas en el hogar, la edad y nacionalidad del cuidador, nivel educativo y datos de la comuna de residencia.

-Características del proceso migratorio: Indaga sobre las razones para dejar su país de origen, los motivos para elegir Chile y el estatus migratorio actual.

-Percepción de la salud mental de niños y niñas: Indaga sobre la percepción del cuidador sobre problemas de salud mental en los niños y niñas, mediante preguntas sobre comportamientos y emociones observadas.

²Para determinar la ubicación se recurrió a información censal para determinar los territorios de cada comuna en los que se encuentra una mayor densidad de migrantes, creando conglomerados de grupos de manzanas en los que el/la encuestador/a partirá en el centro de estos clúster, recorriéndolo en forma de espiral en dirección según el sentido de las manillas del reloj, hasta lograr la cantidad de hogares calculados por comuna.

³Ver Encuesta en Anexos.

-Percepción de uso de servicios y acceso a derechos de los niños y niñas: Indaga sobre el acceso a servicios básicos como atención médica y educación, y la facilidad con la que los niños y niñas los reciben.

Segunda Sección (Dirigida a Niños, Niñas y Adolescentes):

-Caracterización Demográfica: Indaga sobre la nacionalidad, edad y tiempo de estadía en Chile.

-Percepción y Experiencias del Proceso Migratorio: Indaga sobre las experiencias personales relacionadas con el proceso migratorio.

-Experiencia de Discriminación en Chile: Indaga sobre situaciones de discriminación vividas en Chile.

-Inclusión y Relacionamiento con la Sociedad de Recepción: Indaga sobre cómo se sienten los niños y niñas en términos de inclusión y relaciones sociales en Chile.

-Test DASS: Mide síntomas de estrés, depresión y ansiedad a través de preguntas específicas sobre el estado emocional y comportamiento de los niños y niñas. Específicamente, se utilizó la Escala DASS 21, la cual permite detectar la presencia de sintomatología asociada a la depresión, ansiedad y estrés, integrando en un cuestionario de 21 preguntas una subescala asociada a cada condición. En este sentido, mientras mayor es la puntuación en cada subescala, mayor es la presencia de sintomatología.

Ahora bien, cabe señalar que la presencia de sintomatología no necesariamente implica un diagnóstico de ansiedad, depresión o estrés. Para facilitar la interpretación de los resultados, estos pueden organizarse en cinco segmentos, desde la ausencia de sintomatología hasta niveles extremadamente severos de depresión, ansiedad o estrés, de la siguiente manera:

Figura 2. Valores y caracterización de las subescalas DASS 21.

Depresión

Sin sintomatología 1 2 3 4	Leve 5 6	Moderada 7 8 9 10	Severa 11 12 13	Extremadamente severa 14 15 16 17 18 19 20 21
--------------------------------------	--------------------	-----------------------------	---------------------------	---

Ansiedad

Sin sintomatología 1 2 3	Leve 4	Moderada 5 6 7	Severa 8 9	Extremadamente severa 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21
------------------------------------	------------------	--------------------------	----------------------	---

Estrés

Sin sintomatología 1 2 3 4 5 6 7	Leve 8 9 10 11 12	Severa 13 14 15 16	Extremadamente severa 17 18 19 20 21
--	-----------------------------	------------------------------	--

De manera complementaria a la aplicación de las encuestas, se realizaron cuatro grupos focales para contrastar los resultados preliminares con sus percepciones. Dos con mujeres migrantes (un grupo de niños, niña y adolescentes y un grupo de adultas cuidadoras) y dos con hombres migrantes (un grupo de niños, niñas y adolescentes y un grupo de adultos cuidadores). Tuvieron una duración aproximada de una hora en los que se presentaron los resultados preliminares de la encuesta y se les pidió comentarlos.

Para abordar las experiencias de discriminación, se desarrolló un índice que contabiliza la experiencia de discriminación, de forma binaria (Sí - No y No Aplica), en diferentes espacios (Colegio, calle, centro de salud, municipio y frontera) y con cuatro motivos (ser migrante, color de piel, nacionalidad y forma de hablar). Estas dimensiones se conjugan a través de un índice que va de 0 a 1⁴, de tal manera que 0 representa ausencia de experiencias de discriminación y 1 haber vivido al menos una experiencia de discriminación para todos los motivos y en todos los espacios. De esta manera, se construyeron cinco categoría de experiencias de discriminación.

Figura 3. Valores del índice de experiencia de discriminación.

Muy baja 0 - 0,2	Baja 0,2 - 0,4	Media 0,4 - 0,6	Alta 0,6 - 0,8	Muy alta 0,8 - 1
---------------------	-------------------	--------------------	-------------------	---------------------

Proceso de Aplicación

El proceso de aplicación de la encuesta se llevó a cabo entre marzo y diciembre del 2023 llegando a 836 instrumentos aplicados de forma exitosa a niños, niñas, adolescentes. A continuación, se presenta la distribución por sexo y nacionalidad.

Tabla 6. Distribución de la muestra por sexo y nacionalidad.

Preguntas	Categoría	Cuidadores		Recuento	Porcentaje
		Recuento	Porcentaje		
¿Cuál es tu sexo de nacimiento?	Hombre	142	21%	400	48%
	Mujer	549	80%	436	52%
¿En qué país nació?	Argentina	6	1%	10	1%
	Bolivia	22	3%	22	3%
	Colombia	61	9%	67	8%
	Haití	58	8%	54	7%
	Perú	150	22%	168	20%
	Venezuela	348	50%	449	54%
	Otras nacionalidades	46	7%	66	8%

Elaboración propia.

⁴Dado que se integra la opción de no aplica, hay diferencias en los promedios. Para garantizar una compatibilidad adecuada entre los casos, el valor del índice se trabajó mediante un proceso de estandarización (puntaje z).

Considerando un nivel de confianza del 95%, la muestra lograda permite realizar inferencias estadísticamente significativas en dos niveles de análisis: abordaje de la población de niñas, niños y adolescentes en su conjunto (se logra un margen de error de 3,37% a partir de un marco muestral de 81.451)⁵. Un segundo nivel son los análisis desagregados por género, en donde se logra un margen de error del 4,88% al realizar análisis en la población de niños entre 10 y 19 años (marco muestral de 40.962 niños), así también para analizar la muestra de niñas, se alcanza un margen de error de 4,67% (marco muestral de 40.489).

Análisis de Información

Para analizar la relación entre salud mental y migración, se realizaron los siguientes análisis estadísticos:

a. Análisis de estadística descriptiva univariada

- Descripción sociodemográfica de la muestra, apuntando a identificar las características demográficas para reconocer submuestras para representar diferentes grupos
- Estimación de las características de inclusión en en la muestra de niños y niñas, además de las características de uso y acceso a servicios en la muestra de cuidadores
- Distribución de sintomatología en cada una de las subescalas del DASS 21, tanto como una variable continua, a través del resultado de la medición psicométrica, así como una caracterización de gravedad, a través de la categorización de los resultados de las subescalas.

b. Análisis de estadísticos multivariados

Se realizaron análisis de las relaciones y dependencias entre varias variables. Esto permitió entender mejor la estructura y las dinámicas complejas de los datos, sin establecer una causalidad lineal entre las variables. Para esto se desarrollaron dos tipos de análisis:

- **Análisis de conglomerados:** Es una técnica de estadística multivariada utilizada para agrupar objetos en conjuntos o clústeres, de modo que los objetos dentro de un mismo grupo sean más similares entre sí que con los de otros grupos. Esta técnica permitió generar una agrupación de la muestra en torno a sus niveles de inclusión, para poder reflejar mejor la naturaleza compleja y multidimensional de la inclusión. Una vez concluida la clusterización, se analizaron las diferencias significativas en los indicadores de salud mental entre los clúster, en escala continua y como categorización.
- **Análisis de correspondencias múltiples (ACM):** Es una técnica de reducción de dimensionalidad utilizada para analizar e interpretar patrones en tablas de datos categóricos. Es una extensión del análisis de correspondencias simple, que se aplica a tablas de contingencia de dos dimensiones, permitiendo trabajar con tablas de mayor dimensionalidad. El ACM transforma los datos categóricos en un conjunto de coordenadas en un espacio de menor dimensión, facilitando la visualización e interpretación de las relaciones entre las categorías. Este análisis, sirvió para hacer dialogar las diferentes variables que componen el estudio, pudiendo comparar la interacción de estas variables como una estructura completa.

⁵Marco muestral calculado a partir de la Estimación de Población Migrante 2022 de INE y SERMIG; el marco muestral difiere de la edad de aplicación del cuestionario debido a los tramos etarios en que se distribuyó la estimación.

1.2.1. Aplicación de la segunda medición

La aplicación de la segunda medición se realizó entre los meses de noviembre 2023 y enero 2024, usando una versión adaptada del cuestionario aplicado en la primera medición, eliminando las preguntas de caracterización demográfica, concentrándose en aplicar nuevamente el cuestionario DASS-21 para lograr estimar el cambio en la sintomatología entre ambas mediciones.

A continuación, se presenta la muestra obtenida.

Tabla 7. Muestra lograda en la segunda ola.

Preguntas	Categoría	Cuidadores		NNA	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
¿Cuál es tu sexo de nacimiento?	Hombre	38	18%	98	46%
	Mujer	173	82%	113	54%
¿En qué país nació?	Argentina	0	0%	1	0%
	Bolivia	6	3%	6	3%
	Colombia	19	9%	17	8%
	Haití	21	10%	14	7%
	Perú	43	20%	42	20%
	Venezuela	100	47%	105	50%
	Otras nacionalidades	20	9%	26	12%

Para equilibrar la atrición durante la segunda medición, se realizaron 5 grupos focales con adultos migrantes que tuvieran bajo su cargo menores de edad. Esta metodología, se implementó con el objeto de indagar de manera cualitativa en torno a los resultados de la encuesta y profundizar la interpretación de los resultados. Durante la semana del 19 de febrero se llevaron a cabo los grupos focales comprometidos, donde finalmente se llevaron a cabo 6, debido que para una sesión se presentaron el total de personas convocadas. A continuación, se presenta la tabla con las fechas, cantidad de grupos realizados y cantidad de participantes en cada uno:

Tabla 8. Cronograma y participantes grupos focales.

Mujeres de 18 años y más con NNA bajo su cuidado	14-02-2024	10
Hombres de 18 años y más con NNA bajo su cuidado	15-02-2024	7
Mujeres de 18 años y más con NNA bajo su cuidado	19-02-2024	7
Hombres de 18 años y más con NNA bajo su cuidado	20-02-2024	6
Mujeres de 18 años y más con NNA bajo su cuidado	21-02-2024	7
Mujeres de 18 años y más con NNA bajo su cuidado	21-02-2024	6

2. Aspectos éticos y de confidencialidad

2.1 Resguardo de la confidencialidad

Para resguardar la confidencialidad de los participantes en cada uno de los ítems, se usaron dos consentimientos informados, ambos necesarios para la ejecución de las entrevistas y la participación en los grupos de investigación acción; el primero es el consentimiento del cuidador, a quien se le entregaba de forma presencial un informativo con las fases del proyecto, los que significaba la participación del niño, niña o adolescente y los productos que estaban planificados a partir de los hallazgos de cada instrumento.

Posteriormente al consentimiento del cuidador, se le entregaba un asentimiento informado para los adolescentes, de tal manera que ellos también contarán con la información del proyecto. En paralelo, se les proporcionó un segundo asentimiento informado, esta vez específico para el uso de imagen, necesario para la participación en los diferentes elementos de difusión del proyecto.

2.2. Resguardos respecto a la salud mental de los participantes

Dada la compleja naturaleza de los temas abordados desde el inicio del programa se integró un profesional de la salud mental en las entrevistas y en el grupo de investigación acción participativa, para asegurar que el proceso de aplicación de entrevistas y del grupo investigación acción participativa contarán con contención psicoemocional en caso de requerirse.

Antes de iniciar el proceso de entrevistas y grupo de investigación acción participativa también se desarrolló una capacitación en conjunto con el Centro de Salud Global Intercultural (CeSGi) de la Universidad del Desarrollo. Esta formación se centró en temas claves como salud mental, migración y primeros auxilios psicológicos. De esta manera, los equipos que abordaron tanto la aplicación directa de los instrumentos como el análisis de datos tuvieron un reforzamiento en cada uno de estas temáticas y pudieron desplegarlas cuando fue necesario durante la ejecución.

Así también, desde el inicio del proyecto se contó con un convenio con la Clínica de Atención Psicológica de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, la cual tiene una línea de atención para salud mental intercultural, para derivar casos que, durante la ejecución de las entrevistas y el grupo investigación acción participativa, pudieran requerir una atención especializada.

RESULTADOS

Este apartado presenta los principales resultados del estudio. Se ordena en tres partes principales, la primera da cuenta - a partir de los hallazgos de las entrevistas biográficas e investigación acción participativa- de las trayectorias de migración de los niños y niñas participantes, así como de la forma en que perciben en que se han integrado a distintos espacios de la vida social en Chile. La segunda parte, presenta los principales elementos identificados en los grupos de trabajo del proceso de investigación acción participativa con adultos y adultas. Finalmente, a partir de los resultados de la encuesta de salud mental e inclusión, se presentan los hallazgos respecto a la sintomatología de los niños y niñas, y los niveles de integración que declaran tener.

1. Trayectorias de inclusión de niños, niñas y adolescentes migrantes en la Región Metropolitana

Los hallazgos cualitativos dan cuenta que los niños y niñas entrevistados tienen trayectorias migratorias diversas, así como procesos de inclusión multidimensional con distintos resultados. En ello, uno de los elementos transversales son la capacidad de agencia que muestran para desplegar estrategias de afrontamiento tanto a lo que implica el haber migrado, como para vincularse adecuadamente a los distintos espacios de la vida social. En este sentido, los establecimientos educacionales a nivel institucional, así como los distintos espacios de socialización con el grupo de pares, aparecen como factores determinantes del éxito de los procesos de inclusión y de cuidado del bienestar emocional.

Este apartado analiza estos hallazgos ordenándolos en tres puntos. El primero revisa las características del proceso de migración hacia Chile y sus implicancias en la adaptación y la vida en el país. El segundo punto, en tanto, revisa cómo los niños y niñas se desenvuelven en la vida diaria. Finalmente, se identifican los principales obstaculizadores y facilitadores de los procesos de inclusión de los niños, niñas y adolescentes.

1.1. Trayecto hacia Chile

Una característica común que tienen los trayectos migratorios de los niños y niñas que participaron del estudio, es que la decisión de salir de su país de origen no es propia, sino que, de las personas a cargo de su cuidado, principalmente sus padres y madres. Esto implica que no siempre se tenga claro por qué se fueron de sus países. En este sentido, dentro de las principales razones que mencionaron los y las adolescentes para haber migrado está la mala situación generalizada en el país, especialmente a nivel económico, así como también las condiciones de seguridad, acceso y calidad de la educación y de los servicios de salud, entre otros factores.

“Esto es lo que pasó en Venezuela, esto es lo mismo que en Venezuela. El miedo que se le puso, para mi papá y mamá fue tanto que mi mamá dijo es mi país natal, pero no quiero vivir lo mismo dos veces”

Hombre, venezolano-peruano, 17 años.

“Nuestra familia se encuentra en bastante discordia y aparte que Perú se encontraba en una mala situación. Mi mamá empezó desde 2018 a planear planes desde que vino acá y consiguió un trabajito para traernos acá”

Hombre, peruano, 13 años.

Como se observa en las citas anteriores, a pesar de que se presentan de manera vaga las razones para migrar, es posible observar la existencia de una mala situación en el país de origen, por lo cual los padres querían salir. En estos relatos, si bien no se describe la situación específica del

país, sí se dicen frases como “la cosa estaba fea” o “era mala la situación”. La mayoría de los y las entrevistadas señala que la economía en sus países era muy inestable y deficiente, generando dificultades en el acceso a servicios básicos, alimentación y trabajo. Por ello, sus cuidadores tenían la urgencia de generar ingresos para poder mantener y satisfacer las necesidades básicas del grupo familiar, y la migración se transformó en la mejor alternativa. Cabe señalar que no en todos los casos se consideró a Chile como el país de destino, en algunos fue la segunda o tercera alternativa, luego de probar sin resultados en otros países.

“El sueldo mínimo era muy bajo. Sí nos podía mantener, pero no podía tener un teléfono y se vinieron a probar suerte. Luego yo me vine porque no me quería quedar tampoco”

Hombre, venezolano, 16 años.

“Pues lo que sé, lo que me dijo mi mamá que era para una mejor vida, para un mejor trabajo y para ganar un poquito más”

Mujer, colombiana, 15 años.

Otro aspecto que se desprende de los relatos es que la forma de realizar el proyecto migratorio implicó en algunos casos, vivir episodios de separación familiar. Por ejemplo, algunos padres tuvieron que migrar primero a Chile para establecerse y generar las condiciones para que pudieran migrar sus hijos también. No obstante, en otros casos, el trayecto se realizó con el grupo familiar, lo que genera que los niños y niñas no lo vieran necesariamente como un proceso complicado.

En cuanto a las razones para elegir a Chile como país de destino, se destacan principalmente dos: la presencia de redes familiares y la situación económica. La primera, además de la revinculación familiar desde una dimensión afectiva, también brindaba la posibilidad de facilitar la inserción laboral y a la sociedad chilena en general. La segunda, en tanto, representaba la posibilidad de acceder a oportunidades laborales y de generación de ingresos que permitieran mejorar la calidad de vida del grupo familiar, y especialmente de los hijos. Ahora bien, más allá del cálculo racional de la decisión de migrar, en el proceso mismo se observan en los relatos, la experimentación profunda de sentimientos de tristeza por separarse de familiares y amigos, quienes se quedaron en sus países de origen. En esta línea, se han podido observar -por ejemplos- dos tipos de casos. El primero son los niños que se separaron de uno o ambos padres, debido a que ellos migraron solos, y el segundo, es el caso de quienes migraron inmediatamente junto a sus padres.

En el primer caso los niños se quedaron en sus países de origen bajo el cuidado de otros familiares. En estos relatos, se mencionan momentos duros de adaptación y soledad, por no estar con sus padres, así como también de cierta presión u obligación de sentirse bien y ser fuertes para apoyar el proyecto familiar. Esto se da especialmente en quienes son hermanos mayores y cumplieron un rol protector y de cuidado con sus hermanos menores. Luego, cuando estos niños finalmente migran y se juntan nuevamente con sus padres, se produce una segunda separación, esta vez con los familiares que se encargaron de su cuidado, así como de otras personas significativas dentro de su grupo familiar y sus amigos. No obstante, el reencuentro se presenta como algo que se anhelaba y que generaba emoción y felicidad. A continuación, se presentan algunas citas que reflejan esto:

“Me sentía bien, contento. Me hacía falta mi familia, acá también estaba mi madrina, mi tío y siempre relajante tener la seguridad de estar con ellos”

Hombre, venezolano, 16 años.

“Me sentí aliviada cuando llegué de que como al fin llegué. Estaba con mis padres, me sentí emocionada, muy feliz”

Mujer, haitiana, 15 años.

En el segundo caso, el de aquellos niños y niñas que viajaron inmediatamente con alguno o ambos de sus cuidadores a Chile, hay un impacto emocional por la separación con quienes se quedaron en sus países de origen. En estos casos, suelen mencionarse como personas significativas a las abuelas, hermanos/as mayores y en algunos casos, a sus padres:

“Fue horrible porque allá yo tenía toda mi vida, mi familia, mis amigos y con la muerte de mi abuelo me pegó un poquito más. Irme de allá me dolió más. También allá estaba mi papá verdadero y me daba pena tener que irme y que él se quedara solo allá. Fue algo fuerte porque cuando me lo comentaron yo dije ‘ya, vámonos’, pero ya en el momento que ya nos íbamos, lo sentí como algo muy triste”

Mujer, venezolana, 14 años.

En algunos casos, este sentimiento de tristeza se supera estando en Chile, pero en otros, se mantiene de manera persistente y los lleva a desear regresar.

1.2. Vida social y comunitaria de los niños, niñas y adolescentes

Una vez en Chile, los niños y niñas se han visto en la obligación de desenvolverse en distintos espacios y escenarios, que representan retos y desafíos tanto para adaptarse e incluirse como también para auto proveerse de condiciones que favorezcan su bienestar emocional. En ello, los principales espacios que se identifican son: la familia y las amistades cercanas; el sistema escolar, especialmente lo que sucede dentro de los establecimientos educacionales; y otros espacios de socialización con las comunidades más próximas, como, por ejemplo, las presentes en los lugares donde viven.

1.2.1. Relaciones familiares y amistades cercanas

Las relaciones familiares y de amistades se desarrollan no sólo en Chile, sino que también cobran relevancia aquellas que aún se mantienen o no se han podido mantener en el país de origen. Por otra parte, se han identificado, a partir de las entrevistas, diversas situaciones de cohabitación en Chile. En algunos casos se encuentran viviendo con uno de los padres, y en otras con ambos. Asimismo, hay otras situaciones de separación de sus cuidadores en Chile, por lo que experimentaron cambios en la forma de vincularse con ellos, e inclusive hay casos en que uno de los padres no se encuentra en Chile y sigue en el país de origen. En la mayoría de los casos, también se menciona el vivir con sus hermanos, no siempre con todos, ya que a veces los hermanos mayores se quedaron viviendo en su país de origen u otras veces son medios hermanos que viven en otro hogar con alguno de sus padres. Así, en general, la situación de los entrevistados es diversa y dinámica, tal como se observa en este relato:

“Es cierto que no tengo como a la gente quizás cercana que en su momento hizo rol familiar, aunque no lo eran. No tengo a mis amigos cerca que conocí desde pequeña, no tengo a parte de mi familia como mi hermano, tío, primo que tengo allá quizás. Pero acá tengo a mi familia más importante, que son mi mamá, mi papá, mi hermana, mi hermano, mi sobrino”

Mujer, ecuatoriana, 17 años.

En este ejemplo se presenta el núcleo familiar en Chile, es decir, mamá, papá y hermanos, al mismo tiempo que menciona el no encontrarse con otros familiares: uno de sus hermanos, tíos y primos. Para algunos entrevistados, el no estar con su familia extendida es una situación que los marca estando en Chile y cambia sus dinámicas familiares y hábitos, así como también generan sentimientos de soledad y conductas de aislamiento. En ese sentido, se percibe un cambio en la vida en Chile, especialmente en la forma de compartir y pasar tiempo con las personas que les son más cercanas, especialmente dentro de sus hogares. Esto se debe principalmente a la ausencia de sus familiares cercanos.

Al explicar esta situación, varios entrevistados mencionan la figura de su abuela como quien más extrañan, ya que era quien se encargaba de cuidarlos y pasaba más tiempo con ellos en su país de origen. Así, en Chile se ven enfrentados a una nueva realidad, sin redes de apoyo más allá de la familia con la que vinieron al país. A ello se suma, que, en muchos casos, sus padres y madres, u otros cuidadores, trabajan extensas jornadas laborales, por lo que el tiempo en que están juntos en sus casas es reducido, especialmente para realizar actividades de distensión o recreativas.

“Allá salía como un poquito más, compartía más tiempo con mis amigos, salía con mi papá, con mi abuela, entonces ya casi no hago eso. Sólo mantenerme en la casa, a veces salgo los sábados”

Mujer, colombiana, 15 años.

En algunos casos se menciona que, al llegar a Chile, se sintieron mal y tristes por dejar atrás a sus familias y amigos, lo que los llevó a no tener motivación de conocer gente en el país, no querer socializar y preferir pasar todo el tiempo dentro de su casa. En esta línea, a veces se menciona el sentirse aislados entre sus pares, ya que pocos entienden la situación por la que están pasando, es decir, se sienten incomprendidos entre sus compañeros chilenos del colegio por haber migrado, lo cual los lleva a aislarse de ellos. No obstante, en varios casos deciden, cuando están las condiciones para hacerlo, participar de distintas actividades extracurriculares para no pasar tanto tiempo solos en sus casas, para compartir con sus amistades o para distenderse.

El extrañar a personas que quedaron en sus países de origen muchas veces surge inmediatamente al momento de partir, pero en otros casos se va sintiendo con el tiempo. Esto se relaciona al sentimiento de soledad y aislamiento, dado que extrañan y añoran las relaciones y vínculos que tenían en sus países de origen, y la comparan con su situación actual. A muchos, esto les provoca el deseo de regresar a sus países.

“La verdad es que lloraba todos los días cuando estaba acá, extrañaba mucho a mi familia de allá, a mis amigos que conocía prácticamente desde pequeña, con los que jugué, crecí y toda la gente del barrio”

Mujer, ecuatoriana, 17 años.

Por otra parte, también hay adolescentes que dicen no extrañar su país ni a sus familiares o amigos que quedaron allá. Esto se debe - principalmente- a que dejaron de tener contacto con ellos, o bien eran muy niños cuando se fueron y tienen pocos recuerdos. Así como también, el tener a sus padres y hermanos en Chile les resulta suficiente para sentirse cómodos.

“No, la verdad es que ya mayormente no recuerdo nada. Y son como pequeños recuerdos volátiles o cosas que otras personas me han dicho. Entonces, como más que nada se me perdió mucha relación, que podríamos decir que en un inicio estaba mucho más fuerte que ahora, ya no”

Mujer, haitiana, 15 años.

En estos casos de adolescentes que viajaron siendo muy niños, tienen pocos recuerdos de sus países y no generaron, o más bien, no mantuvieron los lazos con las costumbres y redes familiares y pares que tenían allá. Asimismo, otro aspecto que se observó en las respuestas entregadas es que algunos de los participantes han desarrollado un sentimiento de no querer aferrarse a su lugar de origen. Según su relato, esto se debe a que no quieren pensar en su pasado, ya que obstaculiza su proceso de inclusión, por lo que prefieren centrarse en el presente y futuro con el fin de avanzar y superar las dificultades que esto les provoca. A su vez, debido a que algunos/as de los/as participantes han migrado más de una vez de distintos países, desarrollan una actitud de desapego también hacía las cosas, reconociéndolas como posesiones temporales.

Por otro lado, respecto a la familia que tienen en Chile, se consultó sobre su relación desde que llegaron acá. Algunos entrevistados mencionaron tener una buena relación con sus cuidadores, padre, madre y hermanos, no obstante, en la gran mayoría de las entrevistas se señala cierta lejanía con sus padres debido al poco tiempo que comparten juntos en el día a día y/o porque perciben una falta de interés o empatía en sus padres por sus temas personales. Esta situación se expresa en las siguientes citas:

Entrevistada: *“Con mi papá me cuesta mucho hablar. A veces intento desenvolverme, pero no encuentro la forma, porque no me va a entender, y con mi mamá cualquier cosa que le digo, después como que no presta atención o simplemente no me da ninguna respuesta “*

Entrevistadora: *¿Y eso por qué crees que puede ser?*

Entrevistada: *“Por cansancio, falta de tiempo también”*

Mujer, haitiana, 12 años.

“La verdad es que yo no converso tanto con mi mamá, vivimos aquí, pero como te dije ella trabaja todos los días. Y la veo poco en la tarde y ya cuando llega en la tarde, no sé, pues yo estoy como ocupada haciendo otras cosas [...]. Entonces no, como que no compartimos muchas cosas en sí con ella. Igual como que nuestra relación ha cambiado bastante. Entonces, como que la verdad, sinceramente hablamos súper poco”

Mujer, ecuatoriana, 17 años.

En ambos casos se presenta una falta de comunicación con sus padres, que se asocia a la falta de tiempo y también con una falta de preocupación o entendimiento. En ese sentido, varios entrevistados señalan que esto forma parte de un cambio en la relación con sus cuidadores desde que llegaron a Chile. Si bien algunos creen que se debe principalmente a que ahora tienen otras preocupaciones, como por ejemplo regularizar su situación migratoria, y una alta carga laboral, también hay otros que lo relacionan con la adolescencia, y que estos cambios son parte de la etapa que están viviendo.

Por otra parte, en algunas entrevistas se menciona la relación de los entrevistados con sus hermanos mayores y/o menores, pero de manera superficial, sin explicar o detallar mucho sobre ésta, y centrada, especialmente, en el país de origen. En general, se señala el hecho de tener un hermano mayor en el país de origen, quien tuvo la opción de decidir quedarse o migrar a Chile, y con quien mantienen contacto por teléfono. Así como también, es común mencionar que tuvieron que quedarse un tiempo con sus hermanos en el país de origen, sin sus padres, hasta que se pudiera llevar a cabo la reunificación familiar; al igual que se habla de cómo era la vida allá, donde comúnmente vivían con todos sus hermanos y padres. En dichos períodos de tiempo, se destaca haber tenido una buena relación con sus hermanos y también aparece la figura de los primos, quienes vivían cerca, por lo que podían pasar tiempo juntos, salir y jugar.

Dentro de las dinámicas familiares, hay adolescentes que realizan actividades permanentes de cuidados de sus hermanos o hermanas menores, así como también de cuidados del hogar. Esto también les daría cierta autonomía en la forma en que enfrentan su crecimiento personal y la forma de incluirse y participar en los distintos espacios en que se desenvuelven. Respecto a los quehaceres que llevan a cabo dentro del hogar, hay relatos que señalan cumplir normalmente las labores de cuidado de hermanos menores, debido a que los cuidadores se encuentran trabajando durante todo el día. De tal manera, realizan tareas asociadas al cuidado de los niños de su familia, tales como alimentarlos, irlos a buscar al colegio, ayudarles con sus tareas, etc.

“Como la mamá de mi hermano porque mi mamá trabaja y yo tengo que cuidarlo, llevarlo a la escuela, traerlo de la escuela hacerle su tarea o enseñarle la tarea. También ayudarlo a vestirlo, ordenar la pieza, ordenar la casa. Ayudo a mi mamá”

Mujer, peruana, 15 años.

“Aquí no hago casi nada, no hago mucho por cuidar a mi hermanito, hago su desayuno, hago el almuerzo y para la guardería”

Hombre, venezolano, 13 años.

Los relatos anteriores dan cuenta de cómo experimentan las labores que deben realizar por sus hermanos pequeños. La primera entrevistada considera estar cumpliendo un rol de mamá de su hermano y que está ayudando a la suya, dando a entender que las tareas que realiza no son acordes a su rol de hija, pero que debe realizarlas de todas formas. Por su parte, el adolescente indica no tener tiempo para hacer actividades de su interés por que tiene la responsabilidad de cuidar a su hermano menor.

También hay adolescentes que señalan realizar labores domésticas en el hogar y, al igual que las de cuidado, se encuentra presente en relatos de mujeres y hombres. Este punto se diferencia del anterior, dado que está enfocado en tareas como la limpieza, mantención del orden de la casa y cocinar. En general, las tareas domésticas y de cuidado van de la mano en los relatos, y la misma persona realiza ambas labores, como se puede apreciar en el siguiente relato:

“Yo soy el que más ayuda en la casa mayormente, por eso yo aprendí a cocinar, soy más obediente, ordenado. Cuando usted me escribió yo le dije a mi mamá. Ella me dijo, bueno, si quieres ir, anda, y yo le dije que bueno. Igual no tenía que hacer nada hoy. No me da para nada porque igual tengo que hacer muchas cosas y bueno, hoy mi hermano ahora estaba con mi papá, se quedó en la casa de mi papá. Y yo me quedo en la casa, yo hago desayunos mayormente porque también le estoy enseñando a mi hermana que haga como lo que tiene que hacer, desayunos, el almuerzo, la cena, lavo la loza, limpio”

Hombre, venezolano, 14 años.

El adolescente de la cita señala ser quien más se dedica a ordenar la casa, pero también menciona el haber tenido tiempo para realizar la entrevista, debido a que su hermano menor no se encontraba en la casa, implicando una relación entre tiempo libre y las labores de las cuales se responsabiliza en su hogar. Por otro lado, también aparece el hecho de que le está enseñando a su hermana a realizar estas actividades domésticas para que también las pueda hacer, probablemente, como una forma de generar más autonomía dentro de la familia y menor dependencia del trabajo que realiza él.

A partir de los relatos, se observa que independiente de sí los adolescentes son hombres o mujeres, igualmente deben cumplir labores domésticas y de cuidado dentro de sus hogares. La presencia de estas actividades pareciera relacionarse más al hecho de ser el o la hermana mayor en la casa (o hijo único) y por el poco tiempo que disponen los cuidadores en su hogar, más que por roles de género. Esto, dado que las labores que cumplen dentro del hogar (entre quienes señalan hacerlo) son del mismo tipo y tienen el mismo efecto entre los entrevistados, es decir, el contar con poco tiempo para realizar actividades de interés personal por tener que priorizar el cuidado de hermanos menores o de las tareas domésticas.

En cuanto a las amistades en Chile, estas se desarrollan en su mayoría en el espacio escolar, con compañeros de curso y en actividades recreativas/extraprogramáticas, tanto dentro como fuera de los establecimientos educacionales (como, por ejemplo, equipos deportivos). Hay diversas experiencias en el desarrollo de amistades en el país, hay algunos entrevistados que solo -o en su mayoría- se relacionan con personas migrantes, otros que tienen amigos chilenos, y otros que tienen amistades de diversas nacionalidades, incluyendo chilenos. En el primer caso, se señala sentir mayor afinidad con personas que han pasado por la misma experiencia, es decir, migrar de sus países de origen a Chile. Ven este aspecto en común como fundamental para generar una amistad, ya que se ven comprendidos y reflejados con la historia del otro.

“Me tuve que acostumbrar, pero me llevo más con una persona que es venezolana. Me llevé más con ella que con los chilenos, pero a veces juego con los dos [...] porque... el mismo idioma, venimos del mismo país, podemos hablar de las cosas del país”

Hombre, venezolano, 13 años.

“A mí me gusta mucho compartir con gente que es de afuera porque tiene una noción como lo que yo viví y compartimos ciertas cosas. Entonces igual como que siento que me entienden más”

Mujer, ecuatoriana, 17 años.

Ambos entrevistados mencionan sentirse unidos a las personas migrantes porque comparten la misma vivencia de migrar y, especialmente cuando son del mismo país de origen, ya que pueden conversar respecto a cosas específicas de su país. De esta manera, las personas entrevistadas que se sienten más cómodas con gente migrante intentan rodearse y generar más amistades con ellas. Si bien, a veces los cuidadores de los entrevistados forman parte de comunidades de connacionales y algunos adolescentes tienen amistades o conocidos dentro de ellas, las amistades que se destacan en las entrevistas son las que han generado en los espacios educativos y recreativos, que no se limitan a solo connacionales.

En menor medida que los casos con mayoría de amigos migrantes, se menciona el tener amistades de distintas nacionalidades y el tener mejores amigos chilenos o varias amistades chilenas. En los primeros casos, son personas que señalan sentir facilidad para generar amistades y que no ven barreras o dificultades para tener amigos de alguna nacionalidad en específico. En el segundo caso, se menciona sentir gran cercanía con personas chilenas, teniendo mejores amigos chilenos o formando parte de grupos de amigos mayoritariamente chilenos. De manera que, han logrado conectar y vincularse con personas que no han tenido la misma experiencia de migrar, sino que son otros aspectos, como intereses o personalidad en común lo que los une.

1.2.2. Participación en el sistema escolar

El contexto escolar es uno de los tópicos que más se abordan en las entrevistas, desde el ingreso al sistema educativo, hasta la experiencia dentro de éste con sus compañeros o funcionarios. Dentro de los principales temas que se relatan en las entrevistas aparecen el ingreso al sistema escolar, la adaptación a la vida escolar, la valoración del sistema educacional, las relaciones personales y las experiencias de bullying y discriminación. Cabe destacar, que los relatos son diversos y no permiten establecer una única trayectoria de inclusión, ya que están incididos por diversos factores.

Ingreso al sistema educativo

En términos generales, el ingreso al sistema escolar se relata como un proceso fácil y ágil para acceder a una matrícula en algún establecimiento educacional en Chile. No obstante, algunos entrevistados mencionan haberse demorado en encontrar disponibilidad de matrículas o haber tenido dificultades en el reconocimiento y convalidación de sus estudios en sus países de origen o de tránsito. Sobre lo último, se presentan casos en que tuvieron que repetir un año en Chile, por lo que terminarían la enseñanza media un año después de lo estimado. Esto, principalmente, por no haber tenido la oportunidad de conseguir toda la documentación necesaria de sus países de origen para realizar la convalidación en Chile.

Desde la perspectiva de quienes tuvieron una buena experiencia para acceder a un establecimiento educacional, se considera que el proceso de postulación fue sencillo y rápido, el cual muchas veces fue facilitado por amigos, conocidos o funcionarios de establecimientos educacionales, quienes cumplieron un rol informativo sobre el proceso que permitió conocer rápidamente opciones para postular e ingresar a uno.

Adaptación al sistema escolar

Respecto a la adaptación al sistema educativo, se mencionan algunas dificultades en las entrevistas, las cuales obstaculizan la inclusión de los niños y niñas en estos espacios, e incluso algunos señalan no haberlas podido superar aún. Una primera complicación es la barrera idiomática que enfrentan los y las haitianas, quienes explican que el ingresar a la educación escolar es un proceso complejo, donde bajan su rendimiento académico por no entender el idioma y presentan más dificultades para vincularse con otras personas. En este sentido, son críticos de las capacidades de los establecimientos para incluirlos, principalmente porque no hay docentes que hablen creole, ni se les ha dado un acompañamiento o apoyo diferenciado para su adaptación y desarrollo escolar. En el siguiente fragmento se presenta esta situación:

“En Haití me iba súper bien en el colegio, o sea, actualmente igual, no me quejo. Pero el primer año fue un golpe duro. Era como estar en una sala de clases y no entender nada. Solo te sientas y todo el mundo habla y tú nada. Absolutamente nada”

Mujer, haitiana, 17 años.

La entrevistada señala el cambio en su rendimiento escolar y sobre su proceso de aprendizaje, indicando que al llegar a Chile no lograba entender nada de la materia que explicaban en clases por no dominar el español. En otros casos, también la barrera idiomática impide el expresar disconformidad o incomodidad sobre situaciones de bullying, racismo y xenofobia.

En segundo lugar, hay entrevistados que mencionan choques culturales dentro de los establecimientos o sienten dificultades en su adaptación debido a que no hay más personas migrantes. Esto les hace ser percibidos por el resto y auto percibirse como diferentes, tal como se presenta en el siguiente fragmento:

“Al principio, tengo que decir, que fue duro porque como ahí todos son blancos, el golpe que me dio fue como que yo fui como el de color así y todos son blancos. Después empezaron a entrar más emigrantes venezolanos, colombianos y ahí nos fuimos haciendo como una familia ahí y ya, hasta que después se metieron los chilenos y ya y nos llevamos bien entre todos”

Hombre, cubano, 17 años.

En la cita se reconoce la existencia de dificultades y de un proceso complejo de adaptación en el contexto escolar, en el cual, el color de piel fue un tema importante, ya que era visto como un aspecto diferenciador entre él y el resto de sus compañeros chilenos. A pesar de esto, el contexto escolar fue cambiando con la llegada de más personas migrantes, lo que facilitó la generación de amistades hasta el punto de también comenzar a tener amigos de nacionalidad chilena. De esta manera, se percibe un proceso de adaptación positivo donde se supera la situación inicial de incomodidad y aislamiento y se logra desarrollar buena relación con todos sus compañeros.

Por último, hay personas que mencionan dificultades en su proceso de adaptación, pero no se profundiza en los aspectos que están en conflicto. No obstante, en general, mencionan tener una mala o nula relación con sus compañeros y que nunca han podido generar lazos dentro del contexto escolar, como señala la siguiente entrevista:

“Bien, los profesores me caen bien. Pero ya con mis compañeros no tengo como que tanta... Porque yo nunca he sido como de tanta comunicación con ellos. No, de lejitos nomás. Somos compañeros y ya”

Mujer, ecuatoriana, 14 años.

La entrevistada no profundiza en las razones detrás de no generar lazos con sus compañeros de curso, sino que limita la relación a ser compañeros y nada más. Esta situación se repite en otras entrevistas, en las cuales, generalmente se señala no tener interés por conocer gente, porque prefieren estar solas o porque no sienten afinidad con sus compañeros.

Valoración de la educación

Otro aspecto destacado en las entrevistas, son las diferencias que observan entre el sistema educativo chileno y el de sus países de origen. Hay personas que declaran que les gusta el sistema de enseñanza en Chile, principalmente la libertad que hay dentro del colegio y el menor nivel de restricciones, en comparación con sus países de origen, así como también el currículum escolar.

“Me sorprendió bastante el tema educacional porque es bastante mejor que en Perú porque allá los cursos son más disminuidos y concentrados en cosas básicas, pero acá es más diferente y es mucho mejor. La verdad, aunque a los niños no les guste mucho, no entienden mucho a los profesores [...] es bastante bueno el sistema educativo. Si les prestas bastante atención y sabes cómo hacerlo y escuchas bien a los profesores, sí, vas a poder hacer bastantes cosas bien acá”

Hombre, peruano, 13 años.

“Las mejores cosas, yo creo que va a sonar raro, pero el nivel educativo porque en Venezuela igual es un poco precario [...]. En Venezuela no daban inglés, solo en colegios privados. Solo estudié en uno privado y daban inglés, pero muy poco”

Mujer, venezolana, 18 años.

De esta manera, los entrevistados valoran que las materias sean más avanzadas y/o específicas en los establecimientos educacionales de Chile, ya que, en comparación con la experiencia de sus países de origen, les entrega una mejor formación. Esto también se asocia a la percepción de que acá pueden hacer bastantes cosas y acceder a más oportunidades y herramientas para desenvolverse en lo que estimen para su futuro.

Relaciones personales

Dentro de las trayectorias de inclusión de los entrevistados, se destacan las amistades generadas en los establecimientos educacionales y las relaciones personales, como uno de los puntos más importantes de su experiencia escolar. Si bien en algunos casos señalan tener muchas amistades dentro de los establecimientos, de distintos cursos y/o distintas nacionalidades, también hay niños y niñas que relatan tener solo un amigo, con quien comparten en los recreos y en clases. A pesar de esto, en su mayoría coinciden que el colegio es un buen espacio y positivo para ellos y ellas, tal como se observa en esta cita:

“Las mejores cosas que me han pasado han sido en el colegio, más que nada porque... las amistades, que de verdad son buenas amistades”

Mujer, haitiana, 12 años.

Más allá de las amistades cercanas que han generado, también se destaca la buena relación con sus compañeros de curso. En este sentido, varios entrevistados mencionaron haber sentido miedo de entrar a la educación escolar y recibir malos tratos de sus compañeros, sin embargo, en muchos casos esto no ocurrió, sino que, todo lo contrario. Tal como se presenta en la siguiente cita:

“Igualmente yo sentía y decía ojalá no me vaya a llevar mal con mi curso porque nos toque hacer algo en grupo y me vaya a tocar con los que no les caigo bien. Pero no, por suerte me integraron bien”

Mujer, ecuatoriana, 16 años.

De esta manera, en varios entrevistados se presenta primero un miedo e incertidumbre sobre cómo será la relación con sus compañeros, muchas veces influenciado por malas experiencias pasadas, y posteriormente hay una grata sorpresa por el buen recibimiento, inclusión a grupos de trabajo y la generación de amistades. Por otro lado, cabe destacar que, los profesores y la relación que tienen con ellos, también está muy bien valorada. En efecto, en los relatos señalan que han tenido una buena experiencia en los colegios, quienes muchas veces cumplen un rol de apoyo y de preocupación por su situación, así como de motivación para lograr sus objetivos.

Experiencias de bullying y discriminación

Aunque hay relatos que hablan de muchas experiencias positivas en el espacio escolar, también hay adolescentes que señalan haber tenido experiencias de sufrir bullying, xenofobia y racismo. Esto se suma a otros problemas en la adaptación, como las barreras idiomáticas y el haber pocas o ninguna persona migrante dentro de estos espacios.

En cuanto al bullying, algunos entrevistados relatan haber vivido o estar viviéndolo actualmente. En estos casos, no siempre es debido a la nacionalidad o color de piel del entrevistado, sino que también por otras razones que no se relacionan a ello. Sin embargo, no es algo en lo que se profundice mucho. A veces el bullying no va dirigido hacia el entrevistado, pero sí a otras personas que conoce, lo que implica que hay un ambiente o clima escolar con este tipo de prácticas, tal como se muestra en esta cita:

“La mayoría de las personas que he visto que son así como yo, que vienen de otro país, he visto que se acoplan mucho a las personas que son como ellas. Y creo que se les hace fácil, pero los mayores obstáculos que tienen son el recibir el bullying, las palabras que te hacen sentir mal y eso”

Mujer, peruana, 17 años.

El racismo es otra práctica aparece en las entrevistas, tanto como experiencia personal del entrevistado, como algo que ha evidenciado dentro del contexto escolar. Muchas veces, los comentarios racistas se camuflan como broma, frente a lo cual, algunos entrevistados, mencionan intentar no tomárselo en serio y reírse. No obstante, otras personas perciben el tono de burla y de discriminación y deciden responderle al agresor y/o levantar la situación a nivel institucional. En el siguiente relato, se presenta una situación de racismo por parte de compañeras chilenas, lo cual, fue abordado con el inspector del colegio:

“Una vez estaba en una fila para ir al almuerzo. Estaba con una con una amiga allí, también era como de mi color. Era colombiana. De repente, unas chicas, eran chilenas ellas, estábamos nosotras ahí en la fila, y ellas como que de repente se colaron y empezaron que sí, que negra no sé qué. Pero igual yo no me les quedé callada. Llegó justo el inspector. Nos llevó al inspector y allá lo hablamos”

Mujer, ecuatoriana, 14 años.

La xenofobia es la experiencia que más se repite dentro de los relatos, ya que los mismos entrevistados han sufrido este tipo de ataques o lo presenciaron en contra de alguien más. Los insultos más frecuentes tienen que ver con el que regresen a sus países de origen, pero en otras ocasiones la misma nacionalidad es utilizada como una ofensa. Al igual que con el racismo, la xenofobia a veces se transmite a través de la “broma”, por lo que hay entrevistados que no quieren generar “problema” o “agrandar” estas situaciones, y deciden quedarse en silencio o reír. En la siguiente cita, se describe un hecho de xenofobia que presenció en el colegio la persona entrevistada:

“Hay una compañera que es la peruana de la clase, y hay dos compañeros que son chilenos y otro compañero chileno le dijo a una compañera que ella era peruana. Ella se puso a llorar porque lo tomó como un insulto. Me preguntaba cómo se sentía esta compañera que es peruana al sentir que utilizaban su nacionalidad como un insulto, como si fuera algo malo ser peruana”

Mujer, haitiana, 15 años.

En la cita se presenta el uso de la nacionalidad peruana como un insulto para ofender a una persona chilena, que si bien, no fue utilizado en contra de una persona de Perú, se usó para denigrar a alguien. Esto muestra una de diversas maneras en que se puede discriminar a alguien por su nacionalidad y ejemplifica también el ambiente hostil en el que se desenvuelve la mayoría de los entrevistados. En este caso, la discriminación ni siquiera iba dirigida a una persona migrante, pero la entrevistada se pregunta cómo se pudo haber sentido su compañera peruana al escuchar esto y empatiza con ella.

Por otro lado, también se encuentran relatos en que se discriminó directamente a los entrevistados por su nacionalidad. En estos casos, hay personas que mencionan que ya no les importa que los insulten, pero que hubo momentos en que sí les importaron estos comentarios, y otros que en la actualidad sí se ven afectados por ellos. Al igual que con el racismo, a veces deciden hacer frente a quienes discriminan, pero otras veces no. Esto se ve reflejado en los siguientes fragmentos:

“Pero los chilenos, o sea, yo tengo dos años acá, pero todavía no agarro su vocabulario, ¿me entiendes? Su acento. Y como que le preguntó: “hermano qué dices” o “compañero qué dices” y como que se molestan [...] Y me dicen ándate a tu país si no entiendes, me insultan y todo. Y uno callado”

Hombre, peruano, 18 años.

“En séptimo había mucha gente, más que todos los chilenos que no les gustaban. Eran de “váyanse a su país” de que “no sé qué hacen aquí” y muchas cosas. Y luego en primero también hubo un tiempo donde había gente así y me empecé a sentir mal”

Mujer, peruana, 15 años.

Ambos entrevistados señalan que personas chilenas los han insultado por encontrarse en el país, ya que utilizan ofensas aludiendo a que no deben seguir en Chile. En la primera cita, se menciona la diferencia en los acentos, expresiones y vocabulario presentes entre las distintas nacionalidades y la chilena, algo recurrente entre los entrevistados hispanohablantes.

Cabe mencionar que, no todas las experiencias negativas escolares se asocian a bullying, xenofobia y racismo, sino que a veces también se dan por el hecho de tener una mala relación con el resto de los estudiantes y por conflictos de convivencia y afinidad con sus compañeros de curso que surgen por razones más allá de la discriminación y en menor frecuencia, por no tener una buena relación con algunos profesores.

1.2.3. Participación en actividades recreativas

Las actividades recreativas, dentro o fuera de los establecimientos educacionales, son algo recurrente en los relatos de los entrevistados. Estos son espacios sumamente valorados por ellos como un facilitador de inclusión social y como instancias para divertirse, pasar tiempo fuera de sus casas, hacer amistades y, en algunos casos, el desarrollo de un deporte también representa oportunidades y herramientas para dedicarse a ello o para conseguir una beca deportiva. En este sentido, algunos jóvenes entrenan en sus establecimientos educacionales, otros en clubes y equipos deportivos, y otros en ambas instancias. En los casos en que se ha practicado un deporte en las escuelas, se menciona que han podido participar y probar varios talleres deportivos que imparten, por lo que han podido elegir el que más les gusta para seguir practicando. En otros casos, han tenido que dejar de entrenar porque se deja de impartir el curso o por razones personales o familiares, como el hecho de que deben cuidar a sus hermanos menores y/o ayudar en las labores domésticas. Aquellos entrevistados que dedican más horas semanales al entrenamiento, señalan que han participado de diferentes ligas o equipos deportivos.

El ingreso al deporte o a un club deportivo, en casi todos los casos, se menciona que fue gracias a algún conocido o amistad que los invitó a participar. Así, el deporte es valorado entre algunos entrevistados por distintas razones, entre las que se destaca el hecho de poder conocer gente, hacer amistades y acercarse y conocer la cultura y sociedad chilena, al mismo tiempo en que perciben que se incluyen en ella. Tal como se aprecia en la siguiente cita:

“Cuando yo empecé a jugar básquet, todo el mundo veía, el cubano jugaba básquet con estilo estadounidense. Ahí empecé a caer bien, empecé a tener gracia, empecé a bailar solo. Eso fue inteligente por mi parte. Empecé a ayudar. Cuando la gente vio eso, me empezó a incluir como otra amistad”

Hombre, cubano, 17 años.

En la cita se señala que, a través del deporte, el entrevistado logró mostrarse a sus compañeros, lo que le permitió que lo conocieran, comenzaran a incluirlo y generar amistades. Al igual que el contar con redes de contactos o de apoyo en Chile, que, en este caso, les facilitó el conocer y acceder a practicar un deporte. Asimismo, el deporte es un elemento de inclusión social principalmente para los hombres y no en la misma medida para las mujeres entrevistadas, ya que ninguna de ellas menciona ese tipo de participación, mientras que en los hombres predomina esta actividad extracurricular.

Pese a que el deporte es la actividad más mencionada por los entrevistados, también se menciona, aunque con poca frecuencia, la asistencia a talleres no deportivos, como teatro o circo. Asimismo, algunos adolescentes señalan participar de la iglesia junto a sus familias, aunque no todos lo hacen por razones religiosas, sino que por ser una actividad familiar. Por otro lado, cabe mencionar que varios entrevistados mencionan no participar de actividades recreativas grupales, pero que en sus tiempos libres les gusta cantar, bailar, escuchar música o leer.

1.2.4. Vinculación y relación con el entorno comunitario

Conocer la percepción del entorno en el que se encuentran los adolescentes es importante para comprender el contexto en el que se desenvuelven y, a su vez, ciertas situaciones, actitudes u opiniones que tienen en el país y sus trayectorias de inclusión. Debido a esto, se preguntó a los entrevistados respecto a sus barrios, sus vecinos y su relación y percepción de ambos. Los comentarios en torno al barrio se pueden dividir en tres tipos: ausencia de comunidad, entorno tranquilo e inseguridad.

En primer lugar, hay entrevistados que mencionan no tener relación con sus vecinos, no conocerlos ni haber generado amistades en su barrio. De esta manera, se percibe una falta de comunidad en el barrio, falta de interés por conocer al otro y que cada persona vive encerrada, en vez de generar vida de barrio, salir a jugar, hacer uso de los espacios públicos, etc. Como lo muestra la siguiente cita:

“Aburrido, aburrido. Es muy diferente al barrio mío, que todos desde niños siempre estamos por ahí en una esquina, poniendo música, jugando dominó. Aquí nadie sale, todo el mundo está metido en su mundo, muy aburrido”

Hombre, cubano, 17 años.

En segundo lugar, hay entrevistados que enfocan su percepción en el barrio como un lugar tranquilo normalmente, en comparación a otros barrios en los que han vivido. En ese sentido, hay quienes lo ven como un lugar tranquilo o seguro debido a que no ven peligros graves o constantes en el lugar y/o porque conocen a sus vecinos y han generado una relación en la cual confían en que pueden apoyarse en ellos en caso de sufrir algún problema.

Estas consideraciones más positivas en cuanto al barrio se reflejan en las siguientes citas:

“La verdad es que me siento segura, muy segura, si me llegara a pasar algo yo conozco a varias vecinas, así que podría ir corriendo a pedirles ayuda, por eso me siento segura, nunca me he sentido insegura”

Mujer, venezolana, 18 años.

“Depende del día, pero mayormente es tranquilo. Es como... No hay mucho de qué preocuparse. Es normal. Como cualquier otro lugar”

Mujer, haitiana, 15 años.

En tercer lugar, hay quienes destacan la sensación de inseguridad en sus barrios y hechos de delincuencia. Por lo cual, ven como peligroso el andar por las calles y se genera una percepción negativa del vecindario. Esto lleva a que no se sientan cómodos en los espacios que los rodean, que no puedan caminar con tranquilidad y seguridad por las calles y también a que tengan más restricciones para salir con amigos, debido a que algunos cuidadores, en consideración de los peligros presentes en el barrio, prefieren que sus hijos no se expongan a ellos.

“Es peligroso, mucha delincuencia. Muchos van robando por aquí. Como que los niños no pueden salir a divertirse porque tienen miedo a que les roben o a un disparo”

Hombre, peruano, 18 años.

“Uff. Horrible. La seguridad es muy poca. No me gusta mucho porque... más que nada es por eso. Pero a mis padres les gusta porque se sienten como en casa, porque aquí viven muchos haitianos. Entonces mis padres se sienten cómodos porque están sus amigos, pero es inseguro”

Mujer, haitiana, 17 años.

La primera cita advierte directamente la delincuencia presente en el barrio y que esto genera que los niños limiten su vida en él, por temor a ser víctima de algún delito. Por su parte, en la segunda cita no se mencionan los hechos que ocurren en su entorno, pero sí se menciona la inseguridad que hay en éste. A esto, añade que sus padres, pese a la inseguridad existente, prefieren seguir viviendo en el mismo lugar, con motivo de encontrarse cerca de sus redes connacionales, en este caso, personas haitianas. De esta manera, la entrevistada muestra preocupación por la falta de seguridad en el barrio, sintiendo disgusto por ello.

En cuanto a los espacios públicos, que puede ser en el barrio o fuera de éste, se señalan experiencias de exclusión social, tales como xenofobia y racismo. Si bien, a veces se precisan ataques directos a los entrevistados, otras veces hablan de manera más general en cuanto al ambiente de convivencia entre chilenos y extranjeros, percibido como hostil para las personas migrantes. De esta manera, hay entrevistados que señalan haber sido discriminados por su color de piel, tanto ellos como familiares, amistades, conocidos y desconocidos, en espacios públicos. Tal como se presenta a continuación:

“No ha sido fácil, porque aquí en Chile no son como en los otros países. Aquí la gente es racista, es humillante, la gente en otros países no te ofende porque sí, son más respetuosos que acá [...]. Jamás nos imaginamos que iba a ser difícil estar aquí, la gente de aquí es problemática, es racista, es ofensiva, muy humillante, a todos se nos ha hecho difícil, no teníamos la perspectiva de que aquí sería tan difícil y la gente sería tan grosera”

Mujer, venezolana, 16 años.

La adolescente menciona estar teniendo un complejo proceso de adaptación e inclusión en Chile, tanto ella como su familia, debido a que han recibido múltiples malos tratos de parte de

personas chilenas. Esta situación la compara con su experiencia en otros países y considera que Chile ha sido el país con peores tratos y racismo, lo cual, es sorprendente para ella y su familia, ya que tenían mejores expectativas del país y de la sociedad chilena. De esta manera, no se ha desarrollado un proceso de inclusión en Chile, dada las malas experiencias a las que se ha tenido que enfrentar y al temor que éstas han generado en ella, por ejemplo, en la escolarización, algo que ha evitado desde que está en el país para no ser expuesta a violencias y discriminaciones.

Asimismo, la xenofobia vuelve a estar presente en los relatos, pero ya no sólo en contextos escolares, sino que también fuera de ellos y la convivencia en general entre personas migrantes y chilenas. En ese sentido, se relatan experiencias de xenofobia en contra de los entrevistados, pero también es discutido desde una mirada más general de estos hechos y que van más allá de situaciones particulares, sino que hay un problema de xenofobia estructural en Chile y transversal entre las personas.

“Falta información, más encima la incitación al odio en las noticias, encima los casos políticos con la nueva ley, todo eso. Yo creo que están haciendo esto más por la información; la gente está desinformada y se vuelve como ignorante, y por esa ignorancia la gente empieza a atacar a gente que no tiene culpa de nada. Simplemente el hecho de compartir un país con otra persona los tacha, como que si los otros hacen otras cosas tú también vas a hacerla, o si los peruanos hacen tal cosa, tú también vas a hacerlas”

Mujer, peruana, 16 años.

La adolescente considera que la xenofobia y racismo es promovido a través de los medios de comunicación, generando estigmatización de las persona migrantes y desinformando a las personas en Chile con generalizaciones, lo que lleva al maltrato y a la discriminación de la población migrante. De esta manera, se ha desarrollado una narrativa negativa de las personas migrantes que ha impregnado el discurso público y las percepciones de las personas chilenas, generando un ambiente de hostilidad en contra de las personas migrantes.

1.2.5. Condiciones socioeconómicas

Se les consultó a los adolescentes respecto a la inserción laboral propia y de sus padres/cuidadores, y sobre las condiciones habitacionales actuales y/o previas, para conocer el contexto socioeconómico y aspectos materiales que están detrás de los relatos, considerando que estos aspectos dan cuenta del proceso de inclusión en el país y también pueden ser determinantes para la salud mental de las personas.

Respecto a lo laboral, se indica que casi todos los padres y madres se encuentran trabajando en Chile, especialmente, los hombres. Entre los rubros más mencionados se encuentra la construcción y ventas, la cual, se puede desarrollar en tiendas, ferias o comercio ambulante. También aparece en algunos relatos el trabajo doméstico, sobre todo, entre las madres, quienes, por tener un hijo pequeño o por no encontrar trabajo remunerado fuera del hogar, se dedican a tiempo completo a las labores domésticas y de cuidado. Así, en algunos casos se da cuenta de diferencias en el ingreso o a la preservación dentro del mercado laboral en Chile, siendo más frecuente que las mujeres se encuentren en empleos inestables y/o informales.

Para el caso de los adolescentes, hay un grupo de entrevistados que señala haber trabajado o estar trabajando actualmente. Casi todos los trabajos en los que se han desempeñado han consistido en apoyar y acompañar a alguno de sus cuidadores en sus trabajos, que generalmente se relacionan con la venta de artículos o de comida. Asimismo, algunos mencionan haber conseguido trabajo a través del contacto de otros familiares, como sus tíos. Tanto entre quienes han trabajado, como entre quienes tienen el deseo de comenzar a trabajar, se advierte dos razones para hacerlo. Por un lado, están aquellas personas que trabajan o quieren trabajar

para apoyar económicamente a sus familias, debido a que alguno o ambos de los cuidadores se encuentra cesante o porque el ingreso no es suficiente. Por otro lado, también hay adolescentes que mencionan querer tener su propio ingreso para financiar sus gastos.

Un ejemplo de estas dos situaciones se presenta a continuación:

“Bien, porque los primeros días lo necesitábamos (la paga), como por ejemplo para comprar comida, porque mi papá había dejado de trabajar, entonces fue bien. Me ayudaba mucho ese dinero. Cuando vino mi cumpleaños salimos a comprar torta”

Mujer, venezolana, 15 años.

Entrevistada: *“La verdad, cuando llegué acá a Chile, lo único que me motivaba era hacer caso a mis papás. Ayudarlos, lavar los platos de un restaurante, limpiar las mesas, ayudaba a cocinar. Limpiaba también en otro restaurante. Y ya este año, en enero, empecé a trabajar por mi cuenta. Cuidé a unas niñas de una amiga de mi mamá acá en casa. Me fue mal, pero fue una experiencia”*

Entrevistadora: ¿Y cómo te sientes trabajando?

Entrevistada: *“Bien, me siento independiente. Siento que con mis propios méritos puedo salir. Aunque haya palabras que no me motiven y me digan que no voy a poder, trato de hacerlo mejor”*

Mujer, peruana, 17 años.

La primera cita, como respuesta a la pregunta “¿qué tal era tu trabajo?”, la respuesta se enfoca en explicar la necesidad de ese ingreso para la familia, dado que su cuidador se encontraba sin trabajo. Por su parte, el segundo fragmento también se menciona el factor familiar, es decir, el querer trabajar motivada por sus cuidadores, pero luego, lo enfoca en algo personal, en la independencia que el trabajar le entrega y el poder salir adelante según sus medios.

Otro aspecto que muestra las condiciones socioeconómicas de los entrevistados, son las condiciones habitacionales en las que se encuentran actualmente o por las que han tenido que pasar estando en Chile. En ese sentido, es frecuente el arriendo de piezas para la familia o el compartir casa con otras personas, a veces con la familia extendida que vive regularmente ahí o que se encuentra de manera temporal, pero en otras ocasiones es con personas desconocidas. Esta situación se presenta en la siguiente cita:

“Vivíamos antes en una situación peor de la que estoy ahora. Vivíamos en una casa subdividida. Entonces, había varias familias dentro de una casa. Varias familias en piezas. Y me acuerdo de que mis padres vivían los dos en una pieza. Y luego nos tuvimos que sumar mi hermana y yo. Y ahora vamos los cuatro en una pieza. Entonces, ahí vivíamos”

Mujer, haitiana, 17 años.

La entrevistada da cuenta de una gran cantidad de gente viviendo en una misma casa, que primero, estaban sólo los padres viviendo en una pieza, pero tras la reunificación familiar en Chile, llegando ella junto a su hermana al país, debieron también vivir en el espacio que estaba pensado para dos personas. Esta es una realidad que aparece en varios relatos, y que es motivo de que varios adolescentes hayan vivido más de una mudanza en el breve tiempo que llevan en el país. De tal manera, las condiciones de hacinamiento o de vivir con personas desconocidas lleva a que los cuidadores busquen otras opciones mejores para las familias, priorizando el encontrar lugares un poco más amplios y con mayor privacidad, dentro de las opciones disponibles y de su presupuesto.

1.2.6. Proyecciones personales

Otro aspecto relevante para comprender las trayectorias de inclusión de los niños, niñas y adolescentes, son sus proyecciones y expectativas de futuro. Para esto, se les consultó por el lugar donde les gustaría vivir a futuro y qué desean hacer al cumplir la mayoría de edad o posterior a ello. Estas respuestas se pueden agrupar en cinco temas, así como también vincular

entre ellos: Estudios, migrar, viajar, retornar y trabajar. Cabe mencionar que la mayoría de los entrevistados enfocaron sus respuestas al futuro cercano, pero también algunos lo pensaron a largo plazo.

Estudiar es la principal meta luego de salir de la enseñanza media, especialmente ingresar a la educación superior técnico-profesional. En ese sentido, comentan las carreras que les gustaría seguir a futuro, por ejemplo, medicina, y en algunos casos, también el deseo y necesidad de obtener una beca para poder realizarlo, como se señala en la siguiente cita:

“Es exigente pero no lo tomé como para hacerlo siempre ni tampoco como profesión, lo tomo como un hobby, pero un hobby que le quiero sacar provecho porque me puede dar una beca deportiva en la universidad. Y eso es muy importante porque la universidad es lo más importante para mí, como a lo que de verdad quiero ir si o si, siempre me ha gustado”

Mujer, venezolana, 18 años.

En la cita se presenta que el deporte que practica la entrevistada es visto como una herramienta para ingresar a la educación superior con una beca, más que como un hobby, debido a que su objetivo principal es ir a la universidad. El entrar a la universidad o institutos profesionales son vistos, por muchos, como el camino a seguir luego de salir de cuarto medio; si bien, la mayoría de las veces se piensa con seguir los estudios en Chile, hay otros casos que ven la opción de estudiar en otros países, tanto en sus países de origen como en otros destinos.

Asimismo, el colegio y la educación cumplen una función de motivación y sentido de propósito para los entrevistados/as, quienes expresan el deseo de estudiar para cumplir con las expectativas de sus familias y de esta forma, poder contribuir a un futuro mejor para sus padres.

“De las cosas que me ayudan está estudiar para hacer sentir orgullosa a mi mamá, para que yo sea alguien en la vida, para que mi madre me pueda ver cuando grande viviendo de eso, y las cosas que no me ayudan, es tirarme a la calle, hacer cosas que no me ayudan (se ríe)”

Mujer, colombiana, 13 años.

En relación con lo anterior, también es una opción para el futuro, aunque mucho menos mencionada, el migrar hacia otros países diferentes a sus países de origen, con las principales motivaciones de tener mayores oportunidades de trabajo y/o de estudios. Aunque esta es una meta menos clara, en tanto que no se señalan fechas estimadas ni lo necesario para lograrlo, sino que más bien, se menciona como un sueño que les gustaría conseguir en algún momento.

El deseo de migrar, muchas veces se entrelaza con el deseo de viajar para conocer, dado que no siempre está tan claro si es que el objetivo es viajar para establecerse en el lugar o sólo por turismo. De todas formas, algunas personas dejan más claro el querer viajar dentro o fuera de Chile al terminar la enseñanza media o en un futuro más lejano, al terminar la universidad. Ese deseo por viajar, por conocer otros lugares, también tiene la preocupación de mantenerse cerca de la familia y no querer viajar por tanto tiempo.

“Tal vez salir de América e irme tipo Japón o seguir aquí, tal vez siga aquí, tal vez me vaya a otro país a vivir, pero si me voy a otro país sería por poquito tiempo, porque no me gustaría alejarme de mis padres o mis hermanos, porque así no los podría estar visitando y también por lo del trabajo que voy a tener en el futuro, tal vez no tenga mucho tiempo”

Mujer, peruana, 16 años.

Otro objetivo es comenzar a trabajar, a veces como algo a realizar inmediatamente tras terminar la enseñanza media y otras veces durante o después de terminar la educación superior.

Sin embargo, coincide en que la meta es generar ingresos propios y poder mantenerse a sí mismos, como también, apoyar a sus familias en Chile o en sus países de origen. En la siguiente cita se puede apreciar el interés de trabajar de manera estable para poder financiar su vida y permitirse viajar de visita a Venezuela:

“Igual vivir aquí en Chile, ya cuando termine de estudiar, tener todas mis cosas, por ejemplo, ya empezar a trabajar o algo así. Tener mi trabajo estable, ya poder terminar de comprar mis cosas o así. Y después poder ir a visitar a Venezuela, pero también un tiempo quedarse allá y después regresarme por acá”

Hombre, venezolano, 14 años.

Por último, algunos entrevistados mencionan el objetivo de retornar a sus países de origen, muchas veces motivados por el querer volver a estar con sus familias y amistades, y otras veces porque ven mayores oportunidades para seguir estudiando allá y/o iniciar su vida laboral-profesional.

“No, porque tengo un futuro ya hecho y acabando la escuela acá voy a Perú a servir para ser policía. Cinco años ahí voy a estar internada, entonces creo que solo me quedan dos años más acá”

Mujer, peruana, 17 años.

“Y la meta es que... mi mamá tiene una meta de construir la casa allá en Perú e irnos a vivir allá. Mis hermanos y mi mamá. Y a uno como que estar concentrado en esa meta y cumplirlo, pues estar allá feliz en su tierra, en su país”

Hombre, peruano, 18 años.

El querer regresar a sus países de origen se asocia tanto a una precaria o mala trayectoria de inclusión en Chile y a temas asociados a la salud mental, como tristeza, añoranza y soledad, como también a que en su país de origen tiene otras posibilidades para formarse y desenvolverse profesionalmente, o bien a algo más emocional, al hecho de estar en “su” país, en un ambiente conocido y familiar.

1.3. Obstaculizadores y facilitadores de la inclusión social de niños, niñas adolescentes

Se identificaron obstaculizadores y facilitadores de la inclusión que son reconocidos por los mismo adolescentes, como también por la literatura revisada, tales como el estatus migratorio, acceso a prestaciones sociales y la actitud de la comunidad de recepción (Galaz Valderrama et al., 2017; Montiel). En este proceso, también se prestó atención a la vinculación de la inclusión con la salud mental y cómo esta puede influir en los procesos de inclusión, dado que indicadores positivos de salud mental y de recursos psicológicos podrían facilitar el afrontamiento de la nueva situación en el país de destino y de los estresores del proceso migratorio (Mera-Lemp et al., 2020).

1.3.1. Obstaculizadores

A continuación, se presentan los principales obstaculizadores identificados a partir de los relatos de los y las entrevistadas.

a. Preocupaciones y temores

Al momento en que se toma la decisión de migrar y también residiendo en Chile, surgen ciertas preocupaciones y temores en algunas personas entrevistadas, especialmente en torno a la regularización de ellos y sus familias y del trato que van a recibir por las personas chilenas. Esto afecta el proceso de inclusión de los adolescentes debido a que figuran como una barrera en su relación con la sociedad de recepción (sobre todo con personas chilenas), limitando su convivencia por temor a ser maltratados, pero también en su arraigo al país por el temor al futuro del núcleo familiar en Chile.

Muchos entrevistados presentaban miedos y preocupaciones por ingresar al colegio y recibir malos tratos por parte de sus compañeros, los cuales, a veces no se concretaron, pero en otros casos sí se cristalizaron con hechos de discriminación y de bullying. Un ejemplo de este miedo de ingresar a la educación en Chile se presenta a continuación, a quien se le consulta sobre cómo se sintió al entrar al colegio:

Entrevistada: *“Pues asustada, nerviosa, pero ya ahí me fui acostumbrando poco a poco”.*

Entrevistadora: ¿Qué era lo que más te daba miedo?

Entrevistada: *“Que me discriminaran por la nacionalidad o de que me empezaran a decir cosas”*

Mujer, colombiana, 15 años.

Este miedo al rechazo se presenta en general con la población chilena, ya que no sólo había temor de ser discriminado en los establecimientos educacionales, sino que también en los espacios públicos, en las instituciones, entre las personas en la calle, etc. Aunque algunos mencionaron haber sentido nerviosismo y temor del trato que iban a recibir al llegar al país, muchos otros señalan haber dejado de pensar y sentir que todas las personas chilenas los van a tratar mal, habiéndose dado cuenta de que no todas las personas actúan de manera discriminatoria hacia las personas migrantes. No obstante, como el siguiente caso, la discriminación constante que ha recibido en el país ha generado un miedo de convivir con personas chilenas:

“Me da así como miedo encontrarme con tanta gente. Como me he encontrado bastante gente racista, gente problemática, que no son solo insultos, sino también amenazas, ya le agarré miedo, fobia porque hasta los estudiantes, el que menos piensas, te amenaza porque sí, porque eres negro, porque eres venezolana. Nada más porque sí, porque ellos son chilenos y uno venezolano”

Mujer, venezolana, 16 años.

Otra preocupación presente en algunos relatos es la de situación de irregularidad propia y/o de sus familias. En este sentido, se menciona que sus cuidadores tienen miedo de encontrarse de manera irregular en el país, ya que no tienen seguridad de si podrán seguir viviendo en Chile, si será separados de sus hijos o si es que se encuentran trabajando, de si podrán ser asistidos en caso de accidente o por una posible fiscalización laboral. Esto mismo se encuentra presente en sus hijos, en los entrevistados, quienes indican sentir miedo de encontrarse sin su documentación en Chile y que sus familias se encuentren en situación irregular.

“El temor que... estar en un país que no conozcas, el temor al que te roben, al que te asalten, o el temor que vayas a un lugar que no conozcas y te pierdas. El temor que estés trabajando, estés trabajando ilegal porque te pase algo, no hagas nada para ayudarte, ni llevarte a la mutual, nada, porque estás ilegal”

Hombre, peruano, 18 años.

La desconfianza en la población chilena, el miedo a recibir malos tratos y el temor por encontrarse en situación irregular trae consigo dificultades en la inclusión de las personas. Por un lado, debido a que desarrollan su vida en el país, junto con su familia, limitado por el miedo, por ejemplo, en el acercarse o querer compartir con personas de Chile, por lo cual, muchas veces deciden no interactuar con la población chilena, aislarse o evitar el contacto, para no ser juzgados o discriminados. Esto, si bien, se hace con el objetivo de resguardarse a sí mismos, al mismo tiempo, los lleva a eludir instancias clave para el proceso de inclusión, como el acceso a servicios de educación y salud.

Por otro lado, el temor por las consecuencias de la irregularidad es un sentimiento generalizado en las familias que se encuentran en esta situación y que obstaculiza sus procesos de inclusión.

De modo que, afecta a quienes están de manera irregular, especialmente a los cuidadores, por ejemplo, teniendo temor de hacer efectivos sus derechos laborales; pero también afecta a sus hijos en su salud mental y en su proyección y arraigo en el país. Esto, dado que a veces se presentan miedos de ser separados de sus padres o de ser expulsados a su país de origen, lo cual, genera incertidumbre en cuanto a su futuro en el país.

b. Situación de irregularidad migratoria

Relacionado con los temores mencionados previamente como obstaculizadores de la inclusión de los entrevistados, este punto aborda cómo la situación de irregularidad y la falta de documentos afecta directamente los procesos de inclusión. En ese sentido, el temor por los efectos de la situación de irregularidad se cristaliza en barreras que limitan el ejercicio de derechos y acceso a servicios, como acceso al mercado laboral, seguridad social, salud, etc. Este tema, de hecho, es considerado por la mayoría de los entrevistados como la principal dificultad a la que se enfrentan las personas migrantes en el país y que limita sus posibilidades para encontrar trabajo, un lugar donde vivir y sus oportunidades en el país.

Se observa en los relatos, que la situación de irregularidad les cierra oportunidades de desarrollo en el país, lo cual, no sólo es observado en sus propios casos, sino que también en su familia o en conocidos. De esta manera, hay adolescentes que mencionan la regularización como una de las barreras más importantes del proceso de inclusión de las personas migrantes en Chile. La siguiente cita presenta un caso específico en cómo la irregularidad afecta el proceso de inclusión:

“Yo quiero jugar a la pelota. No juego por los papeles. He llorado a veces, porque me dijeron no, juegas bien, pero no puedes entrar aquí. Y mi sueño es ser futbolista. Y ver que no estás haciendo nada por cumplir tu sueño. Y como que te entristece mucho, ¿no? Porque... ¿A quién no le gustaría cumplir un sueño de ser más mayor, ser futbolista? Bueno, mi sueño es ser futbolista. Por eso a mí me gustaría, me encantaría, ser futbolista, o me digan, mira, acá hay un equipo que... que reciben personas ilegales. Y yo encantado iría”

Hombre, peruano, 18 años.

En la cita, el entrevistado explica que el encontrarse de manera irregular ha afectado el cumplir sus sueños en Chile y desempeñarse en lo que le gusta, al mismo tiempo que esta situación afecta su propia salud mental. De esta manera, se logra observar cómo la salud mental también se ve influida por el proceso de inclusión de las personas, siendo un proceso dinámico y bidireccional.

De la misma manera, hay adolescentes que perciben cómo la situación de irregularidad afecta a la búsqueda de oportunidades y ejercicio de derechos de su alrededor, especialmente de sus cuidadores. En la siguiente cita, se le pregunta a la adolescente sobre los obstáculos a los cuales se enfrentan las personas migrantes para incluirse en el país, respondiendo:

Entrevistada: *“Los obstáculos, yo creo que, primeramente, la regularización, dónde vivir, el trabajo. Prácticamente se están enfrentando a todo porque están cambiando de su país”.*

Entrevistadora: ¿y crees que esto también te afectó a ti o fue diferente?

Entrevistada: *“Yo creo que sí me afectó también un poquito porque en la forma de la vivienda, me tocó dormir en el mismo cuarto que mi mamá y yo no estoy acostumbrada a eso”.*

Entrevistadora: ¿Y eso fue por los papeles? ¿lo tenían más difícil para encontrar arriendo?

Entrevistada: *“Sí, exacto, y por lo que a mi mamá le dieron trabajo y se quedó luego sin trabajo porque tampoco tiene papeles para que le hicieran un contrato de trabajo. Entonces yo creo que es eso también”.*

Mujer, ecuatoriana, 16 años.

La adolescente da cuenta de que la situación de irregularidad de su cuidadora (mamá) afectó no sólo a sus oportunidades y condiciones laborales por el no poder contar con contrato de

trabajo, sino que también a las posibilidades de conseguir arriendo en Chile. Sobre esto último, se limitan las opciones de vivienda a las cuales pueden acceder y, las condiciones habitacionales en las que se encontraban no era una situación cómoda ni de la cual estuviera acostumbrada, implicando que hubo un retroceso en las condiciones previas a la llegada Chile y en el país.

c. Labores de cuidado y tareas domésticas

Las responsabilidades que asumen algunos adolescentes en cuanto a las labores domésticas y labores de cuidado de su hogar se consideran como un obstaculizador de sus procesos de inclusión en el país. Esto, debido a que, en vez de enfocarse en su propia adaptación y desarrollo en Chile, deben dedicarse a mantener el hogar y su familia, es decir, apoyar en los procesos del resto de sus familiares. De esta manera, la inclusión de estos adolescentes y su participación en distintas esferas de la cotidianidad se ve limitada y condicionada a la compatibilidad de sus intereses y actividades con la de sus responsabilidades en el hogar.

“Yo me acuerdo, un recuerdo súper fuerte, que es una vez en el colegio. Creo que en mi último año de básica. Me hicieron una fiesta en el colegio, todo divertido, y podíamos ir. Con mil pesos de entrada, podías ir. Y yo no podía porque tenía que quedarme a cuidar niños y a lavar en mi casa. Entonces, siempre ha sido algo que se repite. Los niños salen, los jóvenes tienen amigos, salen. Pues yo no puedo porque tengo otras responsabilidades que tal vez no deberían ser mías, porque al fin y al cabo no son mías, pero sí terminan siendo tuyas”

Mujer, haitiana, 17 años.

La adolescente entrevistada relaciona directamente las responsabilidades que tiene en su hogar con la falta de tiempo para realizar actividades posterior al horario escolar. Asimismo, compara su situación con la de otros jóvenes y niños, quienes tienen amigos y tienen la capacidad de salir a compartir con ellos, mostrando que esa debería ser la situación en la cual debería y le gustaría estar. También sostiene que estas responsabilidades no deberían ser suyas, pero son delegadas a ella, por lo que, terminan siendo suyas de todas formas.

Las labores domésticas generan el mismo efecto que las labores de cuidado en los procesos de inclusión de los adolescentes, en tanto, destinan su tiempo libre a realizarlas. Esto imposibilita o complica a los entrevistados para desarrollar actividades fuera de clases. A continuación, se presenta un ejemplo de esta situación:

“En realidad no tengo tanto tiempo libre porque vivo con mi mamá. Mi mamá trabaja de lunes a domingo y por lo general, yo soy la que se hace cargo de la casa. Como de cocinar, no sé, pues arreglar, estar pendiente como de todo. Entonces, no es como que tengo tanta libertad [...]. Por lo general, en la mañana como que siempre paso ocupada. Obviamente tengo que ordenar, cocinar. Después ya en la tarde pues hago cualquier cosa acá de la casa. Luego ya como que llegan mis sobrinos, mi hermano de la escuela acá y comparto con ellos un tiempo. Ya llega la noche, es como que estudio un poco, veo quizás la tele, algo así. No hago tantas cosas interesantes. Yo soy como cohibida, de hecho, casi nunca salgo de mi casa. Como que igual llegaba los fines de semana y pasaba aquí compartiendo con mi familia”

Mujer, ecuatoriana, 17 años.

La entrevistada detalla un día normal de su vida en Chile, en el cual el rol de trabajo doméstico es predominante. Si bien, no menciona con disgusto el realizar estas tareas, sí hace mención al tener poco tiempo libre y libertad para hacer otras actividades, no necesariamente fuera de la casa, ya que señala el querer estar en su casa. De esta manera, el responsabilizarse de la limpieza y orden del hogar, limita el desarrollo de otras actividades personales y de socialización con su grupo de pares.

d. Hostilidad en Chile

Como se observa en los relatos, muchas personas se han visto enfrentadas en Chile a situaciones de discriminación, xenofobia y racismo, tanto dentro como fuera del colegio. En este sentido, hay niños y niñas que señalan que la discriminación es la principal barrera y problema que viven las personas migrantes en el país. La mala convivencia con la sociedad de recepción es en sí un indicador de un proceso de inclusión deficiente o problemático, ya que el aspecto relacional estaría ausente.

Muchos entrevistados han experimentado personalmente o han visto a otras personas siendo discriminadas por personas chilenas. Esto los ha llevado a considerar que las personas chilenas no conocen o no empatizan con las causas que impulsaron la decisión de migrar de la gente y/o juzgan la situación y las condiciones en las que se encuentran en Chile.

“Siento que mucha gente si migra a Chile es por ciertos problemas. Por ejemplo, los venezolanos, que ha aumentado mucho la cantidad de extranjeros acá en Chile, mayormente son ellos porque han tenido problemas en su país. Yo siento que a lo primero que tienen que estar listos o preparados para enfrentar, es que la gente no los quiera en el país y los intenten buscar echar o no los acepten, hasta que la tormenta pase, por así decirlo. Entonces eso yo creo que es lo principal. Lo más difícil de vivir de extranjero en Chile, que la gente busque por todo medio que no estés más en su país y eso puede ser doloroso porque es la falta de empatía, que no vean que uno necesita otro lugar para vivir”

Mujer, haitiana, 15 años.

“Le tiran mucho como en contra de los migrantes, ya que como no tienen papeles y los papás se arreglan como sea para sobrevivir y empiezan como así a decir como ah, tu papá trabaja en esto, trabaja vendiendo dulces”

Mujer, colombiana, 15 años.

La primera joven habla de la xenofobia como la principal barrera a la cual se van a ver enfrentadas las personas migrantes en Chile. Esto lo asocia a la falta de empatía y de entendimiento de las razones que motivan o fuerzan el migrar de muchas personas migrantes. Asimismo, también señala lo difícil y doloroso que pueden llegar a ser estas situaciones de discriminación y de no sentirse aceptados en el país. Esto último implica una relación directa entre el proceso de inclusión y la salud mental de los adolescentes.

La segunda joven alude a que hay mucha discriminación en contra de las personas migrantes, no sólo por su nacionalidad, sino que debido a que, al encontrarse en situación de irregularidad, deben generar ingresos en trabajos informales y/o independientes como el comercio ambulante. En este caso, se aborda esto, pero sobre cómo es percibido por la sociedad chilena y cómo hay una hostilidad hacia las personas migrantes, lo cual, se puede considerar como un obstáculo para la inclusión de los niños, niñas y adolescentes migrantes y sus familias.

e. Añoranza y nostalgia

La añoranza y nostalgia que se genera en algunos adolescentes debido a la separación familiar, generalmente de la familia extendida, o de amistades que quedaron en el país de origen, es un hecho que puede afectar y dificultar los procesos de inclusión de las personas entrevistadas. Esto, principalmente porque ve afectado el aspecto relacional de la inclusión, en tanto condiciona las proyecciones en el país, su arraigo a éste y la convivencia con la sociedad de recepción, que incluye tanto a chilenos como a otras personas extranjeras.

La separación familiar no sólo puede generar cambios en las dinámicas familiares, sino que también a nivel personal y de salud mental de las personas entrevistadas. A nivel personal, surge

en algunos adolescentes el sentimiento de nostalgia y añoranza de su vida en su país de origen, quienes extrañan y a veces anhelan tener nuevamente la cercanía con sus familias y amistades y la rutina que tenían allá, hasta el punto de que algunos quieren retornar al país. A nivel familiar, los cuidadores se ven enfrentados a una nueva realidad, en la cual no cuentan (o con muy pocas) redes de apoyo, a largas jornadas laborales, a estrés por la situación socioeconómica o por el estatus migratorio, entre otros cambios.

En primer lugar, la separación familiar y de amistades produce, generalmente, cambios en las rutinas y dinámicas dentro del hogar en Chile, compuesto principalmente por la familia nuclear. En varias entrevistas se señala el haber menos tiempo para compartir con la familia y de hacer panoramas en conjunto, al mismo tiempo que hay una ausencia o pocas amistades en quienes confiar o acompañarse en el día a día. Esto hace extrañar o anhelar las relaciones que se mantenían en el país de origen y comparar su situación previa con la actual, considerando que en Chile pasan mucho tiempo solos y que incluso, cuando viven con su familia nuclear, sienten soledad y/o no tienen mucho que hacer estando en el país.

“Igual me sentí mal porque era como estar lejos de... Allá quedó mi abuela, quedaron mis tíos, los hermanos de mi mamá y todo. Igual me sentí mal y fue muy duro para mí porque con ellos teníamos mucha comunicación, acá casi no... Ni salgo. Solo está una hermana y mi mamá. Pero igual es como si no estuvieran”

Mujer, ecuatoriana, 14 años.

En segundo lugar, los cambios personales se relacionan directamente con la salud mental de las personas entrevistadas, ya que, entre quienes señalan extrañar a sus familias y su vida en el país de origen y/o el deseo de retornar para allá, indican haber pasado o estar pasando por un momento difícil en sus vidas, sentir frecuentemente tristeza o desmotivación, aislarse, entre otras cosas. Estos sentimientos y actitudes pueden influir en sus procesos de inclusión en Chile, debido a que los lleva a restarse de espacios importantes para la inclusión, como en el ámbito escolar y las actividades recreativas y a no desarrollar arraigo en el país ni relaciones con la sociedad de recepción.

De tal manera, el proceso de inclusión se puede ver afectado por la separación de sus lazos en el país de origen y por el anhelo o añoranza de ellos, debido a que esto dificulta relacionarse con sus pares, generar vínculos afectivos y de confianza, participar de instancias recreativas, y de distensión y de interacción con otras personas, es decir, el aspecto más relacional de la inclusión. Al mismo tiempo, hay una sensación de malestar y de percepción de que su estado y situación en Chile no es ni podrá ser como era antes (como en su país de origen). Estos aspectos podrían implicar una falta de proyección en el país y, como en varios casos se indica, el deseo de retornar al país de origen.

f. Falta de apoyo en el manejo de desafíos

El afrontamiento individual (sin apoyo de redes familiares, amistades o de expertos) de los problemas de salud mental o de situaciones complejas, se encuentra presente en varios relatos de adolescentes, lo que puede afectar sus procesos de inclusión en el país. Esto, dado que el no ser acompañado en estos procesos genera que situaciones como, por ejemplo, el bullying, se alarguen y afecten el aspecto relacional de la inclusión, como su arraigo y su convivencia con las personas chilenas y migrantes. Asimismo, se puede ver perjudicado el lado institucional, debido a que el no comunicar las necesidades que tienen, por ejemplo, de salud mental u otro tipo, obstaculiza su ejercicio de derechos y el acceso a los servicios necesarios.

Este afrontamiento individual o falta de apoyo para el manejo de desafíos, a veces se asocia a la poca relación que tienen los adolescentes con sus cuidadores y a no contar con la confianza

suficiente como para compartir sus problemas con alguien más, por no querer ser una carga adicional a sus familias. De esta manera, afrontan los desafíos que han aparecido en Chile sin apoyo o no comunican a nadie cuando perciben que su bienestar se está deteriorando. A continuación, se presentan dos ejemplos de esta situación:

Entrevistadora: ¿Qué hiciste o en quiénes te apoyaste para afrontar estas situaciones (de discriminación)?

Entrevistada: *“En nadie, yo solita salí de ahí, como que a veces a veces buscaba en YouTube”*

Mujer, peruana, 15 años.

Entrevistadora: ¿A quién recurrías (cuando sentías baja autoestima)?

Entrevistada: *“A nadie, siempre fui muy... porque si algo me duele o algo me pasa me lo quedo yo porque yo soy fuerte y porque puedo. Y no quería molestar a mi mamá. En ese momento la veía con muchos problemas, entonces yo decía ‘mejor déjalo así, no importa’”*

Mujer, venezolana, 18 años.

Ambas entrevistadas señalan que no recurren a nadie cuando afrontan un problema. La primera entrevistada menciona que sola ha podido solucionar las dificultades a las que se ha enfrentado, pero usando Youtube para buscar soluciones o consejos. En ese sentido, el no contar con alguien que la apoye en esos momentos ha generado que tenga que buscar otros medios de apoyo. Por otra parte, la segunda entrevistada también menciona no apoyarse en nadie en los momentos difíciles y explica que esto se debe a dos razones, por un lado, se considera alguien fuerte y capaz de superar los obstáculos a los que se enfrenta; y por otro, estima que su cuidadora tiene sus propios problemas de los cuales preocuparse. Esto es algo que aparece en otras entrevistas. De acuerdo con lo que se menciona, algunos adolescentes no quieren compartir sus dificultades con sus familias para no ser una carga más, dado que ellos también se encuentran atravesando por momentos difíciles en el país. De esta manera, ven sus propias dificultades como una sobrecarga para el resto y que deben ser solucionadas de manera personal.

“Porque la situación está difícil, porque ellos tampoco tienen dónde vivir [...] ¿cómo nos podemos ayudar entre nosotros si nadie tiene trabajo?” [...] he preferido no contarle nada a nadie porque a veces uno tiene que aguantar sus cosas, no contarles a los demás porque la gente no entiende la situación cómo está de mal”

Mujer, venezolana, 16 años.

Este afrontamiento en solitario puede afectar los procesos de inclusión en el país debido a que, como mencionan algunas personas entrevistadas, no saben cómo actuar en ciertas situaciones, que terminan prolongándose, afectando el eje relacional de la inclusión. A su vez, algunas afecciones de salud mental u otras necesidades (por ejemplo, económicas) no puedan ser detectadas, no pudiendo acceder a los servicios, acompañamientos o ayudas necesarias.

1.3.2. Facilitadores de la inclusión social de niños, niñas adolescentes

A continuación, se presentan los principales facilitadores identificados a partir de los relatos de los y las entrevistadas.

a. Redes de contacto y de apoyo

La presencia de redes de apoyo en Chile se presenta como uno de los facilitadores más importantes. A veces son personas que se conocen desde el país de origen, por lo que estaban disponibles desde antes de la llegada a Chile, y en otros casos, corresponde a redes que se generaron ya estando en Chile, como nuevas amistades, comunidad de connacionales, conocidos de familiares o amistades del país de origen o instituciones. La presencia de estas redes de

apoyo funciona como un facilitador de la inclusión de los adolescentes, puesto que tiene efectos positivos tanto en el aspecto institucional y relacional.

Las redes que estaban disponibles desde antes de la llegada al país eran familiares o amigos de los cuidadores de los adolescentes, quienes los orientaron en cuanto a la situación del país, cómo encontrar trabajo o facilitar un lugar donde llegar a alojar. En algunos casos, estas redes hicieron posible que sus cuidadores llegaran a Chile inmediatamente a trabajar, lo que les permitía incorporarse en el mercado laboral, de manera regular o irregular, y contar con ingresos económicos para mantenerse a sí mismos y sus familias. Dependiendo de si sus hijos se encontraban en Chile o en el extranjero, podían enviar remesas y/o ahorrar para generar las condiciones necesarias para lograr la reunificación familiar. De esta manera, las redes facilitan la inclusión institucional al mercado laboral, en el acceso a una vivienda, entre otros.

Algo muy mencionado en las entrevistas al momento de consultar respecto al ingreso a la educación, es que alguien conocido o de confianza de sus cuidadores los orientó en cuanto al proceso de matriculación o de establecimientos educacionales a los cuales postular. De modo que, gracias a la explicación del proceso o por la recomendación de cierto establecimiento, los cuidadores iniciaron el proceso para que sus hijos accedieran a la educación, tal como se presenta a continuación:

“Pues una amiga de ella, cuya hija estudia acá, le dijo sobre qué tenía que hacer, qué teníamos que conseguir un RUT para poder entrar al colegio, porque si no, no me iban a recibir. Me hizo todos los trámites, me recibieron, me preguntaron, me hicieron como un examen para poder pasar el grado”

Mujer, colombiana, 15 años.

Las redes de apoyo propias de los entrevistados también adquieren gran importancia para sus procesos de inclusión. Entre ellas, se menciona a las amistades generadas en el país, como también el rol de los profesores del colegio. Las amistades y profesores cumplen un rol de apoyo emocional en la mayoría de los entrevistados, pero también como facilitadores de su inclusión, por ejemplo, en incentivarlos a cumplir sus metas, apoyarlos en el proceso, invitarlos a participar de distintas actividades y a conocer amigos. Esto es, son un apoyo especialmente en cuanto al generar arraigo en el país y en tener una buena convivencia con la sociedad de recepción.

En la mayoría de las entrevistas se destaca el rol de los profesores en su proceso de inclusión dentro de los establecimientos educacionales. Generalmente, se menciona tener una buena relación con ellos, quienes demuestran preocupación por la situación que están pasando los entrevistados, más allá de su papel como educador. En ese sentido, algunos entrevistados mencionan que, al momento de tener un problema dentro del colegio, son a quienes recurren para solucionarlo. Asimismo, muchas veces se ven apoyados y motivados por los profesores para desarrollar sus intereses o conocer otros nuevos. De esta manera, los docentes, aunque a veces son figuras como inspectores, permiten que los entrevistados se sientan más cómodos en su ingreso y desarrollo en la educación escolar, y que cuenten con la confianza suficiente para dar a conocer situaciones de incomodidad, bullying, discriminación, entre otras. La importancia de los profesores se logra reflejar en las siguientes citas:

“Con los profes siempre he tenido muy, muy buena relación. Entonces yo creo que antes de conectar con mis compañeros siempre conecto primero con los profesores. Entonces siempre me he llevado muy bien y en mi colegio, actualmente los profes son de verdad geniales. Mi inspectora el otro día me dice, mira, he estado aprendiendo algo de creole, ya no necesito tanto tu ayuda. Y ahí me enseña todo lo que aprende y es súper. Es un amor mi inspectora, yo la amo”

Mujer, haitiana, 17 años.

“Allí en este colegio es lo mejor. Como que siempre hay esa conexión con los profesores porque tú estás en clase, por ejemplo, calladito y tú eres de esos que hablan, los profesores te preguntan ¿estás bien?”

Mujer, peruana, 15 años.

En este sentido, señalan la labor de los profesores y, a veces también a los psicólogos escolares, como facilitadores de lazos entre ellos/as y el entorno educativo ya sea a través del lenguaje como por ejemplo comunicarse en un idioma comprensible para ellos/as, como fue en el caso de estudiantes haitianos o facilitando la participación y comprensión de los/as entrevistados/as en clases. Al realizar esta labor, los/as profesores/as o profesionales que trabajan en los colegios, establecen una conexión personal con los/as alumnos/as migrantes y contribuyen al bienestar emocional de estos.

A su vez, las amistades son una fuente significativa de apoyo emocional durante los períodos difíciles y para promover la participación en actividades recreativas, consolidándose como espacios importantes para la convivencia con la comunidad de recepción. Los entrevistados resaltan el rol de las amistades para proporcionar distracción y alivio al comunicar sus emociones, algo importante para la inclusión, ya que el no tener apoyo en el proceso de adaptación en el país, puede perjudicar su ejercicio de derechos y su relación con la sociedad de recepción. De tal manera, las amistades no sólo permiten a los adolescentes mejorar su salud mental y afrontar desafíos a los que se enfrentan, sino que, al mismo tiempo, les ayudan a desarrollar un sentimiento de pertenencia y de arraigo. Algunos aspectos de esta relación se pueden identificar en las siguientes citas:

“Mis amistades de ahora me hacen olvidar de eso como que cuando tú estás con algo o haces algo te olvidas de lo demás”

Mujer, peruana, 15 años.

“Encontrar a gente que sea, o esté pasando por lo mismo que tú y quieran apoyarte, y cosas así hacen más fácil los conflictos o problemas que podrías tener en tu casa”

Mujer, haitiana, 15 años.

Algo importante a considerar que se menciona en la respuesta de una de las entrevistadas, es la importancia de las amistades migrantes, es decir, personas que pasaron por experiencias similares y con quienes comparten contextos. Desde este punto en común pueden apoyarse mutuamente y sentirse comprendidos por otra persona, lo que genera un lazo de solidaridad para superar conflictos y problemas.

Por último, también se recalca el rol que cumple su núcleo familiar al momento de canalizar sus emociones y facilitar su inclusión en Chile. Se resalta el rol de los padres como crucial para el apoyo emocional, ya que demuestran incondicionalidad hacia sus hijos y, además, tienen un lazo de confianza y confidencialidad en su relación. En este sentido, señalan que sus padres fueron de gran importancia para poder integrarse a su entorno, ya que comprenden lo que han vivido al migrar y establecer nuevas redes de apoyo, por ende, comparten experiencias respecto a enfrentar desafíos en la adaptación a un nuevo entorno cultural. Gracias a esto, promueven que los adolescentes se incluyan en el país, participando de distintos espacios para desarrollar los aspectos institucional y relacional de la inclusión.

b. Actividades recreativas

Las actividades recreativas se asocian a lugares en los que se generan amistades y pueden divertirse, distrayéndose de sus responsabilidades escolares o domésticas. De acuerdo con

esto, el participar de actividades recreativas se considera como un facilitador de la inclusión de los adolescentes, dado que permite desarrollarse el aspecto relacional de la inclusión.

Dentro de estas actividades se destacan las culturales, deportivas, de meditación y educativas. No obstante, la más mencionada fueron todas aquellas en las que se practica un deporte, como el fútbol, básquetbol, voleibol y artes marciales. En estos espacios se promueve y facilita la inclusión de los adolescentes, porque logran conocer gente chilena y extranjera con intereses en común, pudiendo generar amistades y convivir con la sociedad de recepción en un ambiente más amigable y respetuoso que otros lugares en donde han experimentado la hostilidad hacia las personas migrantes (como en el colegio o en la calle). De esta manera, cuentan con un espacio en el país en donde pueden compartir con otras personas y desarrollar sus intereses de manera más “segura”, es decir, sin (o con menos) discriminación y prejuicios.

“Sí, me ha ayudado a vivir aquí, conozco gente, me relaciono, ese tipo de cosas, quizás no me muestran mucho de Chile, pero hacen que me sea más llevadero el tener que acostumbrarme a vivir aquí, en su momento. Ahorita ya me siento completamente... ya no importa. Pero en su momento fue una forma muy llevadera, ya que me iba acostumbrando a vivir aquí, a hablar con más personas. Igual al principio solo hacía patinaje, en el patinaje era más que nada personas chilenas, así que por eso fui conociendo más la cultura chilena, ahorita ya no tanto, porque ya la conozco y me puedo permitir conocer a más personas extranjeras”

Mujer, venezolana, 18 años.

Por otro lado, el participar de estas instancias es muy valorado por los entrevistados y se constituye como uno de los espacios o el espacio que más disfrutaban estando en Chile. Varios de los entrevistados ven, específicamente en el entrenar un deporte, como una oportunidad para alcanzar sus sueños a dedicarse a ello en el futuro o para conseguir una beca en la universidad. Esta gran valoración de los espacios recreativos y que algunos sean vistos como herramientas para el desarrollo laboral y educacional muestra cómo también influyen en el crecimiento del arraigo en Chile.

c. Personalidad y características propias

Muchos entrevistados asocian características propias que tienen, como su personalidad y su carácter, al hecho de ser incluidos en Chile. Las cualidades que usualmente se refieren son el ser extrovertidos, amigables y alegres, lo cual, les ha permitido desarrollar el aspecto relacional de su inclusión, permitiéndoles tener una buena convivencia con la sociedad receptora y generar varias amistades en el país. Como ejemplo de esto, a las siguientes dos entrevistadas se les pregunta sobre qué creen que les ha ayudado a ellas a incluirse en Chile y contestan:

“Yo supongo que siempre agradezco a mi personalidad, era lo que más me ha permitido incluirme porque no me dejo, no dejo que me excluyas. Tipo, si me vas a excluir, tiene que haber una razón válida, tipo, me caes mal, ok, lo entiendo perfecto. Pero entonces es algo que me ha ayudado porque soy bastante expresiva, bastante. Siempre me digo, porque soy bastante de, ok, me hago notar porque yo voy a marcar una diferencia, quiero y lo voy a hacer”

Mujer, haitiana, 17 años.

“Para incluirme, mi personalidad porque soy sociable”

Mujer, peruana, 14 años.

“Trato de mantenerme alegre, estar hiperactivo, de hablar, es mi forma de ser, también supongo que es importante. Porque si fuera una persona más retraída... Pasó la vez pasada que estábamos despidiendo a los de cuarto y había varios que se acercaban a abrazarlos. Yo llego y le digo a un amigo ‘cuando me vaya de cuarto, quiero a cien personas abrazándome’, entonces pasé por todos los primeros a conocer a la gente”

Hombre, venezolano, 16 años.

En las tres citas los entrevistados asocian que su inclusión en el país ha sido gracias a las personalidades que tienen cada uno, la primera al ser expresiva y no permitir que la excluyan, la segunda al ser sociable y el tercero, al ser alegre, amigable y sociable. Estas características les han permitido sentirse incluidos en el país y desarrollar el aspecto relacional de su inclusión, al mismo tiempo que dan cuenta de la responsabilidad que tienen y sienten en cuanto a su propio proceso de inclusión, el cual, debe ser, en gran medida, impulsado por sí mismos. Esto se puede asociar, en cierta parte, a la salud mental de los adolescentes, ya que, como se presentó anteriormente y en contraste a esta situación, la desmotivación, la tristeza y la añoranza llevaba a muchos adolescentes a aislarse y no participar o no tener interés en llevar a cabo un proceso de inclusión en Chile.

2. La trayectoria e inclusión desde la perspectiva de los y las cuidadoras

La información de los cuidadores y cuidadoras proviene del desarrollo de un grupo de *investigación acción participativa*, a partir del cual se conversó en varias sesiones sobre cómo ha sido la vida en Chile, tanto de ellos como cuidadores como de sus hijos. A partir de la información sistematizada de las sesiones de trabajo se obtienen los resultados que se presentan a continuación.

La mayoría de los/as participantes provienen de distintos países y han decidido migrar a Chile en busca de nuevas oportunidades y una vida mejor, sin embargo, cada motivación para migrar fue distinta dependiendo del contexto de cada uno/a. Cada familia tiene una historia única y compleja, y sus experiencias pueden variar ampliamente según su país de origen, situación económica y otros factores. Entre las razones principales para migrar, está el que se encontraban en búsqueda de nuevas oportunidades, ya que en sus países de origen no les alcanzaba para cubrir sus necesidades básicas y, en otros casos, se menciona que se debió a querer un futuro educacional mejor para sus hijos/as.

En cuanto a los lazos con sus países de origen y sus familiares, señalan extrañar mucho la vida allá. La razón principal se debe a que dejaron a sus padres y madres, migrando sólo con sus hijos/as y parejas. Algunos mencionan no haber visto a sus padres en seis años, lo que les ha ocasionado una sensación de tristeza y soledad, ya que a pesar de tener otros familiares o cercanos, mencionan que no es lo mismo que tener a sus padres cerca. Asimismo, señalan que si tuvieran la oportunidad de volver a sus países en condiciones óptimas para vivir o si las razones por las que migraron han cambiado, lo harían. Esto es expresado por un adulto quien señala que “falta de seguridad, pero cuando se arreglen las cosas, a él le gustaría volver” (Notas de campo grupo de adultos).

Al conversar este tema con sus hijos/as, ellos no logran comprender las razones de por qué retornar a sus países de origen, ya que para ellos no tienen una vinculación con el país, su vida está establecida en Chile y sus lazos también. En ese sentido, los padres mencionan que la relación de sus hijos con sus familiares en sus países de origen es casi inexistente. En muchos casos, los niños tuvieron que migrar a corta edad, por ende, no recuerdan cómo era vivir en sus países, ni tampoco quiénes eran sus familiares. A su vez, algunos cuidadores discuten el tiempo en que ellos tuvieron que migrar primero y quedaron sus hijos en el país de origen a cargo de otros familiares. Sobre ello, se habla que sus hijos e hijas prefirieron no conversar cotidianamente con ellos debido al dolor que les causaba. En algunos casos, sus hijos continúan teniendo contacto con abuelos o familiares en su país de origen, pero se mantiene el discurso del daño emocional que les causa hablar por teléfono con ellos.

Dentro del diálogo que surgió en torno a la institución escolar y su incidencia en la vida de las y los jóvenes, pudimos identificar una preponderancia de apreciaciones positivas, donde se ve el colegio como una instancia de aprendizaje, inclusión y a las autoridades de éste como posibles

guías en dicho proceso. Sin embargo, en paralelo a este discurso se reconoce la preponderancia de situaciones de bullying/discriminación sufrida por los jóvenes.

Se relataron situaciones de bullying y discriminación en el contexto escolar, donde esto fue acusado no solo por los adolescentes, sino también por los padres y cuidadores, quienes lo planteaban como una angustia relevante en su día a día. Dentro de su discurso, se habla de cómo a medida que crecen va siendo más difícil la convivencia, puesto que en la infancia más temprana los rasgos físicos y culturales no son tema de discusión dentro de los niños. Sin embargo, a medida que pasan a la adolescencia se torna un rasgo relevante que los diferencia del resto de sus compañeros y que se ve cargado simbólicamente de diversos aspectos.

Algunos adultos también reclaman ineficiencias e injusticias en el actuar de la institución escolar, donde los niños y niñas quedan catalogados como agresores al momento de defenderse:

“Pero él cuando entró a primero, segundo, tercero y cuarto, fue muy complicado (...) fue más complicado por el color de piel, por el cabello, que él no crecía. Una vez incluso lo arrastraron hasta la puerta (...) Mi hijo no aguantó más, él estaba almorzando y un compañero vino y le puso unas orejas de burro, él no aguantó y con el cubierto le plantó al compañero, entonces ¿cómo quedó mi hijo?, como el agresor. Entonces quedó mal, tenía yo que firmar la matrícula diciendo que si mi hijo cometía algo más se iba del colegio”

Notas de campo grupo de adultos.

Como se mencionó anteriormente, este aspecto surgió desde la primera sesión con adultos como una preocupación, puesto que la experiencia de bullying de sus hijos era casi transversal en el grupo y muchas veces se sentían incapacitados para brindarles ayuda. En ese sentido, cuando se les preguntó sobre qué les gustaría hablar, apareció de manera inmediata lo siguiente:

“Yo hablaría sobre los niños, sobre el colegio, porque hay muchos temas hoy en día que se ven en el colegio, como por ejemplo el bullying (...) que nos informaran bien cómo relacionarnos con el tema del colegio o investigar sobre eso, cómo poder orientar a nuestros hijos, que porque son de distinta nacionalidad no quieren jugar con ellos, porque nos ha llegado a pasar eso (...) Sería muy importante saber más sobre cómo deberían orientarnos para nosotros darles una solución a nuestros hijos, porque a veces los niños son muy crueles y no saben cómo nuestros hijos pueden ser lastimados por sus mismos compañeros y sin saber por qué...”

Notas de campo grupo de adultos.

Dentro de esta misma conversación, apareció como una estrategia en torno a la impotencia de no poder actuar frente al bullying, el relacionarse con las autoridades o profesores del colegio de su hijo. De modo de, estar al tanto de sus experiencias dentro de la escuela, como también contar con un “aliado” que pudiera ayudar a su hijo en caso.

“En vez de solo decirle “no te dejes pegar o no te dejes humillar” yo me hice amiga de la maestra, de la tía en este caso. Yo creo que como padres igual deberíamos tomar esta actitud (...) yo necesito saber cómo está mi hijo (...) Yo cuando me enteré de que mi hijo estaba perdiendo tanta clase y que él no estaba tan enfocado en sus actividades (...) ¿Qué hice yo? la tía (...) sé que existe mucho bullying y es verdad, pero uno como padre, yo creo que a veces uno tiene que estar encima”

Notas de campo grupo de adultos.

Tal como se explica en la cita, la cuidadora cuenta la experiencia de bullying que ha sufrido su hijo en la escuela y la forma en cómo ella lo abordó. En su caso, considera que el acercarse a la profesora para saber cómo estaba su hijo y el entender por qué actuaba de cierta manera, por ejemplo, el faltar a clases, es una herramienta para obtener esta información. Por lo cual, motiva el tener una actitud proactiva y de preocupación constante para conocer el estado y la situación actual de sus hijos.

En cuanto a los cambios en las relaciones familiares, en la mayoría de los casos, se pasa de una vida junto a la familia extendida en su país de origen, a una vida de familia nuclear, muchas veces dejando fuera a hermanos o incluso padres. Desde los adultos, este tema se habló desde el inicio como un problema, lo que a su vez colaboró en alzar y significar el espacio de la IAP como un espacio de encuentro, donde podían conversar con gente de cosas que no tienen con quién más conversar. Aseguran que su círculo desde que llegaron a Chile se limita a su familia y compañeros de trabajo, con quienes no necesariamente establecen un vínculo.

En cuanto a la relación con su familia en el país de origen, hay una diversificación del discurso: mientras algunos aseguran mantener el contacto fluido, otros dicen preferir no hacerlo al ser fuente de angustia y nostalgia. Otros, si bien lo intentaron en un primer momento, aseguran que de manera natural se van generando distancias y se terminan alejando. En este punto, se enfatiza nuevamente cómo influye la no obtención de papeles, puesto que, de contar con ellos, podrían viajar a visitar a su familia, sin embargo, muchos de ellos no veían a sus padres hace más de 20 años.

Finalmente, se habla de la existencia de pares chilenos que han facilitado su inclusión al país y han llegado a alzarse como “amigos”:

“Nuestra primera Navidad la pasamos con un señor chileno que nos invitó a su parcela, y hasta piscina le compró a los niños para que se bañaran en su casa. Entonces, no se puede poner una barrera a un dominicano, a un venezolano o a un peruano porque cada quien es distinto, cada quien es distinto”

Notas de campo grupo de adultos.

Un aspecto de discriminación que se menciona en los talleres es la perpetuación de estereotipos dentro de las mismas personas migrantes en sus entornos. En un taller de adultos una participante peruana aseguró que ella jamás sería amiga de una venezolana, justificándolo en base a malas experiencias que había tenido con personas de dicha nacionalidad en el pasado. La respuesta de parte del grupo de venezolanas del taller fue que no se puede juzgar a las personas en base a actos de otro grupo de su misma nacionalidad, que si bien ellas conocen las percepciones y estereotipos que rodean ciertas nacionalidades, poseen también amigos y/o cercanos y que lo que importa es el valor de la persona.

Por otro lado, en el grupo de jóvenes, luego de que participantes haitianos se trataran entre ellos de “negros”, un participante venezolano aseguró que eso no estaba bien, que era una falta de respeto. En respuesta, los jóvenes haitianos respondieron que para ellos no lo era, que depende de “cómo lo dice y quién lo dice”, reflejando una diferencia cultural que estaría atravesando una discriminación.

También se abordó la marcha antinmigrantes en el norte del país, donde se generó una discusión en torno a si ellos podían exigir cosas en Chile siendo migrantes en situación de irregularidad o no. Mientras algunos pensaban que no tenían derecho, otros rebaten que hay derechos humanos básicos, a los que todos debemos acceder. Al respecto, se habló de la contramarcha que hubo por parte de los personas migrantes acá en Santiago:

“Vi que estaban invitando a todo el mundo por TikTok a plaza Italia a la marcha. Al final me dijeron que fueron como 25 personas (...) otros decían: ¿que por qué iban a hacer marcha si no estábamos en el país de nosotros, que no le podemos exigir al gobierno, que no podemos exigir nada aquí, porque en Chile no somos nadie, que entramos ilegalmente y así (...) yo opino que no podemos hacer una marcha y exigirle al gobierno, porque no es nuestro presidente”

Notas de campo grupo de adultos.

Otro aspecto importante que surgió en esta conversación fue la discriminación que han recibido a través de otras personas migrantes, incluso entre personas de la misma nacionalidad. Tal como lo señala una de las participantes:

“Un mismo venezolano denigra a un peruano, y somos todos migrantes. Entonces como que duele más. Igual un venezolano contra otro venezolano. Bueno, nosotros decimos que el enemigo peor que tiene un venezolano en otro país es otro venezolano porque se han visto muchos casos”

Notas de campo grupo de adultos.

Al hablar de este tema, otros participantes comentan que no existe unión ni solidaridad entre personas migrantes, señalan que existe una postura egoísta al respecto, lo que para ellos/as afecta aún más, al no encontrar el apoyo de la comunidad. De tal manera, la discriminación y los estereotipos son algo con que las personas migrantes deben lidiar en su día a día, independientemente de su edad. Ante esto, uno de los participantes señala que no saben cómo reaccionar, ya que, si responden, la situación puede escalar, pero si no responden, las personas continúan realizando comentarios hacia ellos/as.

Uno de los aspectos más importantes al migrar es la comunicación con las demás personas. En los talleres se abordó este tema y personas de distintas nacionalidades, que además hablan diferentes idiomas en algunos casos, expresaron cómo fue su experiencia al llegar a Chile. En los talleres de adultos, las personas de nacionalidad venezolana señalan que no logran comprender a los chilenos. Esto se debe a la rapidez con que hablan algunas personas y lo poco modulado, según su percepción. Además, la diferencia en los modismos utilizados también los ha afectado en su cotidianidad, como, por ejemplo, en el aspecto laboral. Una de las participantes comenta que se desempeña como vendedora y que en ocasiones ha perdido ventas al no saber qué palabras utilizar, otros participantes también dan ejemplos de estas diferencias culturales:

“La diferencia entre ‘tomar hora’ (Chile) en referencia a atenciones de salud, y ‘vamos a agarrar cita’ (Venezuela) y también ‘me duele la barriga, es me duele la guata’”

Notas de campo grupo de adultos.

En el caso de personas haitianas, señalan que la comunicación ha sido difícil para ellos ya que implica aprender un nuevo idioma. Sin embargo, para lograrlo se han encontrado con la ayuda de sus pares de trabajo. En algunos casos, mencionan que han logrado comprender el español y los modismos chilenos gracias a sus compañeros de trabajo chilenos que lo corrigen cuando utilizaba mal una palabra o tiempo verbal y le enseñaban cómo decirlo, de igual manera, menciona tener amigos cercanos haitianos que se manejan muy bien con el español y quienes han sido un elemento clave para su aprendizaje.

Asimismo, en el taller de adultos/as se conversó sobre el rol que cumplieron y cumplen sus hijos/as al momento de comunicarse con las demás personas. En muchos casos, se señala que sus hijos han presentado mayor facilidad para comprender modismos chilenos y en el caso de personas haitianas, el español. Por esto, han sido de gran ayuda para sus padres al momento de comprender ciertas situaciones. En este punto, también se señala que algunos hijos nacieron en Chile o se vinieron al país cuando eran muy pequeños, por lo que, adoptaron el acento y modismo chileno, generando dificultades para comunicarse con ellos:

“La participante refiere que su hijo es venezolano, pero ‘habla prácticamente todo en chileno’ y da un ejemplo de cuando le ayudó a recargar el celular y les tomó un momento entenderse ya que estaban ocupando palabras diferentes (más utilizados en Venezuela y más utilizadas en Chile)”

Notas de campo grupo de adultos.

En algunos casos, con menos frecuencia, aparece la falta de paciencia y de apoyo por parte de las personas para ayudarlos a comprender o, en caso de que ellos/as quieran decir algo, de ser comprendidos. Además, en esta línea, mencionan que, a pesar de hablar español, se encuentran con una barrera idiomática ya que acá se utilizan otras palabras.

2.1. Facilitadores y obstaculizadores de la inclusión social de niños, niñas adolescentes y cuidadoras/es

Un facilitador relevante que apareció en los grupos de investigación fue el colegio como institución, considerando no sólo a los compañeros y amigos que se iban forjando, sino que también el apoyo de los profesores en su proceso de inclusión. Para los adultos también es una estrategia de cuidado de sus hijos, el generar lazos con los profesores para estar al tanto de la vida escolar de ellos. En ese sentido, el establecer relaciones cercanas con profesores, funcionarios del colegio y otros apoderados se constituye como una herramienta para dar apoyo al proceso de inclusión de sus hijos, como también para generar sus propias redes de apoyo.

Respecto a los obstaculizadores, uno de los temas que surgió y se abordó en los talleres de adultos/as fueron los conflictos prevalentes en los espacios escolares. Se mencionaron problemáticas como los desafíos de convivencia escolar, el bullying, la discriminación e incluso amenazas que han recibido algunos de sus hijos. En esta conversación, uno de los aspectos que se resaltó fue el sentimiento generalizado de insatisfacción hacia las instituciones escolares, lo que sugiere la existencia de obstáculos significativos para promover un espacio educativo inclusivo. Esto afecta de manera directa a los niños y sus cuidadores, ya que señalan que existe, además, un descuido hacia los estudiantes migrantes. Por lo que, este patrón discriminatorio plantea una clara barrera para la inclusión social de los jóvenes migrantes.

Otro tema que surgió en esta conversación fue la dificultad que tienen ellos como padres y cuidadores para conversar con sus hijos, ya que cuentan con jornadas laborales extensas, lo que disminuye el tiempo en familia. Asimismo, se comenta que, en algunas ocasiones, ya sea por la situación que están viviendo o por una etapa de la vida que es la adolescencia, sus hijos no hablan con ellos, lo que es un tema de preocupación constante. Por lo anterior, mencionan que les gustaría contar con estrategias específicas para acercarse a sus hijos, apoyarlos y acompañarlos en los procesos de inclusión.

2.2. Reunificación familiar

Otro de los temas que surgió con frecuencia en las sesiones de trabajo con adultos/as, fue la reunificación familiar. Esta fue abordada desde distintas perspectivas. Por un lado, un participante de nacionalidad haitiana comparte su experiencia, menciona que, en su caso, él tuvo que migrar solo, antes de su familia, comenta que fue un tiempo triste y devastador ya que estuvo seis años sin que su familia pudiera migrar. Desde comienzos de año su familia y en específico su hija pudieron ingresar a Chile y señala que su vida ha cambiado notablemente, ahora se encuentra feliz.

“Ésta me recuerda a mí porque la primera vez que vine acá yo muy triste... la primera vez que vine a Chile, yo muy triste porque no tengo familia acá, ni amigos. Por eso estoy contento ahora porque estoy con mi familia y por eso estoy muy contento, muy feliz”

Notas de campo grupo de adultos.

Asimismo, se menciona por parte del grupo de adultos/as, que sus familias se encuentran en distintas partes del mundo, lo que dificulta la reunificación familiar. Lo anterior afecta fuertemente su salud mental, expresando sentirse triste al no tener a su familia cerca y al saber

que la posibilidad de reencontrarse con todos es aún más complicada. Se menciona incluso que esta tristeza se somatiza a través de dolores físicos. Debido a esto, es que se menciona por algunos participantes, que surge un arrepentimiento por haber migrado y, al igual que como se ha mencionado anteriormente, surge la evasión como estrategia para lidiar con sus emociones, es decir, prefieren no pensar en sus vidas años anteriores o incluso en evitar hablar con su familia para no provocar tristeza. Además de afectar emocionalmente, esto complica el cotidiano de cada uno/a, ya que mencionan que ahora no tienen redes de apoyo en caso de necesitarlo, por ejemplo, con el cuidado de sus hijos/as.

Ahora, desde el punto de vista de los niños/as, se puede inferir una postura distinta, lo que genera preocupación por parte de los padres y cuidadores. Los niños/as y adolescentes, proyectan su vida en el país y, además, no generan un lazo estrecho con sus países de origen. Como menciona una de las participantes del grupo de adultos:

“Sus hijos no extrañan el país de origen de la misma forma que lo hacen ellos como padres. La historia del apoyo de una de sus hermanas para cuidar a su hijo, luego del fallecimiento de su padre, ella prácticamente lo crío, ya que tuve bastante tiempo de recuperarme del dolor. Y ahora su hijo tiene 11 años, cuando migró por primera vez a los 6 años hacia Perú, ahora ya no quiere saber nada de ella, tampoco de su abuela, el entorno de él ‘es su familia de aquí’, cuando (mujer) comenta que se quiere volver a Venezuela, su hijo la cuestiona ¿para qué? Ella le responde que tiene su casa, su familia, y él le dice: ‘Sí, pero yo no tengo a nadie allá’, diciendo que no tienen ningún apego para volver allá, y eso a mí me duele”

Nota de campo grupo adultos.

Otro aspecto importante a abarcar en este punto es que la reunificación familiar además de ser complicada en sí, se ve imposibilitada debido a sus estatus migratorios, es decir, al no tener la regularización, no pueden salir ya que ingresar nuevamente al país sería muy complejo.

2.3. Estrategias de mejoramiento de la salud mental

La migración no solo implica el desplazamiento geográfico, sino que también una separación emocional profunda que afecta la salud mental de quienes migran. Uno de los participantes, comenta que la migración se ve agravada por barreras idiomáticas, señala que la discriminación y la poca paciencia en las personas dificulta la comunicación intercultural.

Los participantes del taller de adultos/as, destacan lo importante que es hablar con personas de diferentes nacionalidades, ya que no sólo enriquece sus vidas, sino que además contribuye a mitigar la sensación de aislamiento que a menudo experimentan las personas que migran. Por lo anterior, los talleres han sido de gran utilidad para expresar lo que están viviendo y, de esta forma, canalizar sus emociones que, en algunos casos, se menciona no tener tiempo ni un espacio para hacerlo. En este sentido, los talleres otorgan la oportunidad de compartir y ser escuchados en un espacio de apoyo que puede aliviar su carga emocional. Lo anterior se puede ver reflejado en lo que menciona una de las participantes:

“Sí, yo también por lo menos estaba con depresión porque nosotros vivimos muchos años en Maipú y allá teníamos nuestro entorno, eran todos chilenos, pero igual, y acá cuando me vine dejé todo eso porque vivimos muchos años allá, entonces estaba como con pena un poco del cambio, y esto me ayudó bastante, porque sí estaba incluso con depresión, me habían dado pastillas y todo pero por lo menos ya no las tomo. Y me ha servido bastante porque si bien es cierto cuando nosotros recién llegamos, llegamos a este sector, pero ahora es como distinto porque uno empezó a convivir con más personas de distintas nacionalidades acá, entonces eso te hace bien como que ver también otras realidades y otras culturas y todo eso es aprendizaje”

Notas de campo grupo de adultos.

En definitiva, además de que los talleres otorgan un espacio donde los participantes pueden canalizar sus emociones, también son útiles para crear vínculos y redes de apoyo, ya que surgieron amistades en ellos.

Otro tema relevante es la incertidumbre con la que conviven al no saber lo que les espera en el país receptor, una de las participantes señala que, a pesar de llevar varios años en Chile, aún no se siente segura de su futuro. Además, mencionan que uno de los sentimientos que más los acompaña al migrar, es el miedo a recibir una llamada por parte de algún familiar comunicando la muerte de algún ser querido, ya que la posibilidad de viajar a estar con sus familias en ese momento es casi imposible.

Un último punto relevante que se trató en el grupo de adultos en torno a la migración y la salud mental fue la añoranza y la nostalgia de un lugar que ya no es el mismo que dejaron. Sobre la partida, se menciona también el tener que haber dejado familia atrás, pero cuyo vínculo ya no sería el mismo al volver. Lo mismo pasa con los lugares y las dinámicas: sólo perduran en sus recuerdos, más no constituyen un espacio vigente que podrían retomar si pudieran volver a su país de origen.

“Eso ya no existe, muchos que se han ido dicen que Venezuela ya no es lo mismo que cuando partimos”. Y agrega que su madre cuando hablan le dice que allá, Venezuela, parece un pueblo fantasma, y se pregunta ¿Qué voy a ir a hacer a Venezuela? “No creo que la gente que viaje lo haga por hobby, la gente se va porque no están las cosas bien”

Notas de campo grupo de adultos.

2.4. Crianza, parentalidades y vínculos

Un punto importante que aparece en esta temática es la comparación que realizan los adultos con sus hijos. Hablan mucho de la diferencia de situación y cómo ellos actualmente realizan sacrificios para que sus hijos tengan mejores oportunidades:

“Cuando mi hijo me dice “no quiero ir al colegio, quiero ir a trabajar”. Si supieran cómo es la cosa cuando uno trabaja”

Notas de campo grupo de adultos.

Al hablar de este tema, los adultos/as posicionan cómo fueron sus vidas en la adolescencia, en la que algunos participantes señalan haber comenzado a trabajar a corta edad. Por lo anterior, se genera un sentimiento de molestia al ver que sus hijos/as no cumplen con sus deberes escolares, ya que, en sus casos, no tuvieron la posibilidad de poder estar sólo en el colegio. Además, una de las participantes menciona que mientras ha conversado con su madre quien continúa en su país de origen, esta le ha mencionado se corta la luz como un acontecer cotidiano y otras dificultades. Es por esto por lo que señalan haber migrado en búsqueda de mejores oportunidades para sus hijos/as y por lo que esperan que lo valoren.

Lo anterior coincide con las expectativas que generan sobre ellos/as, diversos participantes del taller de adultos/as, dan a conocer su sentimiento de querer que sus hijos logren un título universitario y sean profesionales, en algunos casos, buscan que puedan establecer sus vidas acá sin pasar necesidades y, en otros, que puedan volver a sus países de origen con la oportunidad de tener una vida mejor gracias al nivel de educación alcanzado. Se puede inferir de estos talleres que la educación es considerada una herramienta para lograr la tan anhelada estabilidad.

Por otra parte, hay una reflexión de parte de los/as mismos/as adultos/as de las diferencias que implica la obtención de papeles dentro de los mismos migrantes. Se habló en muchas discusiones de cómo para los migrantes peruanos fue más fácil la migración dado que existían menos obstaculizadores tanto institucionales como sociales al momento de su ola migratoria;

y cómo ahora, en cambio, existen más riesgos, más tardanza en la obtención de la visa y mayor rechazo social hacia la ola migratoria venezolana.

“No hay nada como estar sin documentos acá”, y trae la experiencia de un amigo de su esposo que puede ir y volver a Venezuela porque tiene documentos, lleva 7 u 8 años. Pero no solo para viajar, sino que, para trabajar, para arrendar, comprar cosas. En ese sentido, manifiesta que vive donde un compatriota que está casado con una chilena y lleva años acá, tiene nietos chilenos, y que les arrendó sin solicitar tantos papeles, entendiendo su situación”

Notas de campo grupo de adultos.

Además, se reflexiona en torno a la condición migratoria y el trabajo en Chile. Respecto a esto, en el taller de adultos/as en su mayoría conversan sobre las condiciones laborales, ante las que se expresa que son bajas debido a que ellos no se encuentran regularizados. Por ejemplo, algunos participantes comparten que murieron familiares directos de ellos/as mientras se encontraban trabajando en Chile, pero que debido a que estos familiares no se encontraban en el país, no se les otorgó los días correspondientes e incluso, se les informó que, en caso de faltar, se les descontaría el día. Al mencionar esto, otra participante señala que:

“Ojalá llegara la inspección de trabajo donde ella trabaja para ver si me ayudan, para que pregunten a qué hora llego, donde como, etc.”

Notas de campo grupo de adultos.

Con la cita anterior se puede inferir que las condiciones en las que desempeña sus labores no son las óptimas, por lo que, al no contar con sus papeles, se dificulta la posibilidad de reclamar sus derechos de trabajadora.

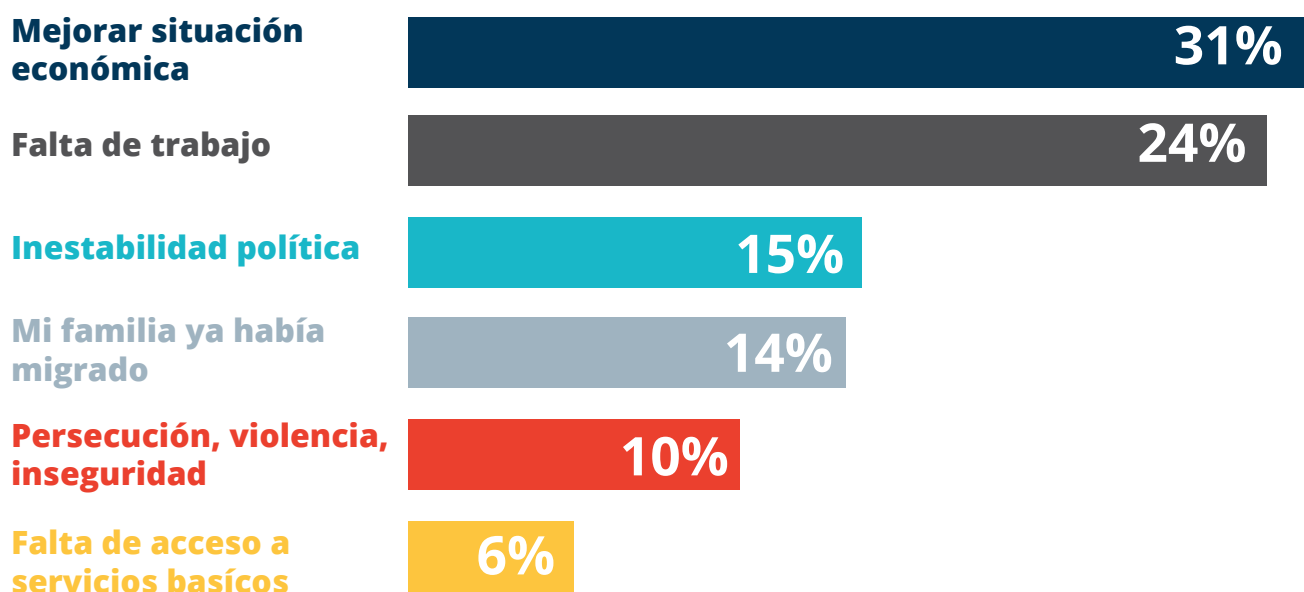
3. Resultados cuantitativos: Análisis de la presencia de sintomatología en infancia y adolescencia migrante en la Región Metropolitana

Esta sección se enfoca en el análisis cuantitativo de la sintomatología de ansiedad, estrés y depresión en niños, niñas y adolescentes migrantes en la Región Metropolitana, vinculándolos con sus experiencias migratorias, su inserción en la sociedad chilena y el uso de servicios públicos. A su vez, explora cómo estos factores psicosociales afectan su bienestar, considerando tanto las perspectivas de los cuidadores como los niños, niñas y adolescentes. Para ello, se usa la información recolectada a través de la Encuesta de Salud Mental e Inclusión.

3.1 Características generales de los niños y niñas y su trayectoria migratoria

A partir de los resultados de la encuesta, se observa que los motivos para iniciar los proyectos migratorios de las familias son diversos, así como la forma en que los desarrollan. No obstante, en términos generales las razones económicas tienden a ser las más nombradas, lo que es consistente con los resultados de otras encuestas (Servicio Jesuita a Migrantes, 2021; Universidad Andrés Bello, 2020), y luego aparecen otras razones como la inestabilidad política (15%) y la reunificación familiar (14%) con familiares que migraron previamente. Cabe señalar que estas razones no son excluyentes, sino que, por el contrario, en la realidad se encuentran asociadas y funcionan complementariamente para motivar los procesos migratorios.

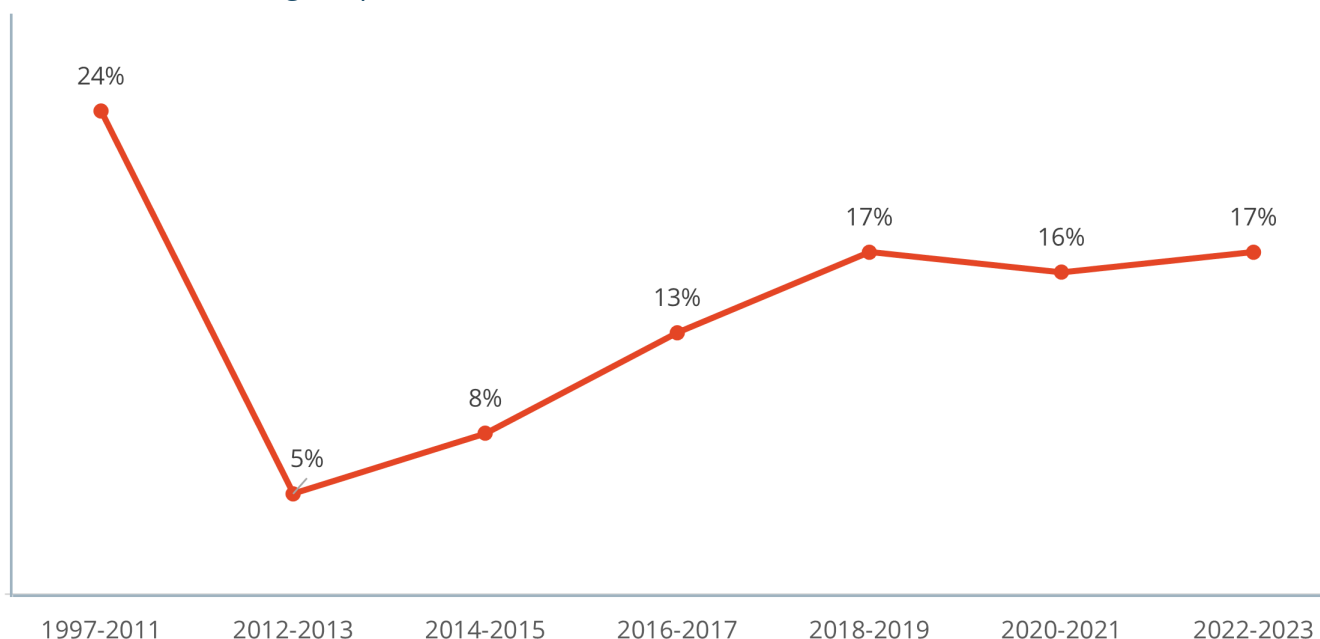
Gráfico 1. Razones para migrar.



Fuente: Encuesta de Salud Mental e Inclusión.

En cuanto a los tiempos de llegada, el 50% de los participantes señaló haber llegado a Chile desde el 2018 en adelante, mientras que el 24% de los encuestados reportó haber llegado entre los años 1997 y el 2011.

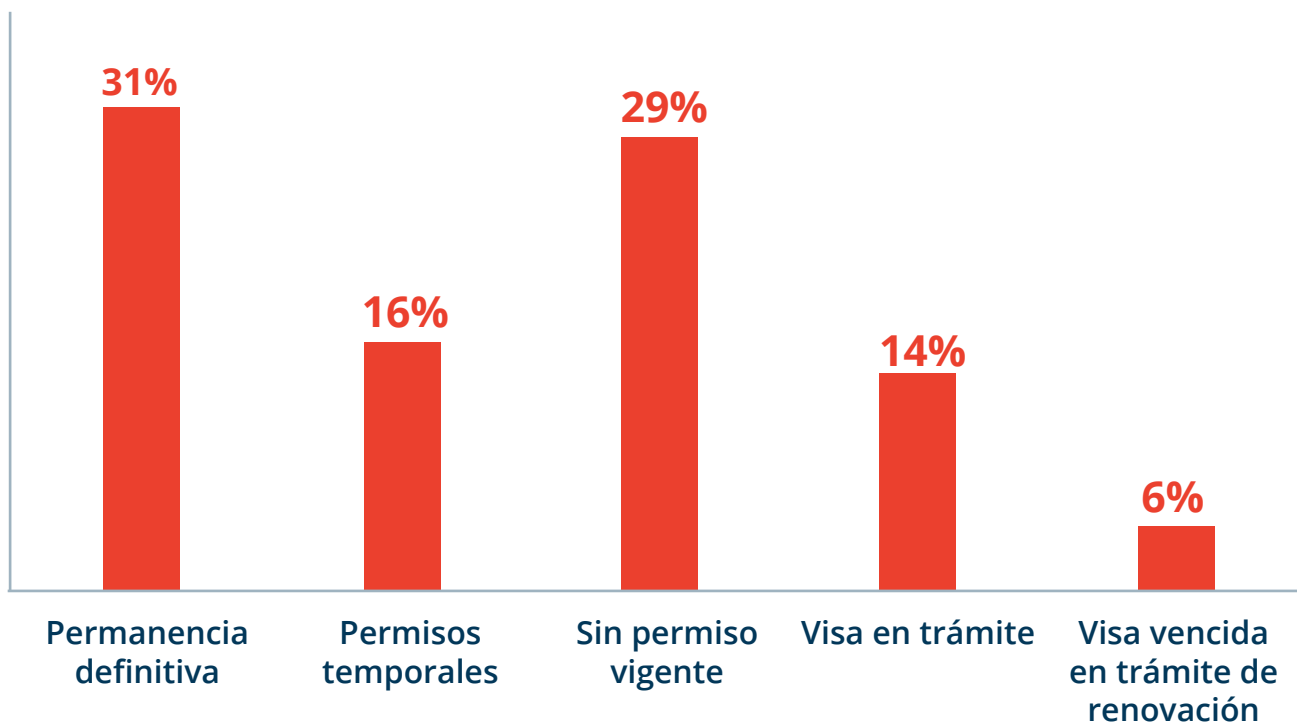
Gráfico 2. Año de llegada por bienio.



Fuente: Encuesta de Salud Mental e Inclusión.

Por otra parte, la situación migratoria de los cuidadores/as encuestados/a es variada: aquellos con permanencia definitiva alcanzan el 31%, mientras que los que están sin un permiso vigente, representan el 29%. Esta categoría agrupa a quienes se encuentran en situación irregular porque nunca obtuvieron un permiso de residencia, o bien, porque su permiso expiró y no cuentan con la posibilidad de renovación. Luego, un 16% señala tener un permiso temporal (permisos de trabajo, estudiante, etc.) En el resto de los casos están las personas con su visado en trámite y aquellos que tienen su visa vencida, pero en trámite de renovación.

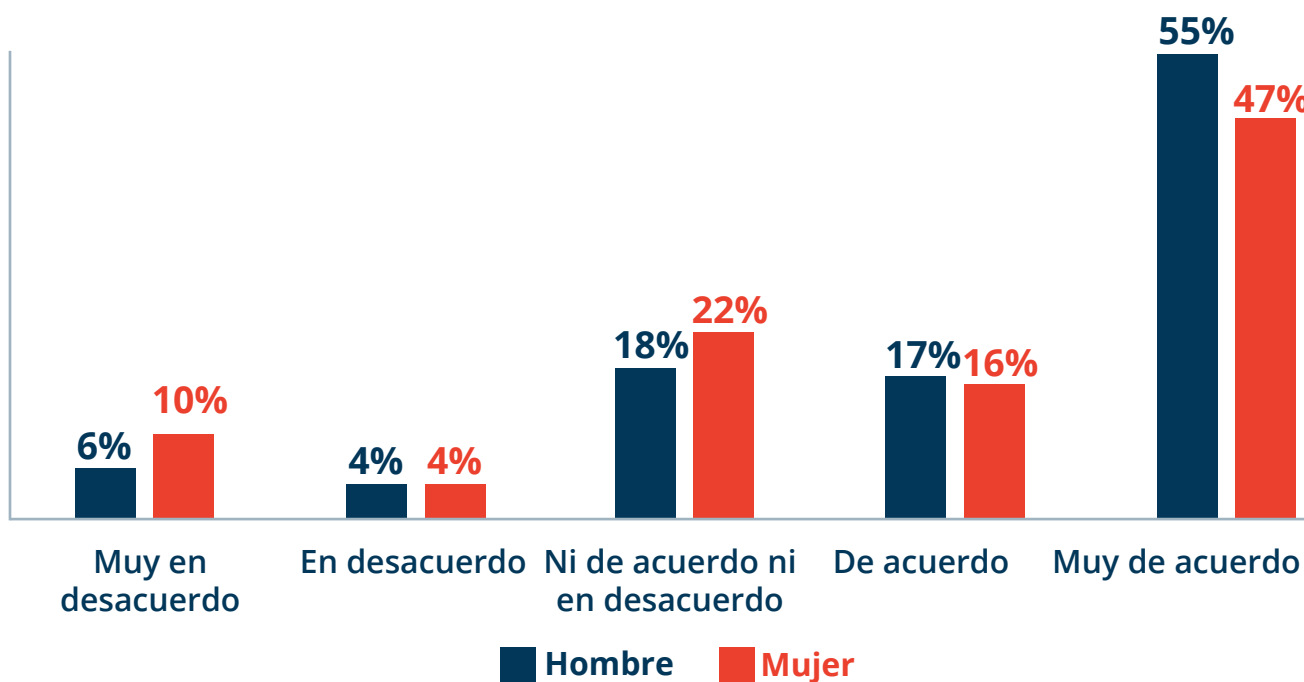
Gráfico 3. Situación migratoria del cuidador.



Fuente: Encuesta de Salud Mental e Inclusión.

Desde la perspectiva de los niños y niñas, cuando se les pregunta su disposición a migrar a otro país, la mayoría expresaron estar de acuerdo o muy de acuerdo con la decisión. Un segundo grupo declara no haber tenido una postura clara, y solo entre el 10 y 15%, declararon no haber estado de acuerdo con salir del país. Cabe señalar, que los niños tienen grados un poco más altos de acuerdo que las niñas.

Gráfico 4. Nivel de acuerdo de niños y niñas con migrar.



Fuente: Encuesta de Salud Mental e Inclusión.

Tabla 9. Experiencias y percepciones durante el proceso de migración de los niños, niñas y adolescentes.

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
Mi familia y/o yo sentimos discriminación por parte de funcionarios de frontera.	78%	4%	8%	3%	7%
Sentí seguridad durante todo el camino.	10%	3%	14%	7%	66%
Presencí o viví personalmente situaciones de violencia física.	83%	4%	3%	3%	7%
Presencí o viví personalmente discusiones verbales.	76%	4%	5%	5%	10%
Pasé tiempo, conversé y compartí con gente de mi edad.	45%	2%	8%	10%	36%

Fuente: Encuesta de Salud Mental e Inclusión.

La tabla anterior proporciona una descripción de las experiencias de los niños, niñas y adolescentes durante su trayectoria migratoria previa a su llegada a Chile, centrándose en la percepción de discriminación, seguridad, violencia y socialización. En términos generales, se observa que la mayoría no tuvo experiencias de discriminación o violencia durante el trayecto o al momento de llegar a la frontera. En efecto, un 66% afirma que se sintió seguro durante todo el camino, mientras que un 78% indicó no haber experimentado discriminación por parte de funcionarios de frontera. Sin embargo, es importante destacar que existe un grupo que sí ha experimentado discriminación por parte de funcionarios en frontera (7%), así como también ha presenciado situaciones de violencia física (7%) y discusiones verbales (10%). Este grupo, aunque minoritario, probablemente experimentaron situaciones de peligro y vulnerabilidad durante todo su trayecto migratorio.

Tabla 10. Percepciones de relacionamiento territorial en Chile.

Preguntas	Categoría	Hombre	Mujer
Me he sentido bien recibido cuando llegué a Chile.	Nunca	0%	0,7%
	A veces	9,4%	13,9%
	Casi siempre	14,7%	16,3%
	Siempre	75,9%	69,1%
Me ha sido fácil vivir en Chile.	Nunca	3,1%	10%
	A veces	15,3%	20,8%
	Casi siempre	16,3%	21%
	Siempre	65,3%	48,2%
Me gusta el barrio/localidad donde vivo.	Nunca	3,9%	8,6%
	A veces	8%	11,8%
	Casi siempre	11,7%	10,3%
	Siempre	76,4%	69,3%
Me resulta fácil hacer amigos en mi barrio.	Nunca	31,9%	48,9%
	A veces	16,1%	13%
	Casi siempre	12,3%	13%
	Siempre	39,7%	25,1%
Me resulta fácil hacer amigos/as en el colegio.	Nunca	8,4%	16,8%
	A veces	15,3%	22,8%
	Casi siempre	14,4%	13,4%
	Siempre	61,9%	47%

Fuente: Encuesta de Salud Mental e Inclusión.

En términos de socialización con otros niños, las experiencias son diversas. Un 45% señala que no interactuaron, conversaron o compartieron con gente de su edad, seguido por sí quienes reconocen haber compartido con otros durante el viaje. Ahora bien, al focalizar en la experiencia en Chile, representada en la siguiente tabla, se aprecian diferencias estadísticamente significativas entre los niños y las niñas, siendo los niños quienes tienen una tendencia a reportar una mayor inclusión que las niñas a lo largo de las variables que se levantaron. Esto es, en términos de la sensación de bienvenida al llegar a Chile, una gran mayoría de los niños (75,9%) afirma sentirse siempre bien recibido, en comparación con un porcentaje un poco menor en las niñas (69,1%). Este dato refleja una tendencia positiva en la hospitalidad percibida por los niños y niñas, aunque también revela una disparidad de género en la sensación de acogida.

La facilidad para vivir en Chile también muestra una brecha significativa entre hombres y mujeres. Mientras que el 81,6% de los hombres reporta que vivir en Chile les ha sido fácil siempre o casi siempre, el 69,2% de las mujeres comparte esta opinión, 12,4 puntos porcentuales menos. Este contraste se intensifica al observar que un 10% de las mujeres afirma que nunca les ha sido fácil vivir en el país, en comparación con sólo un 3,1% de los hombres, lo que sugiere que las mujeres pueden enfrentar desafíos adicionales en su adaptación y cotidianidad. En cuanto a la satisfacción con el barrio donde viven, ambos géneros muestran altos niveles de contentamiento, aunque las mujeres reportan una mayor insatisfacción (8,6% nunca les gusta su barrio) en comparación con los hombres (3,9%).

Finalmente, al pregunta sobre la percepción de facilidad o dificultad para hacer amigos en espacios comunes, en términos generales, los niños declaran tener una mayor facilidad para hacerlo, siendo la escuela el lugar donde se hace más fácil. Al observar las diferencias entre hombres y mujeres, los primeros son los que perciben mayor facilidad para hacer amigos, tanto en la escuela (61,9% hombres y 47% mujeres) como en el barrio.

La siguiente tabla muestra la percepción de los niños y niñas encuestados sobre las relaciones entre migrantes y chilenos en distintas situaciones cotidianas. Un primer elemento que destaca es la formación de grupos por nacionalidad. En este sentido, los datos sugieren que no hay una tendencia a agruparse con personas de la misma nacionalidad, solo el 39,2% de las niñas y 31,1% de los niños, declaran hacerlo.

En relación con la facilidad de relacionarse con personas chilenas, la gran mayoría señala que es así, tanto para interactuar en general como para hacer amistades. No obstante, en el caso de las niñas, un 14,4% señala que nunca es fácil relacionarse con chilenos y un 15,3% tiene problemas para hacer amigos chilenos (en el caso de los niños, esto se da en un 6,3 y 9,1% respectivamente). Por último, frente a la afirmación de que se puede contar con los amigos chilenos en caso de problemas, la mayoría de los niños y niñas siente que puede contar con ellos, aunque un 11,9% de los niños y un 15,7% de las niñas expresan no sentir ese apoyo.

La revisión global de estos datos muestra que tanto los niños como las niñas encuestadas perciben que es fácil relacionarse con personas chilenas, incluyendo a adultos y otros niños y niñas. Las diferencias son similares entre niños y niñas, con una ligera diferencia a favor de los hombres.

Tabla 11. Percepciones de relacionamiento de niños y niñas en Chile.

Preguntas	Categoría	Hombre	Mujer
Por lo general, veo que las personas se juntan en grupos de su misma nacionalidad.	Nunca	31,1%	39,2%
	A veces	30,5%	22,3%
	Casi siempre	13,6%	16,2%
	Siempre	24,8%	22,3%
Me resulta fácil relacionarme con personas chilenas.	Nunca	6,3%	14,4%
	A veces	20,1%	18,3%
	Casi siempre	15,4%	19,5%
	Siempre	58,3%	47,8%
Me resulta fácil hacer amigos/as chilenos/as.	Nunca	9,1%	15,3%
	A veces	19,3%	16,8%
	Casi siempre	19%	21,1%
	Siempre	52,6%	46,8%
Puedo contar con mis amigos/as de Chile si es que tengo algún problema.	Nunca	11,9%	15,7%
	A veces	10,3%	11,5%
	Casi siempre	15,8%	14,2%
	Siempre	62%	58,6%

Fuente: Encuesta de Salud Mental e Inclusión.

3.2. Prevalencia de sintomatología de depresión, estrés y ansiedad

Para analizar la salud mental, se hará referencia a la presencia de sintomatología de estrés, ansiedad y depresión, a través del test DASS 21. Tal como se discutió en la sección metodológica, este instrumento adquiere valores entre 0 y 25, con un mayor puntaje mostrando una mayor presencia de sintomatología. Asimismo, estos valores se pueden clasificar en tres categorías:

Tabla 12. Categorías de sintomatologías

Sintomatología	Categorías				
	Sin sintomatología	Leve	Moderada	Severa	Extremadamente Severa
Depresión	1-4	5-6	7-10	11-13	14-21
Estrés	1-7	8-12	N/A	13-16	17-21
Ansiedad	1-3	4	5-7	8-9	10-21

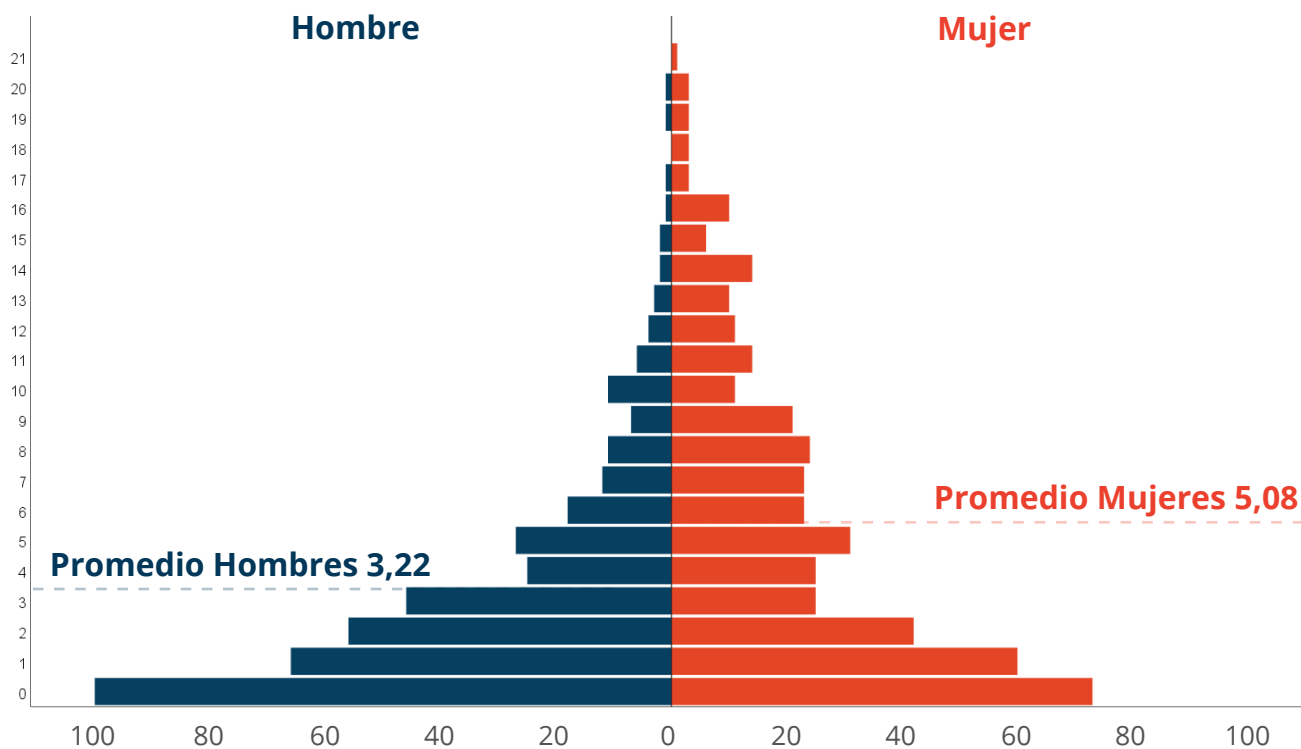
Elaboración propia a partir de la base de datos publicada por el MINSAL.

Depresión

En análisis de la sintomatología de depresión en niños y niñas muestra diferencias significativas según género. Las mujeres presentan puntuaciones más altas de depresión (media de 5,08),

la cual se encuentra en los valores de sintomatología leve, en comparación con los hombres (media de 3,22), que se encuentran en los valores sin sintomatología diagnosticable. Además, se observa una mayor dispersión de los niveles de depresión entre las puntuaciones de las niñas (desviación estándar de 5,08) en comparación con los niños (desviación estándar de 3,61), lo que sugiere que hay más casos en las categorías extremas de la escala.

Gráfico 5. Distribución comparada de sintomatología de depresión por sexo.



Fuente: Encuesta de Salud Mental e Inclusión.

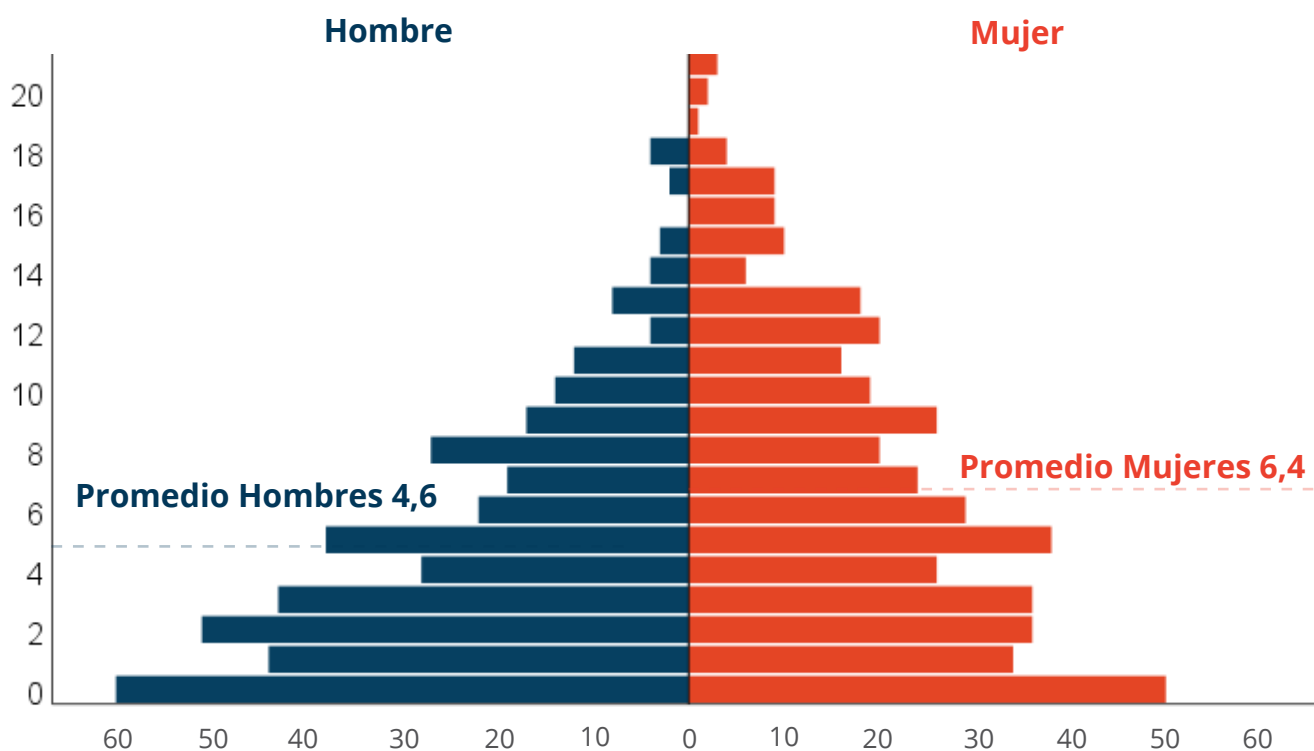
Como se observa en el gráfico anterior, un 73,25% de los hombres y un 51,61% de las mujeres informaron no tener depresión. En el otro extremo, y siguiendo la misma tendencia, un 9,86% de las mujeres reportan depresión severa, mientras que, en el caso de los hombres, solo lo hace un 2%, dando cuenta de una prevalencia más alta de síntomas depresivos severos entre niñas y adolescentes.

Estrés

Ahora bien, abordando la presencia de sintomatología asociada al estrés, se puede observar que las mujeres muestran mayor presencia de sintomatología que los hombres, no obstante, ambos están, en promedio, por debajo del umbral diagnóstico de ansiedad (8). El promedio de las mujeres es 6,4 y el de los hombres 4,6. A su vez, la desviación estándar es mayor en mujeres (5,14) que en hombres (3,51), lo que indica nuevamente una mayor presencia de casos extremos en las respuestas de las mujeres.

Al observar la distribución de las respuestas, se obtiene que un 76,25% de los hombres y un 62,61% de las mujeres reportan no tener sintomatología asociada estrés. Sin embargo, en el caso de las mujeres, hay más casos en los segmentos diagnosticables de sintomatología, con un 9,86% informando estrés severo y un 4,36% estrés extremadamente severo, mientras que los hombres lo hacen en un 3,75 y 1,5% respectivamente.

Gráfico 6. Distribución comparada de sintomatología de estrés por sexo.



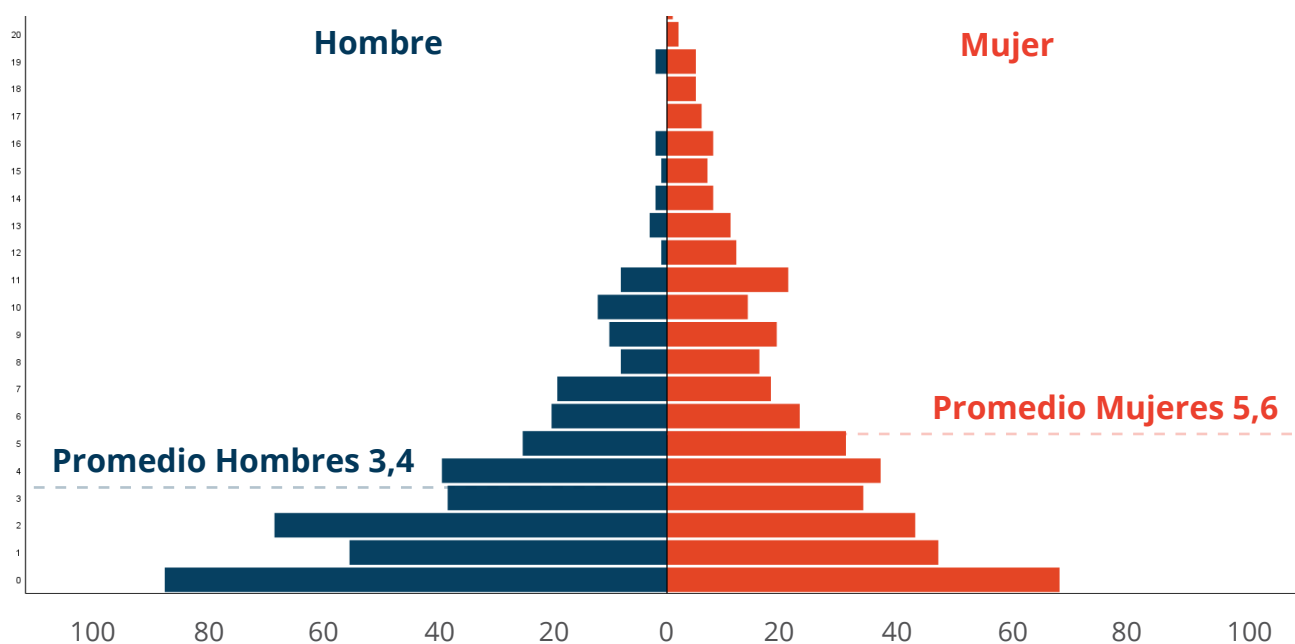
Fuente: Encuesta de Salud Mental e Inclusión.

Ansiedad

En el análisis de la prevalencia de sintomatología asociada a la ansiedad encontramos nuevamente diferencias significativas entre género. El promedio de las mujeres es de 5,6 mientras que el de los hombres es de 3,4. Asimismo, la desviación estándar también es más alta en las mujeres (5,14) que en los hombres (3,51). Esto indica una mayor heterogeneidad en los niveles de ansiedad entre las mujeres, además de incluir más casos extremos.

Al analizar los porcentajes de respuestas en cada categoría, se observa que el 62% de los hombres y el 44% de las mujeres no presentan sintomatología diagnosticable. No obstante, en las categorías de ansiedad severa y extremadamente severa, el porcentaje de mujeres es significativamente más alto (8,03% y 22,94%, respectivamente) que el de los hombres (4,5% y 7,75%). Esto indica una tendencia hacia niveles más elevados de ansiedad entre las mujeres.

Gráfico 7. Distribución comparada de sintomatología de ansiedad por sexo.



Fuente: Encuesta de Salud Mental e Inclusión.

Los resultados de las tres subescalas (depresión, estrés y ansiedad) muestran que la mayoría de los participantes no muestran signos de estos síntomas. Sin embargo, también es posible identificar un grupo que se acerca a los valores donde el síntoma se hace presente y otro que está en niveles de severidad y alta severidad.

3.3. Asociación de salud mental e inclusión social

En este apartado se realiza un análisis de conglomerados para construir tipologías de inclusión, que consideren no solamente los resultados individuales del cuestionario, sino que también cómo estas interactúan. En este sentido, los conglomerados permiten caracterizar de forma exhaustiva cada caso, a través de categorías que son mutuamente excluyentes, de forma que cada grupo se construye de tal manera que los casos que lo componen no podrían pertenecer a otro grupo.

Para construir estas variables se utilizó un modelo que integró variables tanto del cuestionario del cuidador como de los niños y niñas. Del primero se incluyó: la condición de regularidad del cuidador, la facilidad de acceder a prestaciones de salud y si se encuentra asistiendo a algún establecimiento educacional. Del cuestionario de niños, niñas y adolescentes, por su parte, se integraron los ítems de percepción de relaciones en Chile (me he sentido bien recibido cuando llegué a Chile, siento que se respeta mi cultura, me resulta fácil hacer amigos/as en el colegio, me resulta fácil hacer amigos en mi barrio, me resulta fácil hacer amigos en mi barrio). Además, se construyó un indicador de experiencias de discriminación que contabiliza cuatro experiencias de discriminación (por color de piel, por nacionalidad, por ser migrante y por su forma de hablar) en cuatro espacios diferentes (en el colegio, en el barrio, en el CESFAM y en el municipio).

En base a estas variables se identificaron tres conglomerados para distribuir la muestra;

No Integrado: Este grupo incluye a aquellos niños, niñas y adolescentes que reportan mayores dificultades en su proceso de integración. Este conglomerado se construye a partir de cuidadores que reportan un menor acceso a servicios básicos como la salud y la educación,

y que experimenten niveles más altos de discriminación. En las preguntas relacionadas con el ámbito social, reportan sentirse menos bienvenidos, problemas para ser aceptados en su nueva comunidad, y encuentran dificultades significativas para establecer relaciones sociales, tanto en la escuela como en su barrio.

Neutro: Los niños, niñas y adolescentes en este grupo tienen experiencias que no los inclinan de manera definitiva hacia una integración plena ni hacia una falta total de integración. Presenta cierto nivel de acceso a servicios básicos y no enfrentan discriminación de manera tan marcada como el grupo No Integrado, pero aún experimentan ciertos retos para sentirse completamente aceptados y respetados en su nueva comunidad. En términos de relaciones sociales, este grupo puede tener algunas interacciones positivas y lograr cierto nivel de aceptación.

Integrado: Este grupo está compuesto por niños, niñas y adolescentes que han logrado una buena integración en su sociedad de acogida. Sus cuidadores reportan un buen acceso a servicios de salud y educación y reportan niveles bajos o nulos de discriminación. Socialmente, se sienten bien recibidos desde su llegada, perciben un respeto hacia su cultura, y les resulta fácil establecer amistades tanto en la escuela como en su barrio. Este grupo destaca por su capacidad para superar las barreras culturales y lingüísticas, lo que facilita su adaptación y aceptación dentro de la nueva comunidad.

Es en base a estas variables que se construyeron tres conglomerados para representar el nivel de integración:

Gráfico 8. Distribución de la muestra por clúster.



Fuente: Encuesta de Salud Mental e Inclusión.

3.3.1. Grupo integrado

Este grupo incluye principalmente a personas que llegaron a Chile entre 2016 y 2019, representando el 40,4% de sus miembros y en menor medida entre 1997-2011. La distribución por sexo muestra una predominancia masculina (57,7%) en donde la mayoría (93,6%) tiene una nacionalidad coincidente con su país de nacimiento. El país de nacimiento más común en este grupo es Venezuela (56,2%), seguido por Perú (16,9%) y Colombia (10,9%). En cuanto a la distribución por edades, se observa una concentración significativa en los segmentos más jóvenes; más del 50% de los niños, niñas y adolescentes que componen este clúster se agrupan entre los 12 y 13 años.

Este grupo se conforma por niños, niñas y adolescentes migrantes con un alto porcentaje de miembros que se sintieron siempre bien recibidos al llegar a Chile (83,5%), superando significativamente el promedio total (72,4%). También reportan una mayor sensación de respeto hacia su cultura con un 71,2% reportando que siente que siempre se respeta, en comparación con el 57,5% general. Este grupo se siente más a gusto en su barrio (83,1% siempre), frente al general (72,7%), y muestra una mayor facilidad para hacer amigos en el colegio (75,3% siempre)

que la muestra general (54,1% siempre), así también reportan también sentir facilidad para relacionarse con la población chilena (72,3% siempre), mayor que el 52,9%, reportado por la muestra general.

Ahora bien, si abordamos como este grupo ha experimentado instancias de discriminación, en comparación con el promedio general, el clúster Integrado muestra menores porcentajes de discriminación en todas las categorías examinadas; La discriminación por condición de migrante (8,1%) es la categoría que muestra una mayor diferencia con el promedio general (12%), al igual que la discriminación por color de piel, siendo 5,5% en comparación con el 6% general. En términos de discriminación por nacionalidad (6,3%) y por forma de hablar (3,6%), este clúster también se sitúa por debajo del promedio general (9,7% y 5,4% respectivamente).

3.3.2 Grupo neutro

Este grupo incluye una proporción significativa de personas que migraron recientemente a Chile, en el período 2022-2023 (18,7%) y también por un grupo importante que migró durante los años 1997-2011 (21,8%). Hay una distribución más equilibrada por género, con un ligero predominio de mujeres (51,2%). Al igual que en el grupo integrado, una gran mayoría mantiene la misma nacionalidad que la de su país de nacimiento (94,0%). Venezuela también es el país de origen más reportado (54,8%), seguido de cerca por Perú (21,8%). La distribución de edades en este grupo tiene una tendencia similar al grupo integrado, pero con un ligero aumento en los niños y niñas de 13 años (25,8%).

Los miembros del clúster integrado también reportan una experiencia positiva, aunque con porcentajes ligeramente menores que el grupo integrado pero aún por encima del promedio total en varias categorías. Un 79,4% dice haberse sentido siempre bien recibido, frente al 72,4% del total. Respecto al respeto por su cultura, un 61,1% lo siente siempre, superando el promedio total del 57,5%. Un 44,8% afirma que nunca se juntan con personas de otra nacionalidad, un porcentaje más alto que el promedio total del 35,3%, sus relaciones con los chilenos (63,9% siempre) y la relación con la familia (90,5% siempre) son más altas que el promedio general (52,9% y 83,7%, respectivamente).

Finalmente, en lo que respecta a la discriminación, este grupo experimenta niveles ligeramente inferiores en la mayoría de las categorías comparado con promedio general, con un porcentaje ligeramente menor de discriminación por color de piel (3,8%) y por forma de hablar (2,3%) en comparación con el promedio general (6% y 5,4%, respectivamente). No obstante, la discriminación por condición de migrante (8,5%) y por nacionalidad (7,6%) es menor que en el clúster "No integrado", pero aún cercana a los promedios generales.

3.3.3 Grupo no integrado

En cuanto al grupo no integrado, este presenta una proporción de personas que llegaron en el tramo más largo, 1997-2011 (33%), indicando una mayor antigüedad en el país. Hay una predominancia de mujeres (65,4%), la más alta de los tres grupos. La consistencia entre la nacionalidad actual y la del país de nacimiento es ligeramente menor que en los otros grupos (93,1%). El país de nacimiento que sobresale es Venezuela (53,7%), pero hay un notable aumento en la proporción de personas de Haití (11,7%). En cuanto a la edad, este grupo tiene un porcentaje mayor en las edades de 15 y 16 años, con un 17,0% y 19,7% respectivamente, lo que puede indicar una mayor diversidad de edades en comparación con los otros grupos.

Analizando las relaciones interpersonales, el grupo no integrado muestra marcadas diferencias negativas en comparación con el promedio general. Solo el 46,3% se sintió siempre bien recibido,

un porcentaje sustancialmente menor al promedio total de 72,4%. En cuanto al respeto por su cultura o la de otras personas migrantes, sólo un 34% lo siente siempre, comparado con el 57,5% del total. La dificultad para relacionarse con personas chilenas es la mayor entre los tres grupos con un 12,2%, agrupándose en la categoría siempre, frente al 52,9% de la categoría siempre en el promedio general. Así también, respecto a la facilidad para hacer amigos en el colegio (17,6% siempre) es más bajo que en el promedios totales donde un 54,1%, reporta sentir facilidad para hacer amigos siempre.

El grupo no integrado reporta los niveles más altos de discriminación en todas las categorías; La discriminación por condición de migrante (21,9%) más que duplica el total base (12,0%). Este patrón se repite en la discriminación por color de piel (10,2% frente a 6%), por nacionalidad (18,3% contra 9,7%), y por forma de hablar (11,9% en comparación con 5,4%). Esto indica una marcada tendencia hacia la discriminación en este clúster en particular en comparación con la media general.

3.3.4 Hallazgos generales de los conglomerados

Ahora bien, analizando la composición de los conglomerados podemos encontrar tres tendencias importantes: El grupo integrado presenta una experiencia de inclusión considerablemente más positiva en comparación con los otros dos grupos. Esto se manifiesta en una mayor facilidad para relacionarse con personas chilenas, hacer amigos en distintos contextos y sentirse bienvenido al llegar a Chile. Por el contrario, el grupo no integrado enfrenta desafíos significativos en estos mismos aspectos, lo que indica una experiencia de inclusión marcadamente menos favorable. El grupo neutro se posiciona entre ambos, con niveles de inclusión y experiencias de discriminación que tienden a alinearse más estrechamente con el promedio general, sin embargo, están más cercanos al grupo no incluido.

Ahora bien, si nos centramos en los factores diferenciadores de los conglomerados encontramos cuatro líneas de análisis importantes:

- La edad juega un factor importante a la hora de diferenciar los conglomerados; con los niños y niñas más jóvenes tendiendo a estar más integrados, mientras que los segmentos etarios mayores tienden a ubicarse en el conglomerado de menor integración.
- Las experiencias de discriminación juegan un papel importante en la experiencia de integración de los niños y niñas migrantes, encontrándose transversalmente en los conglomerados; El grupo no integrado reporta los niveles más altos de discriminación en todas las categorías consideradas, lo que sugiere una correlación negativa entre la experiencia de discriminación y el nivel de integración. En contraste, el grupo integrado, aunque no está completamente exento de discriminación, reportando experiencias de discriminación por ser migrante y por su nacionalidad, pero el factor diferenciador es la falta de discriminación por su forma de hablar.
- Las mujeres tienden a tener menores expectativas de relacionamiento con la comunidad de recepción frente a sus contrapartes masculinas, característica que tiene un efecto en el proceso de creación de conglomerados, con las mujeres tendiendo a agruparse en el clúster de menor inclusión.
- Al observar los factores diferenciadores en torno a las relaciones sociales, un factor importante son las diferencias respecto a las relaciones con profesores en el colegio, lo cual resalta la importancia del colegio en los procesos de inclusión de los niños, niñas y adolescentes migrantes.

3.4 Interrelación de inclusión y salud mental

Para analizar la interrelación entre la inclusión y la salud mental, se realizará un análisis de correspondencia múltiple (ACM), dada su capacidad para abordar la complejidad y multidimensionalidad de los datos relacionados con las experiencias de inclusión y discriminación de niños y niñas migrantes, al permitir la exploración y visualización de las relaciones entre múltiples variables categóricas como género, edad, nacionalidad, antigüedad de la migración, y sus experiencias de inclusión social. Este enfoque analítico es especialmente valioso para identificar patrones de asociación y visualizar cómo estas variables interactúan entre sí dentro de los distintos grupos, lo que a su vez puede revelar subgrupos específicos dentro de los conglomerados existentes.

3.4.1 Características de los conglomerados de integración y la salud mental

Ahora bien, si se observa el conglomerado de mayor inclusión, este grupo muestra los niveles más bajos de depresión, ansiedad y estrés en comparación con los otros grupos. Un 75,7% de sus miembros no presentan síntomas de depresión, lo cual es mayor que el promedio general de 62,0%. De igual modo, los porcentajes de individuos sin síntomas de ansiedad y estrés son significativamente altos, con un 68,5% y un 78,3% respectivamente. Asimismo, los niveles extremadamente severos de depresión y ansiedad son relativamente bajos (3,0% y 9,0%, respectivamente), lo que sugiere un bienestar psicológico generalmente más alto en este grupo.

En el grupo neutro, se encuentran en un estado intermedio entre el bienestar alcanzado por el grupo de mayor inclusión y las dificultades observadas en el grupo de menor inclusión, siendo un factor importante de diferenciador la incidencia del estrés, con solo el 48,8% no presentando sintomatología. Sin embargo, la depresión es inexistente en el 61,9%, con un porcentaje menor presentando niveles moderados (14,7%) y extremadamente severos (5,2%). En cuanto a la ansiedad, un 66,3%, respectivamente, no presentan síntomas.

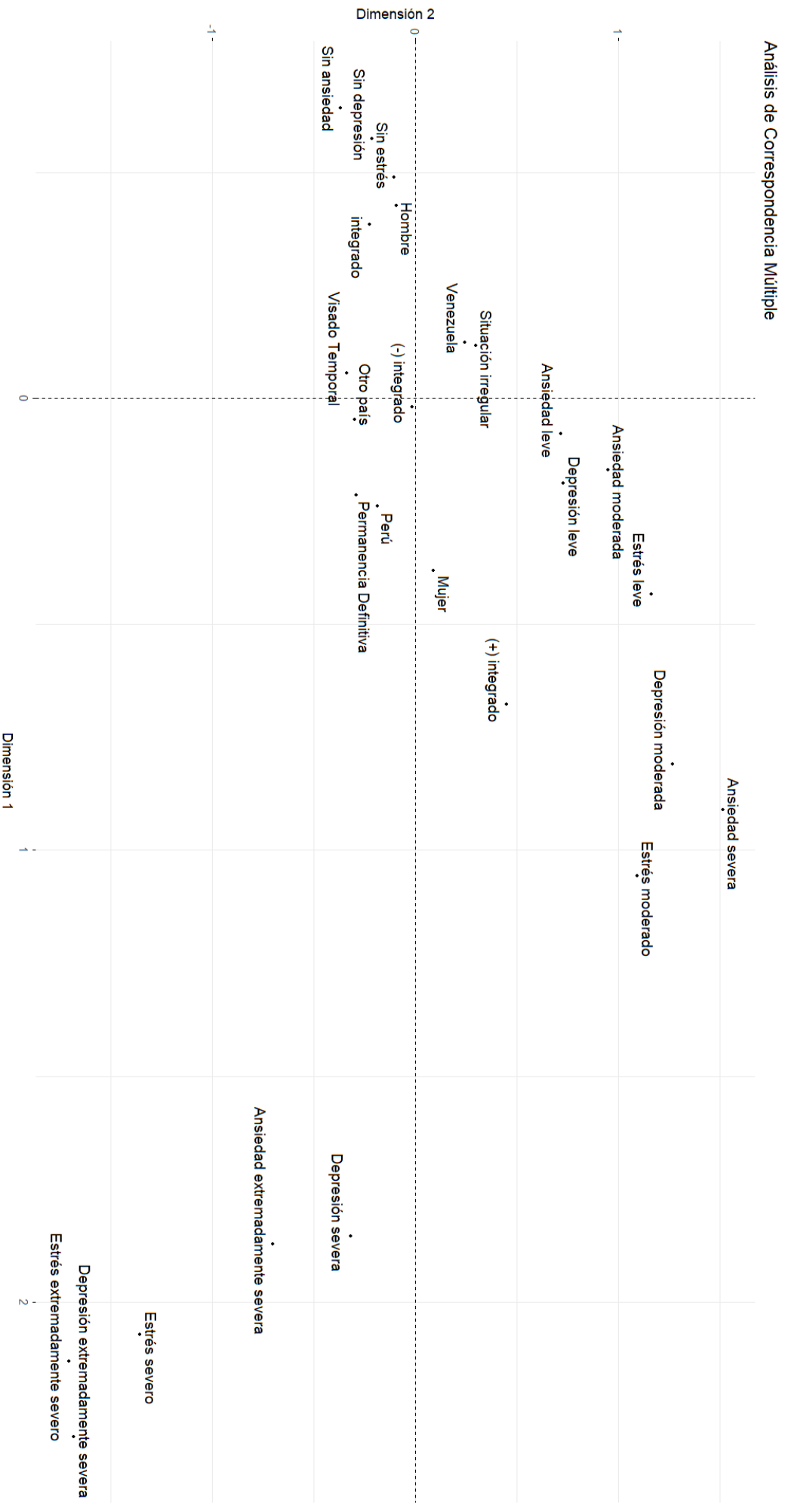
Finalmente, el grupo no integrado presenta las tasas más altas de condiciones adversas en aspectos de salud mental en comparación con los otros grupos estudiados. Solo el 37,8% de sus integrantes está libre de depresión y menos de un tercio no presenta síntomas de ansiedad (28,2%). El estrés también es prominente, con solo el 53,2% sin estrés. Los niveles extremadamente severos de depresión y ansiedad son los más altos entre los grupos analizados (12,8% y 27,7%, respectivamente), lo que indica una asociación entre la falta de inclusión y el deterioro del bienestar psicológico.

Estos resultados sugieren una correlación alta entre inclusión y bienestar psicológico, mostrando diferencias claramente pronunciadas en torno al organizar la muestra en torno a las características de inclusión, sin embargo para analizar en mayor profundidad la interacción entre las diferentes variables diferenciadoras, se realizará un Análisis de Correspondencia Múltiple [ACM], el cual proporciona una visión visual de cómo diferentes categorías, como la situación migratoria, el género, el país de origen y el estado de salud mental (ansiedad, estrés y depresión), se relacionan entre sí dentro de los clústeres de inclusión.

El ACM permite desplegar patrones de asociación entre el estado de inclusión de los migrantes, caracterizado por clústeres integrado, integrado y (-) integrado, y varias condiciones como el estrés, la ansiedad, la depresión, y variables demográficas como el género y la situación migratoria. Los puntos que se agrupan dentro del mismo cuadrante tienden a estar relacionados o co-ocurrir con mayor frecuencia.

En el eje de las abscisas, se puede observar la dimensión 2, la cual es una variable latente que captura el contraste entre niveles de estrés, depresión y ansiedad; en donde los valores absolutos más altos señalan una mayor presencia de sintomatología.

Gráfico 9. Análisis de correspondencias múltiples.



Fuente: Encuesta de Salud Mental e Inclusión.

-El cuadrante superior izquierdo muestra una asociación entre los individuos del clúster (-) integrado, la situación irregular, y el país de origen Venezuela, con niveles de ansiedad desde leve hasta moderada. Este patrón sugiere que los migrantes en situación irregular de Venezuela tienden a experimentar niveles de ansiedad más bajos a moderados en comparación con otros clústeres.

-En el cuadrante superior derecho se encuentra la ansiedad severa hasta extremadamente severa, la depresión moderada, y el clúster integrado, mayormente asociado con el género femenino y la permanencia definitiva. Esto sugiere que incluso dentro de un grupo relativamente bien integrado, existen individuos que experimentan altos niveles de ansiedad y depresión.

-En el cuadrante inferior derecho asocia al clúster integrado con la ausencia de estrés, depresión y ansiedad, junto con el género masculino y un visado temporal de otro país. Esto sugiere que los migrantes de otros países, posiblemente con situaciones menos precarias que los venezolanos, y los hombres en particular, podrían estar experimentando una inclusión sin niveles significativos de estrés o ansiedad.

-En el cuadrante inferior izquierdo el cuadrante está menos definido en términos de clústeres de inclusión. No hay puntos significativos aquí, lo que podría sugerir que las categorías más neutras o positivas en términos de salud mental (sin estrés, sin depresión, sin ansiedad) no están fuertemente asociadas con ningún grupo específico.

El análisis de correspondencia múltiple nos indica que mientras que algunos migrantes están mejor integrados y presentan menos síntomas de problemas de salud mental, otros, especialmente en situación irregular o con altos niveles de estrés y ansiedad, se encuentran menos incluidos. Además, el género desempeña un papel en cómo se experimentan estos problemas; las mujeres están asociadas a una mayor inclusión, pero paradójicamente, también a niveles más altos de ansiedad y depresión severas. Por el contrario, los hombres tienden a estar menos incluidos, pero presentan menos síntomas de trastornos de salud mental.

El análisis de correspondencia múltiple revela patrones complejos en la interacción entre el estatus migratorio, el origen nacional, el género y la salud mental de los migrantes. Las conclusiones destacadas incluyen la asociación de migrantes venezolanos en situación irregular y la manifestación de ansiedad en un espectro de leve a moderado, lo que sugiere una adaptación resiliente a pesar de las incertidumbres legales. Dentro de un clúster integrado, se observan casos de alta ansiedad y depresión, especialmente entre las mujeres con permanencia definitiva, indicando que la integración efectiva no excluye la vulnerabilidad a problemas de salud mental severos.

Por otro lado, los hombres migrantes, particularmente aquellos con visados temporales, tienden a experimentar una inclusión social sin síntomas significativos de estrés, depresión o ansiedad, lo que podría reflejar diferencias en la experiencia migratoria o en las estrategias de afrontamiento entre géneros. La ausencia de asociaciones fuertes en el cuadrante inferior izquierdo sugiere que las condiciones de salud mental positivas no se atribuyen exclusivamente a un grupo específico, resaltando la heterogeneidad dentro de las experiencias migratorias. Este análisis subraya la necesidad de abordajes diferenciados en la atención y el apoyo a la salud mental de los migrantes, considerando la intersección entre el género, el estatus migratorio y el origen nacional.

3.5. Análisis de los cambios longitudinales

Ahora bien, la presente encuesta también tiene un componente longitudinal, con una segunda aplicación realizada entre los meses de octubre a diciembre del 2023, en esta sección nos concentramos en el análisis de las variaciones que se dieron en el período en los indicadores de salud mental e inclusión.

Ahora bien, abordando las variaciones en lo que respecta a los puntajes de las subescalas del DASS 21, la variación en las diferencias medias, aunque pequeña, indica una dinámica distinta por género; mientras que los hombres muestran un leve aumento en la puntuación media de depresión, pasando de 3,1 a 3,5, las mujeres experimentan una ligera disminución, de 5,5 a 5,1. Esto sugiere que, en términos de depresión, los hombres experimentaron un empeoramiento marginal, mientras que las mujeres vieron una mejora modesta.

En ansiedad, se registró una reducción en la presencia de sintomatología en ambos sexos, sin embargo, las mujeres tuvieron una reducción mayor en los niveles de ansiedad ambos géneros muestran una disminución en las puntuaciones medias, siendo más pronunciada en mujeres (de 5,9 a 5,2) que en hombres (de 3,4 a 3,3).

La puntuación media de estrés aumentó en ambos géneros, de 3,7 a 4,5 en hombres y de 5,6 a 6,8 en mujeres, con las mujeres experimentando un incremento más considerable. Esto apunta a un aumento en la sintomatología de estrés más acentuado en mujeres que en hombres.

La percepción de discriminación⁶ Se mantuvo estable en hombres (-0,1 en ambas aplicaciones) y mostró una estabilidad ligera en mujeres (manteniéndose en torno a 0,1). Esto sugiere que la percepción de discriminación no varió significativamente entre las dos mediciones para ambos géneros, aunque las mujeres muestran una desviación estándar más amplia, lo que podría indicar una mayor variabilidad en sus experiencias de discriminación.

La comparación revela tendencias distintas en la evolución de la sintomatología de salud mental y la percepción de discriminación entre hombres y mujeres. Mientras que los hombres experimentaron un leve aumento en la depresión y el estrés, con una pequeña mejora en la ansiedad, las mujeres mostraron una disminución en la depresión y la ansiedad, pero un aumento significativo en el estrés.

⁶Para poder generar comparaciones entre las aplicaciones entre las escalas de discriminación, dado que estas tienen escalas de medición diferentes (binaria en la primera ola y una escala Likert en la segunda), se utilizaron puntajes Z, el cual es una medida estadística que indica la posición de un valor dentro de una distribución en relación con la media y la desviación estándar. Por lo que valores negativos indican que el índice de discriminación se encuentra por debajo de la media y valores positivos, por sobre la media.

Tabla 13. Comparación de la evolución de indicadores de sintomatología y discriminación.

Categoría	Estadístico	Hombre		Mujer	
		Media	Desviación estándar	Media	Desviación estándar
Depresión	Puntuación media en primera aplicación	3,1	3,3	5,5	5,2
	Puntuación media en segunda aplicación	3,5	4,0	5,1	5,2
	Diferencias medias en las aplicaciones	0,4	4,3	-0,4	5,3
Ansiedad	Puntuación media en primera aplicación	3,4	3,4	5,9	5,5
	Puntuación media en segunda aplicación	3,3	3,8	5,2	4,8
	Diferencias medias en las aplicaciones	-0,2	4,3	-0,7	5,5
Estrés	Puntuación media en primera aplicación	3,7	3,2	5,6	4,7
	Puntuación media en segunda aplicación	4,5	4,2	6,8	5,1
	Diferencias medias en las aplicaciones	0,8	4,3	1,2	6,0
Discriminación	Índice en primera aplicación (Ptje z)	-0,1	0,8	0,1	1,1
	Índice en segunda aplicación (Ptje z)	-0,1	0,8	0,1	1,2
	Variación en el índice de discriminación	0,0	1,0	0,0	1,5

Fuente: Encuesta de Salud Mental e Inclusión.

Para analizar cómo la sintomatología ha cambiado en conjunto, se realizó una caracterización por conglomerados de cambios de sintomatología;

Clúster 1: Encapsula a aquellos individuos que han demostrado resiliencia frente a los desafíos de la salud mental, manteniéndose estables o experimentando una ligera recuperación en sus niveles de depresión, ansiedad y estrés. Con cambios mínimos en sus síntomas (-0,34 en depresión, -0,70 en ansiedad y +1,07 en estrés), este grupo refleja una capacidad de adaptación y un cierto grado de mejoría que, aunque modesta, sugiere una tendencia positiva hacia el bienestar. La mayor proporción de casos en este clúster (128 individuos) indica que una porción significativa de la población estudiada logra mantener su salud mental en equilibrio o mejorarla ligeramente.

Clúster 2: Los integrantes de este conglomerado han experimentado un incremento moderado en la sintomatología de depresión, ansiedad y estrés, reflejado en aumentos de +6,00 en depresión y ansiedad y de +7,27 en estrés. Este grupo representa a aquellos individuos cuyo bienestar psicológico se ha visto afectado negativamente, lo que sugiere que han enfrentado desafíos que han impactado su salud mental más allá de su capacidad de manejo usual.

Clúster 3: Está compuesto por individuos que han logrado una mejora significativa en su bienestar psicológico, evidenciada por notables reducciones en los niveles de depresión (-6,00), ansiedad (-6,92) y estrés (-6,10). Este conglomerado es el que agrupa la menor cantidad de casos.

Tabla 14. Análisis de clúster por sexo.

A1. ¿Cuál es tu sexo de nacimiento?	Hombre			Mujer		
	Clúster 1	Clúster 2	Clúster 3	Clúster 1	Clúster 2	Clúster 3
Subescala depresión ola 1	2,5	2,4	7,0	4,5	3,6	10,1
Subescala depresión ola 2	2,1	9,1	2,6	4,2	9,2	3,2
Diferencia de depresión	-0,3	6,7	-4,4	-0,3	5,5	-6,9
Subescala ansiedad ola 1	2,9	2,1	7,7	5,1	2,6	11,4
Subescala ansiedad ola 2	2,0	8,5	2,3	4,6	8,3	3,6
Diferencia de ansiedad	-0,9	6,4	-5,4	-0,5	5,7	-7,8
Subescala estrés ola 1	3,0	3,4	7,5	4,6	3,0	10,8
Subescala estrés ola 2	3,5	9,9	2,7	6,3	10,8	4,0
Diferencia de estrés	0,4	6,6	-4,8	1,7	7,8	-6,8
Índice de discriminación ola 1	-0,1	0,1	0,0	-0,2	0,1	0,6
Índice de discriminación ola 2	-0,2	0,2	-0,1	-0,1	0,8	-0,2
Variación en el índice de discriminación	0,0	0,1	0,0	0,1	0,7	-0,8

Fuente: Encuesta de Salud Mental e Inclusión.

Centrándonos en el análisis conjunto de la evaluación de los indicadores se pueden distinguir tres conglomerados distintivos. El primer conglomerado se compone tanto de hombres como mujeres que muestran una leve disminución en los síntomas de depresión (depresión ola 1: 2,5 para hombres y 2,4 para mujeres), y ansiedad (ansiedad ola 1: 2,9 para hombres y 2,1 para mujeres), con un ligero incremento en el estrés (estrés ola 1: 3,0 para hombres y 3,4 para mujeres). La variación en el índice de discriminación se mantiene estable para hombres (índice de discriminación ola 1: -0,1) y ligeramente aumenta para mujeres (índice de discriminación ola 1: 0,1), lo que sugiere una percepción constante de discriminación en ambos sexos a lo largo del tiempo.

Respecto al conglomerado 2, tanto hombres como mujeres en este grupo experimentan un incremento significativo en todos los síntomas de depresión (depresión ola 1: 7,0 para hombres y 10,1 para mujeres), ansiedad (ansiedad ola 1: 7,7 para hombres y 11,4 para mujeres), y estrés (estrés ola 1: 7,5 para hombres y 10,8 para mujeres). Además, se observa un aumento considerable en la percepción de discriminación, siendo más pronunciado en mujeres (índice de discriminación ola 1: 0,6 para hombres y 0,8 para mujeres), lo que sugiere una correlación entre el empeoramiento de los síntomas y un incremento en la percepción de discriminación, más marcada en el caso de las mujeres.

Finalmente, en el clúster 3, tanto hombres como mujeres en este grupo muestran reducciones significativas en todos los síntomas de depresión (depresión ola 1: 3,6 para hombres y 9,2 para

mujeres), ansiedad (ansiedad ola 1: 2,6 para hombres y 8,3 para mujeres), y estrés (estrés ola 1: 3,0 para hombres y 10,8 para mujeres). Además, hay una disminución en la percepción de discriminación para ambos sexos (índice de discriminación ola 1: 0,1 para hombres y -0,2 para mujeres), lo que indica una mejora general en el bienestar psicológico y en la percepción de discriminación en el entorno.

La comparación entre hombres y mujeres en los distintos conglomerados de interacción de las subescalas de sintomatología revela patrones de cambios tanto en la sintomatología y en la percepción de discriminación. Mientras ambos géneros muestran trayectorias similares en términos de ligera recuperación y empeoramiento moderado de sintomatología, las mujeres en el grupo de mejora significativa destacan por una notable disminución en la percepción de discriminación, además de las mejoras en la sintomatología. Estos hallazgos sugieren que las intervenciones dirigidas a mejorar el bienestar psicológico deberían considerar no solo los síntomas psicológicos sino también las percepciones de discriminación, especialmente en poblaciones femeninas donde estos aspectos parecen estar más correlacionados.

Ahora bien, para analizar las variaciones en conjunto respecto a las características de la integración se construyeron tres conglomerados que representan grupos similares que permitan una comparación en las variaciones.

Clúster 1: Representa a niños, niñas y adolescentes migrantes que, en general, han tenido una experiencia positiva en Chile. Este grupo reporta sentirse bien recibido y percibe un alto nivel de respeto hacia su cultura o la de otras personas migrantes. Las personas en este clúster tienden a estar satisfechas con su barrio o localidad y destacan por su capacidad para hacer amigos en Chile, tanto en el colegio como en su barrio. Además, reportan facilidad para relacionarse con personas chilenas y su percepción positiva sobre la integración con la comunidad local, señalando que les ha sido relativamente fácil vivir en Chile. Aunque muestran alguna dificultad en el colegio, ya sea aprendiendo contenidos de las asignaturas o relacionándose con otras personas, estas no parecen ser significativas en comparación con sus experiencias positivas generales.

Clúster 2: Agrupa a aquellos migrantes cuyas experiencias reflejan desafíos significativos en su proceso de integración. Este grupo reporta niveles más bajos de bienvenida y respeto hacia su cultura en comparación con los otros clústeres. Tienen más dificultades para hacer amigos, tanto en el colegio como en el barrio, y para relacionarse con personas chilenas. La percepción de la facilidad para vivir en Chile es también notablemente menor en este grupo, lo que sugiere enfrentamientos con barreras más significativas para su integración. A pesar de estos desafíos, este clúster no difiere drásticamente del Clúster 1 en cuanto a la percepción de la relación con su familia, aunque sus experiencias educativas muestran dificultades tanto en aprendizaje como en relaciones dentro del entorno escolar.

Clúster 3: Representa un grupo con experiencias mixtas de integración; las personas en este grupo reportan niveles de bienvenida y respeto cultural intermedios entre los otros dos clústeres. Aunque comparten algunas dificultades para hacer amigos, especialmente en el colegio, muestran una mejor capacidad para relacionarse con las personas del colegio en comparación con el Clúster 2. La facilidad para vivir en Chile es percibida de manera más positiva que en el Clúster 2 pero aún presenta desafíos. Este grupo también refleja una percepción positiva de la relación con su familia, similar al Clúster 1. Las experiencias educativas, tanto en aprendizaje como en relaciones, son variadas, mostrando algunas dificultades, pero no tan pronunciadas como en el Clúster 2.

Tabla 15. Comparación por sexo.

Estadístico	Hombre			Mujer		
	Clúster 1	Clúster 2	Clúster 3	Clúster 1	Clúster 2	Clúster 3
Subescala depresión ola 1	2,93	5,57	2,58	4,63	8,04	6,71
Subescala depresión ola 2	3,07	6,86	3,95	3,67	8,40	5,48
Diferencia de depresión	0,14	1,29	1,37	-0,96	0,36	-1,24
Subescala ansiedad ola 1	3,44	4,00	3,47	4,61	8,12	7,71
Subescala ansiedad ola 2	2,69	4,14	4,42	4,10	7,44	6,19
Diferencia de ansiedad	-0,75	0,14	0,95	-0,51	-0,68	-1,52
Subescala estrés ola 1	3,53	7,43	3,53	5,06	7,20	6,62
Subescala estrés ola 2	3,69	6,86	4,89	5,98	9,04	6,90
Diferencia de estrés	0,17	-0,57	1,37	0,92	1,84	0,29
Índice de discriminación ola 1	-0,12	0,89	-0,29	-0,10	0,55	0,00
Índice de discriminación ola 2	-0,15	0,41	-0,14	-0,08	0,53	-0,13
Variación en el índice de discriminación	-0,03	-0,48	0,15	0,02	-0,02	-0,13

Fuente: Encuesta de Salud Mental e Inclusión.

Abordando el clúster 1, se puede observar que tanto hombres como mujeres en este grupo muestran una mejora general en los síntomas de depresión (depresión ola 1: 2,93 para hombres y 2,58 para mujeres), ansiedad (ansiedad ola 1: 3,44 para hombres y 3,47 para mujeres), y estrés (estrés ola 1: 3,53 para hombres y 3,53 para mujeres), aunque con algunas diferencias. Mientras que los hombres experimentan una ligera disminución en la percepción de discriminación (índice de discriminación ola 1: -0,12), las mujeres muestran una variación mínima en este aspecto (índice de discriminación ola 1: -0,29). Esto sugiere una adaptación positiva en términos de bienestar psicológico para ambos sexos, aunque con una percepción ligeramente más negativa de discriminación entre las mujeres.

Respecto al clúster 2, hombres y mujeres muestran aumentos en los síntomas de depresión (depresión ola 1: 5,57 para hombres y 6,71 para mujeres) y estrés (estrés ola 1: 7,43 para hombres y 7,71 para mujeres), con una ligera disminución en ansiedad para las mujeres (ansiedad ola 1: 4,00). La percepción de discriminación disminuye en ambos sexos (índice de discriminación ola 1: 0,89 para hombres y 0,00 para mujeres), aunque de manera más pronunciada en hombres.

Finalmente, en el clúster 3 se aprecian reducciones en los síntomas de depresión (depresión ola 1: 8,04 para hombres y 8,40 para mujeres), ansiedad (ansiedad ola 1: 8,12 para hombres y 7,44 para mujeres), y estrés (estrés ola 1: 7,20 para hombres y 9,04 para mujeres), así como una percepción reducida de discriminación (índice de discriminación ola 1: 0,55 para hombres y 0,53 para mujeres).

Un análisis de los tres conglomerados de integración muestra una correlación entre la integración y los cambios en las mediciones a través de las subescalas, con el clúster 2 mostrando no solo indicadores de mayor sintomatología, sino que también un proceso de aumento. Por el contrario, el clúster 1, que muestra una mayor inclusión, muestra una menor puntuación en la sintomatología, sino que también una mejora. Un punto importante, es que en los tres clúster se registra una disminución del índice de discriminación, en algunos casos más prominente que en otros, lo que nos indica que el impacto diferenciador entre los clúster se refiere más a la capacidad de relacionarse con la comunidad de recepción que a la ausencia de instancias de discriminación.

3.6. Análisis integrado: Conglomerados y correspondencia múltiple

Al analizar los resultados de los conglomerados y el análisis de correspondencia múltiple (ACM) en su conjunto, podemos identificar que, si bien la inclusión y la salud mental están relacionadas, hay variables que matizan esta relación, los cuales van variando por cada subescala.

Al abordar las dinámicas respecto a la subescala de depresión, se observa un patrón distintivo. En los conglomerados, el grupo con mayor inclusión reporta los niveles más bajos de sintomatología asociada a la depresión, mientras que el grupo menos integrado muestra una prevalencia significativamente mayor de síntomas depresivos. Este patrón se refleja y se profundiza en el ACM, donde los migrantes en situación más regular y con mayor grado de inclusión tienden a mostrar menores niveles de depresión. Sin embargo, en el caso de las mujeres dentro del grupo integrado, se detecta una correlación entre una mayor inclusión social y presencia de síntomas depresivos moderados, lo que sugiere que, a pesar de una mejor integración, ciertos segmentos aún enfrentan desafíos significativos en términos de salud mental.

En cuanto a la sintomatología de ansiedad, los conglomerados revelan que, similar a la depresión, el grupo con mejor inclusión presenta menores niveles de ansiedad, contrastando con el grupo menos integrado, donde la ansiedad se manifiesta con mayor severidad. El ACM amplía esta comprensión al mostrar que, particularmente para los migrantes venezolanos en situación irregular, la ansiedad tiende a ser de leve a moderada, mientras que, en el grupo integrado, principalmente mujeres con permanencia definitiva, se observan niveles de ansiedad severa. Esto indica que la ansiedad, al igual que la depresión, está influenciada por la dinámica de inclusión, pero con matices específicos según el género y la situación migratoria.

Respecto al estrés, los resultados de los conglomerados indican que el grupo con mayor inclusión experimenta los niveles más bajos de estrés, mientras que el estrés es más prominente en el grupo no integrado. El análisis mediante ACM refuerza esta observación, sugiriendo que los hombres migrantes, especialmente aquellos con visados temporales, enfrentan menos estrés, lo que podría estar relacionado con una inclusión social más efectiva. Este hallazgo destaca cómo la inclusión social puede amortiguar los impactos del estrés, especialmente en contextos migratorios menos precarios.

La relación entre la inclusión social y la salud mental se manifiesta de manera compleja y multifacética en los resultados obtenidos. En este sentido, es importante notar que la inclusión social no solo se asocia con menores niveles de depresión, ansiedad y estrés, pero también se observa que las experiencias de inclusión positiva no garantizan completamente el bienestar mental. Esto se evidencia en el grupo bien integrado, donde, a pesar de una inclusión social favorable, persisten casos de ansiedad y depresión severas, especialmente entre las mujeres.

Además, el análisis destaca la importancia de considerar la intersección de múltiples factores, como el género y la situación migratoria, en la comprensión de la salud mental de los migrantes. Mientras que algunos grupos experimentan una inclusión social efectiva con menos síntomas de estrés y ansiedad, otros, en circunstancias más difíciles o con diferentes antecedentes demográficos, enfrentan mayores desafíos. Esto resalta la heterogeneidad de las experiencias migratorias y la necesidad de intervenciones personalizadas que consideren la complejidad de la inclusión social no solo desde la perspectiva migrante, sino que también aborde dinámicas de género, nacionalidad, entre otras y el impacto que estas tienen en la salud mental.

La evolución de los indicadores de sintomatología de depresión, ansiedad y estrés, así como los índices de discriminación entre hombres y mujeres, revela diferencias significativas en cómo cada género experimenta estos aspectos en el contexto de la migración. Los hombres y mujeres migrantes no solo enfrentan distintos niveles de desafíos psicológicos a lo largo del tiempo, sino que también perciben la discriminación de manera diferente, lo cual puede influir en su proceso de integración y bienestar general. A través de los clústeres identificados, se observa que los hombres tienden a experimentar variaciones menos extremas en sus niveles de sintomatología comparados con las mujeres, las cuales exhiben una gama más amplia de cambios, desde mejoras significativas hasta incrementos moderados en la sintomatología.

Los hombres mostraron un leve incremento en las puntuaciones medias de depresión, lo que indica un empeoramiento marginal en este aspecto, mientras que las mujeres experimentaron una ligera mejora. En términos de ansiedad, ambos géneros evidenciaron una disminución, siendo más pronunciada en las mujeres. Esto podría sugerir que, aunque ambos géneros logran avances en la gestión de la ansiedad, las mujeres, que inicialmente reportaron niveles más altos, pueden estar beneficiándose de estrategias de afrontamiento más efectivas o de cambios en su entorno que les permiten una mejor adaptación. Por otro lado, el estrés aumentó en ambos géneros, con un incremento más significativo en las mujeres, lo que subraya la necesidad de abordar las fuentes de estrés específicas que enfrentan dentro del proceso migratorio.

En cuanto a la percepción de discriminación, se mantuvo estable en hombres y mostró una ligera variabilidad en mujeres, indicando que, aunque la discriminación continúa siendo un factor presente, su percepción puede variar dependiendo de múltiples factores, incluyendo el género y el contexto social en el que se encuentran. Este análisis destaca la complejidad de la experiencia migratoria y subraya la importancia de implementar políticas y programas de apoyo psicosocial y de integración que sean sensibles al género, atendiendo a las diferencias en la manera en que hombres y mujeres migrantes experimentan la depresión, la ansiedad, el estrés y la discriminación. En última instancia, estas diferencias subrayan la necesidad de un enfoque holístico y personalizado para el apoyo a migrantes, que considere las diversas trayectorias, el bienestar psicoemocional y las influencias del contexto social y cultural.

CONCLUSIONES

Frente a la pregunta sobre ¿cuál es la asociación entre salud mental y los procesos de inclusión social de los niños, niñas, adolescentes y familias migrantes en la Región Metropolitana?, los resultados del estudio muestran que se afectan mutuamente en un proceso creciente que puede tanto favorecer como deteriorar el bienestar y la integración de los niños y niñas a los espacios de socialización. De esta forma, hay una coincidencia en que cuando los procesos de inclusión son virtuosos y posibilitan espacios de desarrollo y socialización para los niños, su autopercepción de salud mental y bienestar emocional tiende a ser mejor; y por el contrario, cuando hay más dificultades para vincularse a otros y a las instituciones como el colegio, así como también las familias tienen pocos espacios de convivencia y diálogo, tiende a estar presente también una peor autopercepción de la salud mental y el bienestar emocional. A partir de esto, resulta fundamental identificar qué factores operan como obstaculizadores y facilitadores de esta relación entre inclusión y salud mental, tanto para comprenderlos en profundidad como para diseñar políticas y programas sociales acordes a ello.

Obstaculizadores y facilitadores de la inclusión social y la salud mental

La integración de los resultados obtenidos a través de enfoques cualitativos, cuantitativos y de investigación acción proporciona una perspectiva comprensiva sobre los obstáculos y facilitadores que impactan la salud mental de niños, niñas y adolescentes migrantes en la Región Metropolitana.

Entre los facilitadores clave para la salud mental, el apoyo familiar y las redes de apoyo emergen como pilares fundamentales. Los talleres y entrevistas cualitativas subrayan la importancia del entorno familiar y la creación de redes de apoyo como amortiguadores contra el impacto emocional de la migración. Esta percepción se ve respaldada por la investigación acción participativa, donde los espacios de encuentro fomentaron la expresión emocional y el soporte mutuo. Los datos cuantitativos complementan este hallazgo, vinculando la percepción de bienvenida al llegar a Chile con menores niveles de sintomatología de estrés, ansiedad y depresión, sugiriendo que el entorno afectivo y de soporte juega un rol crucial en el bienestar emocional.

La inclusión escolar se presenta como otro facilitador significativo. Las narrativas cualitativas destacan cómo la aceptación y el sentido de pertenencia en el entorno educativo contribuyen positivamente a la adaptación y bienestar de los jóvenes migrantes. Este aspecto se ve reforzado en la investigación acción, que evidencia el valor de las relaciones con pares y docentes en la promoción de una inclusión efectiva. De manera consistente, los análisis cuantitativos revelan que la facilidad para hacer amigos en el colegio y una buena relación con los profesores están asociadas a una mejor salud mental, subrayando la importancia del ambiente escolar en la experiencia migratoria de los niños y adolescentes.

En contraste, la discriminación y las experiencias de rechazo se identifican como obstaculizadores significativos para la salud mental. Los relatos cualitativos de discriminación en diversos contextos, como el escolar y el comunitario, resaltan su impacto negativo en el bienestar emocional, poniendo un especial énfasis respecto a instancias de discriminación desde otros significativos, como amigos, o figuras de autoridad, como profesores. Esta realidad se ve reflejada en la investigación acción, donde se evidencia la necesidad de espacios seguros y aceptación. Los datos cuantitativos confirman esta tendencia, asociando la percepción de discriminación con niveles elevados de estrés, ansiedad y depresión, lo que destaca la discriminación como una barrera crítica para el bienestar emocional.

Las dificultades en la integración social y escolar, así como la inseguridad migratoria y legal, emergen también como factores que obstaculizan la salud mental. La falta de inclusión institucional y las barreras para establecer relaciones significativas tanto en la escuela como en la comunidad se señalan como elementos que afectan negativamente el bienestar emocional. Esta situación se agrava por la incertidumbre y la inseguridad ligadas al estatus migratorio, las cuales tienen un impacto profundo en el bienestar emocional, según se evidencia en los distintos enfoques metodológicos adoptados en esta investigación

Preponderancia de la salud mental y bienestar emocional

Los resultados obtenidos revelan que la salud mental y el bienestar emocional se retroalimentan con los procesos de inclusión social de niños, niñas y adolescentes migrantes. Desde la perspectiva cualitativa, los relatos de los participantes destacan cómo la salud mental influye en su capacidad para adaptarse y relacionarse en el nuevo entorno. En donde experiencias de exclusión no solo afectan el bienestar individual, sino que también obstaculizan la participación activa en la comunidad, la escuela y otras esferas sociales, limitando así las oportunidades de inclusión, formando un círculo vicioso. Además, la investigación-acción resalta la importancia de espacios seguros y de apoyo, donde los participantes puedan expresarse y encontrar alivio a sus tensiones emocionales, lo que resalta la necesidad de formar espacios para potenciar la integración en la comunidad y la posibilidad de formar nuevas comunidades.

Los resultados cuantitativos corroboran y amplían estas observaciones, evidenciando una correlación estadísticamente significativa entre niveles bajos de sintomatología de estrés, ansiedad y depresión y una mayor percepción de inclusión social. Los migrantes con mejor salud mental reportan sentirse más bienvenidos, encuentran más fácil relacionarse con los locales y hacer amigos, lo que sugiere que el bienestar emocional es un facilitador clave para la inclusión social.

Por otro lado, la presencia de sintomatología de estrés, ansiedad y depresión se asocia con experiencias de discriminación y dificultades en la integración social y escolar. Estos factores, a su vez, retroalimentan y agravan los problemas de salud mental, creando un ciclo que dificulta la inclusión social de los migrantes. La percepción de dificultades para relacionarse con chilenos, además de experiencias de discriminación, junto con la inseguridad migratoria y legal, también emergen como obstáculos significativos que impactan tanto la salud mental como los procesos de inclusión.

Implicancias para las políticas públicas

Los resultados del estudio dan cuenta de una situación compleja y urgente en cuanto a la salud mental de los niños y niñas migrantes. Un porcentaje relevante, aunque no mayoritario, presenta sintomatología de estrés, ansiedad y depresión, y otro grupo se encuentra al borde de presentarla. Todo ello, tal como lo evidencian las entrevistas y grupos de investigación participativa, se encuentra estrechamente relacionado a las características de los procesos de inclusión multidimensional, así como a la forma de relacionarse con distintos espacios de la vida cotidiana, fundamentalmente la familia, la escuela y el barrio. Frente a este escenario, no hay una respuesta pública integral y permanente, sino que acciones parceladas, y principalmente la propia agencia de los niños y niñas para proveer su propio bienestar. Sin embargo, también hay una oportunidad de implementar acciones robustas que permitan tanto prevenir como tratar problemas de salud mental y promover el bienestar socioemocional tanto de los niños y sus familia, como a nivel ambiental en espacios tan relevantes como las escuelas.

Con todo, y a partir de este estudio, es posible establecer las siguientes implicaciones y desafíos para abordar la salud mental y la inclusión de los niños y niñas migrantes desde las políticas públicas, especialmente las que se implementan a nivel regional y local:

1. Desarrollar una aproximación holística de la situación de los niños y niñas migrantes, que trascienda la condición migratoria y permita integrar a las políticas y programas acciones enfocadas al desarrollo infantojuvenil, la salud mental y la inclusión multidimensional.
2. A partir de lo anterior, es fundamental implementar programas cuya ejecución contemple la planificación y ejecución intersectorial, involucrando diversas instituciones a cargo del cuidado y bienestar de la población infantil.
3. Reconocer y abordar las tensiones que a menudo surgen entre las herramientas de gestión migratoria y las consecuencias que estas tienen en las vidas de las personas migrantes. En este sentido, la condición de irregularidad de los cuidadores tiene efectos negativos en la salud mental de los niños y niñas a su cuidado, afectando desde su percepción del futuro, así como también preocupaciones cotidianas. En este sentido, si bien, la decisión de regularizar no es del Gobierno Regional y/o Local, igualmente es importante que sus políticas y programas cuenten con mecanismos para mitigar estos efectos, garantizando el ejercicio de derechos y promoviendo el bienestar de los niños y niñas migrantes, independientemente de su estatus migratorio.
4. Fortalecer la producción y difusión de datos que permitan generar diagnósticos y monitoreos sobre el estado de la salud mental en infancia migrante. Mediante la implementación de sistemas de monitoreo avanzados que utilicen datos abiertos y confiables, es posible identificar con prontitud situaciones de riesgo y vulnerabilidad entre la población infantil migrante. Esta información es invaluable para desarrollar intervenciones preventivas y brindar apoyo adaptado a las necesidades específicas de los niños y niñas, permitiendo una respuesta más ágil y efectiva a los desafíos que enfrentan.
5. Desarrollar y fortalecer programas específicos de apoyo a la salud mental que aborden directamente los desafíos identificados en este ámbito. Estos programas deben ser accesibles y diseñados teniendo en cuenta las particularidades culturales de los niños y niñas migrantes, garantizando que los servicios ofrecidos sean pertinentes y efectivos. La sensibilidad cultural y la accesibilidad son fundamentales para asegurar que estos programas sean verdaderamente inclusivos y capaces de atender las necesidades de esta población diversa.
6. Capacitar y sensibilizar a los profesionales que trabajan con niños y niñas migrantes es un componente esencial de este enfoque integral. Los educadores, trabajadores de la salud, trabajadores sociales y otros profesionales deben estar equipados con el conocimiento y las habilidades necesarias para entender y abordar las complejidades asociadas a la migración y la salud mental infantil. Esto incluye una comprensión profunda de las experiencias de migración, los factores de estrés asociados y las mejores prácticas para brindar apoyo empático y efectivo. A través de la educación y la capacitación continua, estos profesionales pueden desempeñar un papel vital en la promoción del bienestar y la inclusión de los niños y niñas migrantes en la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- Bernales, M., Cabieses, B., McIntyre, A.M., Chepo, M., Flaño, J. y Obach, A. (2018). *Determinantes sociales de la salud de niños migrantes internacionales en Chile: evidencia cualitativa*. Salud Pública de México, 60(5), 566-578. <https://doi.org/10.21149/9033>
- Cabieses, B., Chepo, M., Oyarte, M., Markkula, N., Bustos, P., Pedrero, V. y Delgado, I. (2017). *Brechas de desigualdad en salud en niños migrantes versus locales en Chile*. Rev Chil Pediatr., 88(6), 707-716. DOI: 10.4067/S0370-41062017000600707
- Caqueo-Úrizar, A., Flores, J., Irrarázaval, M., Loo, N., Páez, J. y Sepúlveda, G. (2019). *Discriminación percibida en escolares migrantes en el Norte de Chile*. Terapia psicológica, 37(2), 97-103. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082019000200097>
- Castillo, D., Santa-Cruz, E. y Vega, A. (2018). *Estudiantes migrantes en escuelas públicas chilenas*. Calidad en la educación, (49), 18-49. <https://dx.doi.org/10.31619/caledu.n49.575>
- Creswell, J., & Plano, V. (2007). *Designing and Conducting Mixed Methods Research (1st ed.)*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Creswell, J. W. (2013). *Qualitative inquiry and research design (3rd ed.)*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Creswell, J.W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches (4th ed.)*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Della Mora, M. (2006). *Estrategias de afrontamiento (coping) en adolescentes embarazadas escolarizadas*. Revista iberoamericana de educación, 38(3), 1-14
- Galaz Valderra, C., Poblete, R. y Frías, C. (2017). *Las operaciones de exclusión de personas inmigradas a través de las políticas públicas en Chile*. Revista del CLAD Reforma y Democracia, 68, 169-204.
- Gómez Chaparro, S. y Sepúlveda, R. (2022). *Inclusión de estudiantes migrantes en una escuela chilena: Desafíos para las prácticas del liderazgo escolar*. Psicoperspectivas, 21(1). <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol21-issue1-fulltext-2501>
- Grau Rengifo, M.O., Cárdenas, M.E., Álamo, N. y Tesch Cataldo, L. (2023). *Las emociones en el proceso de crianza en contexto de migración internacional*. Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos, 23, 1-25. <https://dx.doi.org/10.4067/s0719-09482023000100207>
- Frydenberg, E., y Lewis, R. (1997). *ACS Escalas de afrontamiento para adolescentes*. Adaptación española de Jaime Pereña y Nicolás Seisdedos. Madrid, TEA Ediciones
- Lazarus RS y Folkman S (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- Margarit, D., Roessler, P., Pallavicini, P., Del Río, T. y Álvarez, I. (2023). *Barreras y oportunidades en Chile para el proceso formativo de niños y niñas de familias migrantes Latinoamericanas en tiempos de pandemia COVID 19 en M.S*. Loyola Fuentes, L. Boric Bargetto e I. Magaña Frade (Eds.), El zeitgeist de la movilidad humana en tiempos de pandemia: trayectorias en directa y en reversa (pp. 177-199).

- Mera-Lemp, M.J., Bilbao, M. y Martínez-Zelaya, G. (2020). *Discriminación, aculturación y bienestar psicológico en inmigrantes latinoamericanos en Chile*. Revista de psicología, 29(1), 1-15. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2020.55711>
- Montiel, Palma y Pedemonte. (2020).
- Obach, A., Hasen, F., Cabieses, B., D'Angelo, C. y Santander, S. (2020). *Conocimiento, acceso y uso del sistema de salud en adolescentes migrantes en Chile: resultados de un estudio exploratorio*. Rev Panam Salud Publica, 44(e175). DOI: 10.26633/RPSP.2020.175.
- Oyarzún Serrano, L., Aranda, G. y Gissi, N. (2021). *Migración internacional y política migratoria en Chile: tensiones entre la soberanía estatal y las ciudadanía emergentes*. Colombia Internacional, 106, 89-114. <https://doi.org/10.7440/colombiaint106.2021.04>
- Pavez-Soto, I. (2018). *Violencias contra la infancia migrante en Santiago de Chile: Resistencias, agencia y actores*. Migraciones internacionales, 9(4), 155-186. <https://doi.org/10.17428/rmi.v9i35.423>
- Pavez-Soto, I., Ortiz López, J. y Domaica Barrales, A. (2019). *Percepciones de la comunidad educativa sobre estudiantes migrantes en Chile: trato, diferencias e inclusión escolar*. Estud. pedagóg., 45(3), 163-183. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052019000300163>
- Roessler Vergara, P., Lobos Guerrero, C., Rojas Pedemonte, N. y Rivera Rojas, F. (2022). *Inclusión relacional de personas migrantes en Chile: hacia un modelo de medición estadístico*. Migraciones Internacionales, 13, 1-24. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2465>
- Servicio Jesuita a Migrantes, SJM. (2023). *Anuario de estadísticas migratorias: Movilidad Humana en Chile: ¿Cómo avanzamos hacia una migración ordenada, segura y regular?*. <https://sjmchile.org/wp-content/uploads/2023/12/Anuario-Migratorio-2022.pdf>
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación*. Reflexión metodología y práctica profesional. Madrid. Editorial Síntesis.
- Valverde, C. V., López, M. C., & Ring, J. M. (2003). *Estrategias de afrontamiento*. Medicina clínica en psiquiatría y psicología, 425-436.

ANEXO: INSTRUMENTOS

1. Pauta de entrevista biográfica a niños, niñas y adolescentes migrantes

Diseño Entrevista Biográfica: El desarrollo de la entrevista considera tres momentos. El primero se orienta a la vinculación con los/as entrevistados/as y sus cuidadores/as, para explicar los objetivos del estudio y dar a conocer los consentimientos y asentimientos informados. El segundo momento, para quienes aceptan participar, estará orientado a generar confianza con los/as entrevistados/as y levantar información general de sus trayectorias migratorias y asentamiento en Chile. El tercer momento, finalmente, estará enfocado en construir la línea biográfica, en relación con los temas de investigación.

Consentimiento y Asentimiento Informado: Antes de comenzar el primer encuentro se entregará el documento de consentimiento informado a los/as cuidadores/as y de asentimiento a la persona que se quiere entrevistar. En ellos se incluirá toda la información sobre la investigación, el uso que se dará a los datos y cómo se resguardará la confidencialidad. Estos documentos deben ser entregados, explicados y firmados, antes de la primera sesión de la entrevista, de modo de asegurar que ya se cuenta con la autorización. Para esto, se considerarán dos alternativas principales:

- Entrega, explicación y firma en formato presencial.
- Entrega online, explicación telefónica y firma previa digital, y en papel al momento de la primera sesión.

Primera Sesión de Entrevista: El objetivo es generar un vínculo cercano, cálido y empático, a través de una escucha activa de su historia como joven migrante. Para ello, se privilegia un relato libre, con pocas interrupciones por parte del investigador/a, quien irá co-construyendo gráficamente una línea de tiempo en base a los hitos relatados. En caso de que el relato de su propia historia no sea lo suficientemente fluido como para abarcar algunas de las dimensiones de análisis y requiera de estímulos, se acudirán al guión de preguntas que está en la primera sesión.

Consigna: Me gustaría conocer tu experiencia como joven que migra y cómo es que te has sentido desde que vives en Chile. ¿Te parece si vamos anotando en esta línea de tiempo (papelógrafo) los momentos que tú consideras importantes desde que se tomó la decisión de migrar a Chile? Podríamos hacer una línea y dividirla en tres partes: Origen, Trayecto, Residencia en Chile.

Segunda Sesión de Entrevista: El objetivo es profundizar en las dimensiones de análisis predeterminadas y darle una coherencia cronológica al relato de la persona entrevistada. Será, en comparación con la anterior, una instancia más dirigida por el/la investigador/a, quien hará preguntas para obtener información relevante con respecto a las dimensiones, o para ordenar fechas, etc. Este segundo encuentro es también la instancia de finalización con la persona entrevistada, por lo cual se debe intencionar un cierre de la narración que ha hecho el propio sujeto de su vida como también de la relación de entrevistado/a-entrevistador/a.

2. Guión Entrevista Primera Sesión

Buenos días / Buenas tardes, mi nombre es soy investigador/a del Servicio Jesuita a Migrantes, y actualmente nos encontramos realizando un estudio que busca conocer la relación que tiene la salud mental de quienes migran a Chile con sus experiencias de inclusión en este país. Esto con el fin último de hacer propuestas concretas para mejorar las políticas públicas sobre salud mental e inclusión de personas migrantes. Para eso, vamos a realizar un total de 30 entrevistas a adolescentes. Queremos invitarte a que seas una de las personas entrevistadas y podamos conversar desde tu experiencia sobre este tema.

Toda la información que obtengamos va a ser tratada confidencialmente y será manejada solo por los miembros del equipo de investigación. Tu nombre nunca va a aparecer en un documento u otra publicación. Sin embargo, nos gustaría pedirte permiso para grabar esta conversación, solo para efectos de no perder ninguna información de todo lo que nos cuentes.

Pedir autorización para grabar

Antes de comenzar, queremos que sepas que puedes pedir una pausa o terminar la entrevista cuando lo desees. También puedes decidir no contestar una o más preguntas si así lo prefieres. Si estás de acuerdo, voy a iniciar la grabación para que podamos partir. Antes de comenzar la entrevista me gustaría leerte un documento que se llama "consentimiento informado" y que tiene toda la información respecto de la investigación y de su participación en ella.

Leer y firmar consentimiento informado

¿Hay alguna pregunta o duda que tenga antes de comenzar?

1. Nuevamente quiero darte las gracias por darnos esta entrevista y pedirte que nos digas tu NOMBRE y tu EDAD. Esto es solo para tener el registro en el audio de quién está participando en la entrevista.

Ahora vamos a empezar la entrevista. Tal como salía en el consentimiento informado, la idea es que podamos tener dos conversaciones de una hora aproximadamente cada una. Es una conversación abierta, y eres libre de responder y hablar de lo que tu quieras. Para ir ordenando también lo que conversemos, quisiera proponerte ir anotando en esta *línea de tiempo algunas de las cosas que me vayas contando*.

2. Para empezar, me gustaría que me contaras un poco sobre ti: Dónde naciste, qué haces actualmente, dónde vives, con quién vives, o cualquier cosa que me quieras contar para saber más de tí.

Dejar que hable e indagar en las siguientes preguntas:

¿En qué país naciste?

¿Cuál es tu nacionalidad?

¿Cuál es el género con el que te identificas?

¿En qué comuna vives actualmente?

¿Te encuentras estudiando en la actualidad?

¿Estás matriculado en un establecimiento educacional para empezar el año escolar 2023?

¿Qué año estás cursando actualmente? o ¿cuál fue el último año del colegio que cursaste?

3. Pasando a otro tema, me gustaría preguntarte sobre cómo fue el venir a Chile desde (nombrar el lugar desde donde se vino) ¿Te acuerdas cuando fue? ¿Me podrías contar lo que sepas o te acuerdes de ese momento?

4. Y una vez que deciden salir ¿Cómo fue el viaje hacia Chile? ¿De qué cosas te acuerdas?
5. Y la vida en Chile, desde que llegaste el año (nombrar el año) ¿Cómo dirías que ha sido? ¿Cuáles han sido las mejores cosas que te han pasado? Y al contrario, ¿Qué cosas han sido malas?
6. Si tuvieras que nombrar los tres hitos o situaciones más significativas para tí - independiente de si son buenas o malas- desde que saliste de (nombrar país) hasta hoy día, ¿Cuáles serían?
7. ¿Hay algo más que te gustaría contarme o agregar a lo que hemos ido conversando?

Muchas gracias por tu tiempo y por la confianza para conversar de estos temas. La próxima semana voy a traer esto que hemos ido anotando, para que podamos seguir hablando y profundizando en alguno de estos temas.

Guión Entrevista Segunda Sesión

Hola (Nombre de la persona). Tal como quedamos en la conversación pasada, la idea es poder ir profundizando en algunas de las cosas que hablamos. Para eso, traje en esta hoja lo que conversamos la vez anterior. Quisiera proponerte que fuéramos conversando en orden cronológico algunas cosas. ¿Te parece?

Preguntas

I. Origen:

1. ¿Nos gustaría conocer de dónde vienes, dónde naciste, cómo es la ciudad donde pasaste tus primeros años de vida?
2. ¿Con quién vivías en tu país de origen? ¿A qué se dedicaban tus cuidadores antes de que vinieras a Chile? ¿Cómo era tu relación con esos cuidadores y con las otras personas que vivían en tu país de origen?
3. ¿Podrías contarnos cómo era un día habitual de semana cuando vivías allá? (Indagar escolaridad, rutina familiar de cuidados, situación de discapacidad, dependencia o enfermedad, redes sociales, actividad laboral si la hubiera, status social familiar, amistades, actividades recreativas, entre otros)
4. ¿Cómo te sentías en ese tiempo? En caso de que algunos miembros de su familia o personas significativas hayan migrado antes ¿cómo se sentía al respecto? En el caso de presentarse una dificultad ¿Cómo resolviste o resolvieron junto a tus cuidadores esta dificultad?
5. ¿Nos podrías contar de las razones que motivaron la salida de tu país de origen, las de tu familia si viniste con ella? ¿Fuiste tú u otras personas las que tomaron la decisión de migrar? ¿Cómo te enteraste de que vivirías en otro país? ¿Qué pensaste o sentiste cuando te enteraste?
6. ¿Antes de Chile consideraron otros lugares como opción? ¿Qué los motivó a decidir Chile como destino? ¿Qué sabías de Chile antes de partir, que te imaginabas?

II. Trayecto

7. Nos gustaría saber cómo fue la experiencia de salir de tu país y cómo fue el trayecto anterior a tu llegada a Chile. ¿Qué recuerdas o que nos podrías contar de ese viaje? Dejarlo hablar y luego consultar por: cuánto duró, con quiénes viajaste, fue como lo esperabas, en qué medios de transporte viajaste, cuál fue tu ruta.
8. ¿Cómo te sentías al momento de partir de (país de origen)?

9. ¿Qué fue lo que más te llamó la atención del medio que ocupaste para viajar y los lugares por los que pasaste?
10. ¿Cómo te sentiste durante el viaje? ¿Cómo fue la relación con los demás miembros del grupo durante el viaje? ¿Hubo aspectos o situaciones difíciles para ti o tu familia o grupo de viaje en el trayecto desde tu país hasta llegar a Chile? ¿Hubo situaciones, personas, grupos o instituciones que facilitaron el viaje hacia Chile?

III. Estadía en Chile

11. ¿Nos podrías contar hace cuánto que llegaste a Chile y qué edad tenías tú en ese entonces?
12. ¿Cómo te sentiste al llegar a Chile? ¿Qué recuerdas o qué hito sientes marco tu llegada acá.
13. ¿Hay algo que extrañes de tu (país de origen)?, ¿Qué has tenido que dejar para estar acá? ¿Cómo te sientes respecto a esa pérdida? ¿Qué cosas te ayudan y cuáles no te ayudan a enfrentar estos cambios?
14. ¿En quién/es te apoyas para enfrentar dificultades, cuáles son tus propias fortalezas o herramientas para enfrentar las dificultades?
15. Desde que llegaste a Chile ¿has sentido algún cambio en tu estado de ánimo o algún aspecto de tu personalidad? ¿Cómo te sientes con estos cambios? ¿A qué crees que se deben estos cambios? ¿Crees que te han ayudado o han dificultado la llegada a este país?
16. Y en la actualidad ¿Cómo te sientes contigo mismo/a y con quién eres?
17. En pocas palabras ¿qué entiendes por salud mental? ¿cómo describirías tu estado actual de salud mental? ¿Qué rol piensas ha jugado tu salud mental en el proceso de inclusión en Chile? ¿Cómo ha sido afectada y de qué manera ha facilitado y/u obstaculizado la inclusión a este nuevo país?
18. Según tú, ¿Cómo es ser adolescente y hombre/mujer/categoría de género en Chile? ¿Si a eso le añadimos ser joven y migrante? ¿Te sientes incluido en la sociedad chilena? ¿Por qué? ¿Qué piensas te ha servido para incluir, y por el contrario, que lo ha dificultado?
19. ¿Te has sentido discriminado? ¿Podrías contarnos algunas situaciones por favor? (indagar espacios (público, privado), métodos (verbal, física), causas (aspecto físico, nacionalidad, creencias, conductas), agentes (pares, adultos, autoridad escolar, sanitaria o policial). ¿Piensas que esta experiencia afecta tu autoestima o la valoración que tienes de ti mismo?, ¿De qué manera?
20. ¿Qué consideras que es un obstáculo para que las personas que migran puedan sentirse incluidas y si has pensado o imaginado una estrategia de mejora?
21. ¿Con quién vives? ¿A qué se dedican tus cuidadores en Chile? Averiguar por situación laboral, cómo percibe su situación económica actual. También sobre relaciones y vínculos, cómo los define, por ej: ¿Cómo ha sido tu relación con ellos/as desde que viven en Chile? ¿Cómo ha sido tu relación con tu familia desde que saliste del país?
22. ¿Podrías contarnos cómo es un día habitual de tu semana? (Indagar escolaridad, barrio, rutina familiar de cuidados, redes sociales, actividad laboral si la hubiera, status social familiar, amistades, actividades recreativas, entre otros)
23. ¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre? y Podrías contarme un poco de tus amistades, ¿quiénes son, dónde las conociste?, ¿Tienes amigos/as chilenos/as?, ¿Has tenido novio/a? (averiguar si pertenecen a otra nacionalidad y también bajo qué contexto se establecen lazos: escuela, familia, club deportivo, grupo de mismo país de origen, barrio, iglesia, etcétera)
24. ¿Has recibido información con respecto a tu situación migratoria?, (averiguar quiénes y cómo esta información, o la falta de ella, ha afectado su salud mental)
25. ¿Has presentado algún problema de salud estando en Chile, o alguien de tu familia?, ¿Han acudido a consultar? ¿Dónde?, ¿Cómo consideras que fue la atención? ¿Están tus familiares inscritos en un Centro de Salud? ¿Por qué?

26. ¿Has trabajado alguna vez en Chile?, ¿Qué te motivó a trabajar?, ¿Cómo accediste al trabajo?, ¿Cuáles son las condiciones de tu trabajo? (contrato, condiciones laborales, funciones, ambiente laboral y trato), ¿Cómo te sientes trabajando?, ¿Cuáles son tus expectativas o proyecto a futuro en relación con el trabajo?
27. Actualmente, ¿vas al colegio?, si RESPONDE NO: ¿Por qué?, ¿Qué dificultades has tenido para inscribirte en un colegio?, si RESPONDE SÍ: ¿En qué curso vas?, ¿Cómo fue el proceso de ingresar al Colegio? (consultar por el proceso de ingreso a la educación, tiempo de espera, convalidación de cursos anteriores)
28. ¿Cómo ha sido tu experiencia escolar en Chile? (profesores, notas, compañeros, dificultades de aprendizaje, expectativas, interés en asistir)
29. ¿Cómo es vivir en tu barrio? Podrías decirnos algo que te guste y/o algo que no te guste de vivir aquí ¿Cómo es tu casa o departamento? ¿Cómo es la relación con tus vecinos?
30. ¿Antes de vivir aquí, en qué otros lugares viviste y cómo fue tu experiencia? ¿en qué se diferencian y qué parecen? ¿cuál te gusta o gustaba más? ¿Por qué se cambiaron?
31. ¿Has participado en organizaciones o actividades en los barrios donde has vivido? (actividades deportivas, culturales u otras de la Municipalidad o la Junta de vecinos) si RESPONDE SÍ: ¿cómo ha sido tu experiencia?, si RESPONDE NO: ¿Por qué, has querido hacerlo y te has encontrado con dificultades?
32. Y en el futuro ¿Dónde te gustaría vivir y por qué?
33. ¿Qué desea hacer al cumplir la mayoría de edad, o a futuro?, ¿Qué condiciones materiales o elementos personales necesitas para lograrlo?, ¿Consideras que los tienes al alcance?, ¿Por qué?
34. Y en relación con la entrevista, ¿qué te motivó a participar de esta instancia? ¿Hay algo que consideres que es importante en qué ahondamos, preguntemos o luego enfatizamos en nuestras propuestas de mejoras? Y finalmente, ¿hay algo más que quieras preguntarnos o decir?

E: Queremos agradecerte tu tiempo, tu confianza y disposición para conversar con nosotros en estos dos encuentros. Lo que nos has contado acerca de tu trayecto y tu experiencia viviendo en Chile es muy útil para nuestra investigación y esperamos que también haya sido provechoso para ti hablar de ello. Antes de terminar quisiéramos preguntarte cómo te sentiste dando esta entrevista y si hay algo que quisieras preguntarnos o agregar.

Adaptación entrevista para adolescentes nacidos en Chile o que migraron en la primera infancia

I. Origen:

1. ¿Nos podrías contar hace cuánto llegaron tus familiares a Chile? (Si él/ella viajó pequeño preguntarle por edad)
2. ¿Nos gustaría conocer de dónde vienen tus familiares (generación anterior que migró) dónde nacieron o en qué país o ciudad vivían antes de llegar a Chile? ¿dónde nacieron, qué conoces de esa ciudad o localidad? ¿Qué te han contado del barrio donde vivía tu familia?
3. ¿Con quién vivían (tus familiares) en su país de origen? ¿Hay familiares que aún viven allá o que se han regresado? ¿Mantienes contacto con personas que viven allá? ¿Cómo es tu relación con ellos? ¿Has viajado alguna vez para allá, a quien visitaste y qué te pareció?
4. ¿Podrías contarnos qué cosas te han contado tus padres o familiares que consideran importante que sepas de tus orígenes? ¿de qué maneras o formas piensas que tus padres, adultos o cuidadores te lo transmitieron? (relato, actividades, club deportivo, etc.).

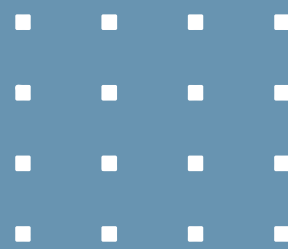
5. (pregunta no adaptada ya que si era muy pequeño no recordaría con tanta precisión _____)
6. Quisiéramos conocer ¿Cuáles fueron las razones que motivaron la partida de tu familia desde (país de origen)? ¿y qué piensas tú de esa decisión?
7. ¿Antes de Chile consideraron otros lugares como opción?, ¿Qué los motivó a decidir Chile como destino?

II. Trayecto

8. Hemos hablado hasta ahora de desde donde provienen tus (padres, familiares), ahora quisiéramos saber que te han contado sobre el momento que comenzó el viaje, cómo fue la experiencia de salir ¿cómo lo planificaron, por dónde lo hicieron, con quiénes lo hicieron, partieron de lugares diferentes – paso habilitado o no?)
9. ¿Sabes si a tus padres o familiares les tocó vivir situaciones difíciles en el trayecto hacia Chile? ¿cuáles fueron? ¿cómo lo resolvieron?
10. ¿Hubo personas, grupos o instituciones que facilitaron el viaje hacia Chile?
11. Y de lo que te han contado del viaje, ¿qué te contaron de cómo se sintieron en términos emocionales, tus padres o familia? Y ¿qué sientes tú cuando te han contado del trayecto hacia Chile?
12. (No se adapta porque o era muy pequeño o no hizo el viaje _____).

III. Estadía en Chile

13. ¿Cómo te has sentido estando en Chile?
14. ¿Con quién vives? ¿Cómo es tu relación con ellos? ¿Qué expectativa tenían de Chile y que piensan ahora?
15. ¿Cómo ha sido tu relación con tu familia desde que saliste del país? (si no vive con su familia; o también por la familia que permaneció en el país de origen)
16. ¿A qué se dedican? ¿A qué se dedican tus cuidadores en Chile?, ¿Tienen trabajo actualmente?, ¿cómo consideras que es su situación económica?



Servicio
Jesuita a
Migrantes



GOBIERNO DE SANTIAGO

2024

